

SEMANAL **Diario 16**

DOMINGO 7 FEBRERO
DE 1982. NUMERO 21

NORMA DUVAL

**A la caza de
la fortuna**

ADIOS A LAS HURDES

La tragedia
ha acabado, comienza el drama

PRISIONEROS Y GUARDIANES

De la cárcel de Babel
a los celadores del miedo

LOS NUEVOS SEAT.

131 Supermirafiori 1600

NO COMPARE

Salta a la vista.

Hay que estar muy seguros de un coche para decir esto. Ahora usted ya conoce las grandes diferencias del Seat 131 - 1600 con los demás, ya no necesita comparar.

El Seat 131 Supermirafiori 1600 es un coche importante, no importado.

Estamos orgullosos de poder ofrecerle un coche importante por su potencia, por sus prestaciones, por sus novedades, por su elevado confort... y, ¿por qué no decirlo?, por sus lujosos acabados.

No compare, decídase.

131 Supermirafiori 1600. Importante. No importado.

Cilindrada (c.c.)	1.592
Potencia (DIN)	95 CV/6.000 r.p.m.
Consumo (90km/h.)	6.3 l.
Aceleración 0-100 km/h.	12,6 seg.
1 km. salida parado	34 seg.
Velocidad máxima	165 km/h.
Precio ptas.FF	667.000 Ptas.



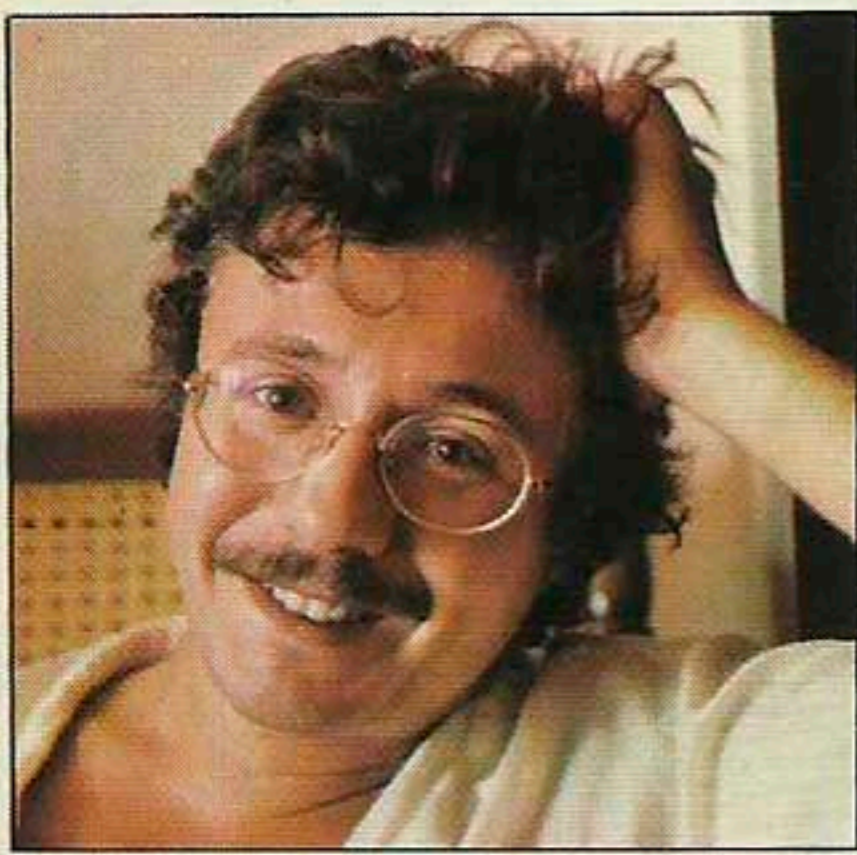
SEAT

Cuidamos de su coche. Cuidamos de usted.

Innovaciones de la gama Supermirafiori: Servodirección en las versiones 2000 y 2500 Diesel Super. ● Encendido electrónico en la versión 2000 ● Toma termostática de aire en la versión 2000 ● Cambio de cinco velocidades en todas las versiones ● Nuevo diseño de protección en flancos. ● Nuevo volante, regulable en altura. ● Alzacristales eléctrico ● Bloca-puertas eléctrico simultáneo ● Nuevos y más amplios grupos ópticos posteriores, con 2 pilotos antiniebla. ● Nuevo espejo retrovisor exterior, con mando en el interior. ● Nuevos tapizados. Más espacio interior. ● Apoyacabezas orientables. ● Y muchas novedades más. Venga a conocerlas.

RECOMENDAMOS

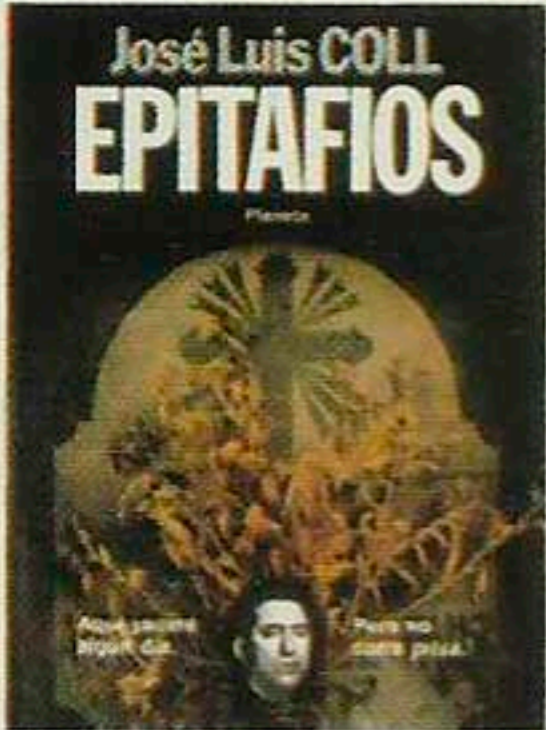
7 de febrero de 1982



Hilario Camacho — Tras varios años de derivar en el ambiente musical, Hilario Camacho tiene nuevo disco, «La mirada del espejo», en su estilo personal, que presenta esta semana, en dos recitales en el madrileño Alcalá Palace. (Días 11 y 12, 22,30 horas.)



Nikka Costa Tiene nueve años y un padre músico, que la promociona. Además, posee gracia y canta bien, sobre todo ese tema, «On my own», que se ha convertido en su primer éxito en todo el mundo. Toda una niña prodigio.



Los epitafios de Coll — Una fúnebre portada para un libro de risa, sembrado por las frases agudas e incisivas que la segunda mitad de Tip y Coll dedica a gentes conocidas. (Colección Fábula. Editorial Planeta. 400 pesetas.)



«El amante de lady Chatterley» Llega la versión erótica y de lujo de la famosa novela de D. H. Lawrence, con la intérprete de «Emmanuelle», Sylvia Kristel, en el papel protagonista. (Cines Cid, Novedades y Cartago de Madrid. Borrás y Rex de Barcelona.)



«Sed de mal» — Una película negra que se parece poco a las de su género, con el sello inconfundible de Orson Welles y un reparto de antología. (TVE. Segunda Cadena. Hoy, domingo, 22 horas.)

Bandas sonoras

Sin ellas, las películas maravillosas no lo hubieran sido tanto. Ahora, se publican las más famosas bandas sonoras de las más famosas películas, en una colección de Discos Polydor.

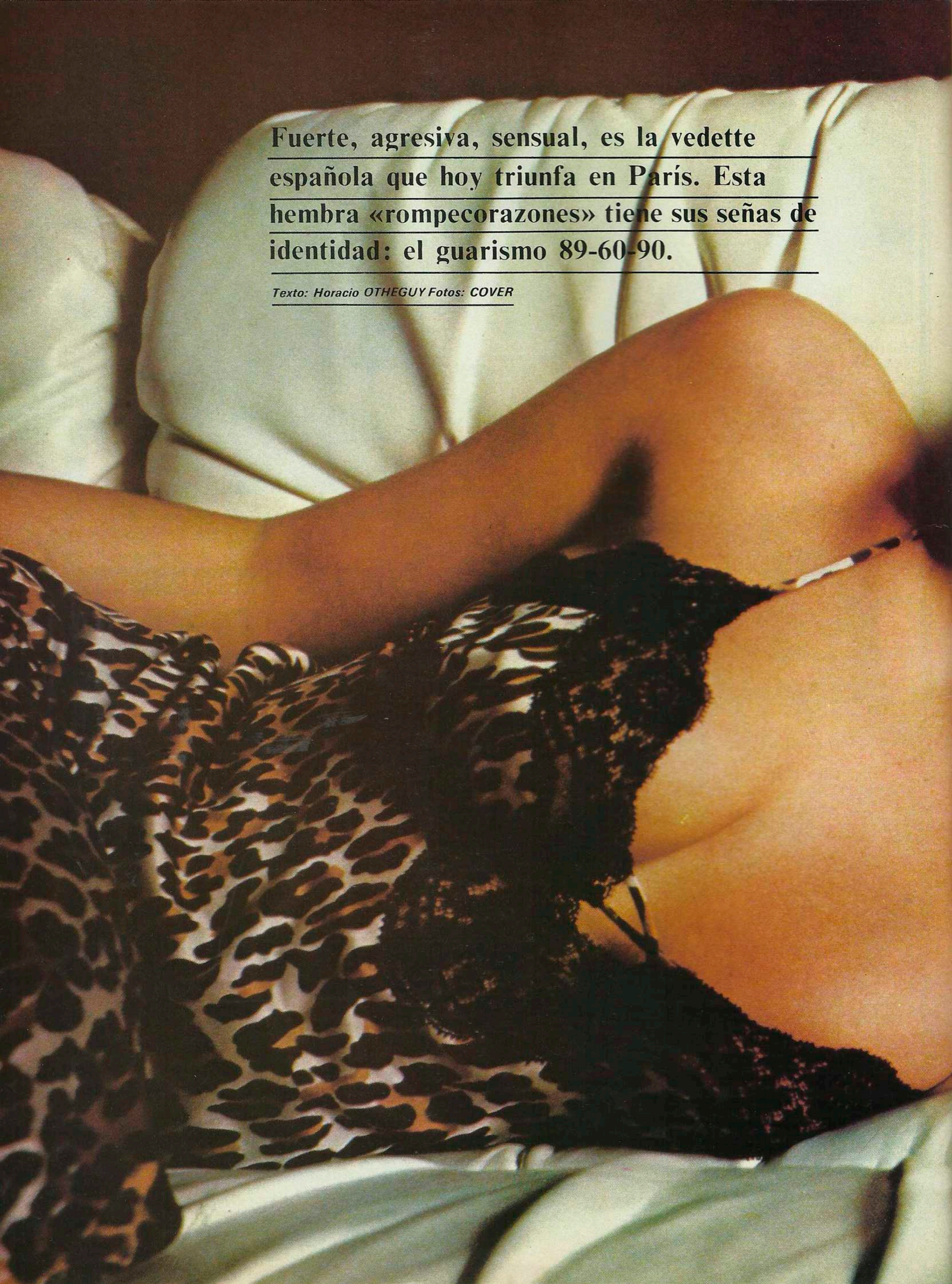


BUENAS PISTAS

■ Un pintor madrileño, Alejandro García Santamarina, abre su estudio para que los interesados puedan aprender a *pintar y dibujar* en todas las técnicas. La enseñanza se imparte en grupos reducidos, uno por la mañana y dos por la tarde, de lunes a viernes. (Toledo, 40 - 3.º izquierda. Teléfono 265 41 13.)

■ Expo-Ocio, que se celebra este año entre los días 13 y 21 de marzo, convoca su concurso anual de *cine amateur* en formato de 8 mm., con premios de 100.000 y 50.000 pesetas y la posibilidad de concursar con video cassette. El tema, las actividades del tiempo libre y el ocio. Plazo, hasta el 1 de marzo, en Joaquín María López, 23. Madrid-15.

■ Irene Mónaco es la encargada de enseñar las *Técnicas teatrales* en el Primer Concurso de Teatro para Docentes de preescolar, EGB y BUP. Cualquier consulta, en el 256 02 06, extensión 61 de Madrid.



Fuerte, agresiva, sensual, es la vedette
española que hoy triunfa en París. Esta
hembra «rompecorazones» tiene sus señas de
identidad: el guarismo 89-60-90.

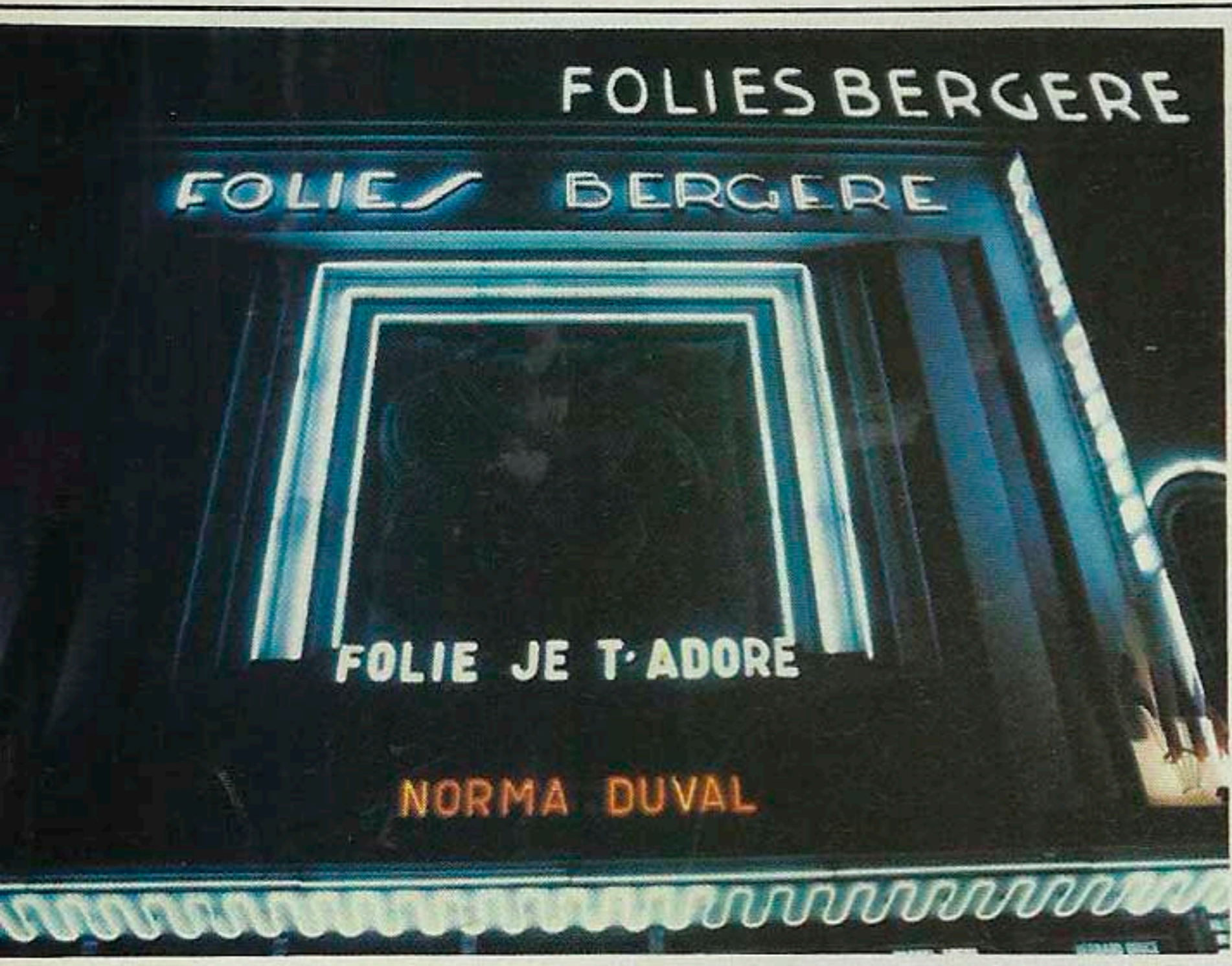
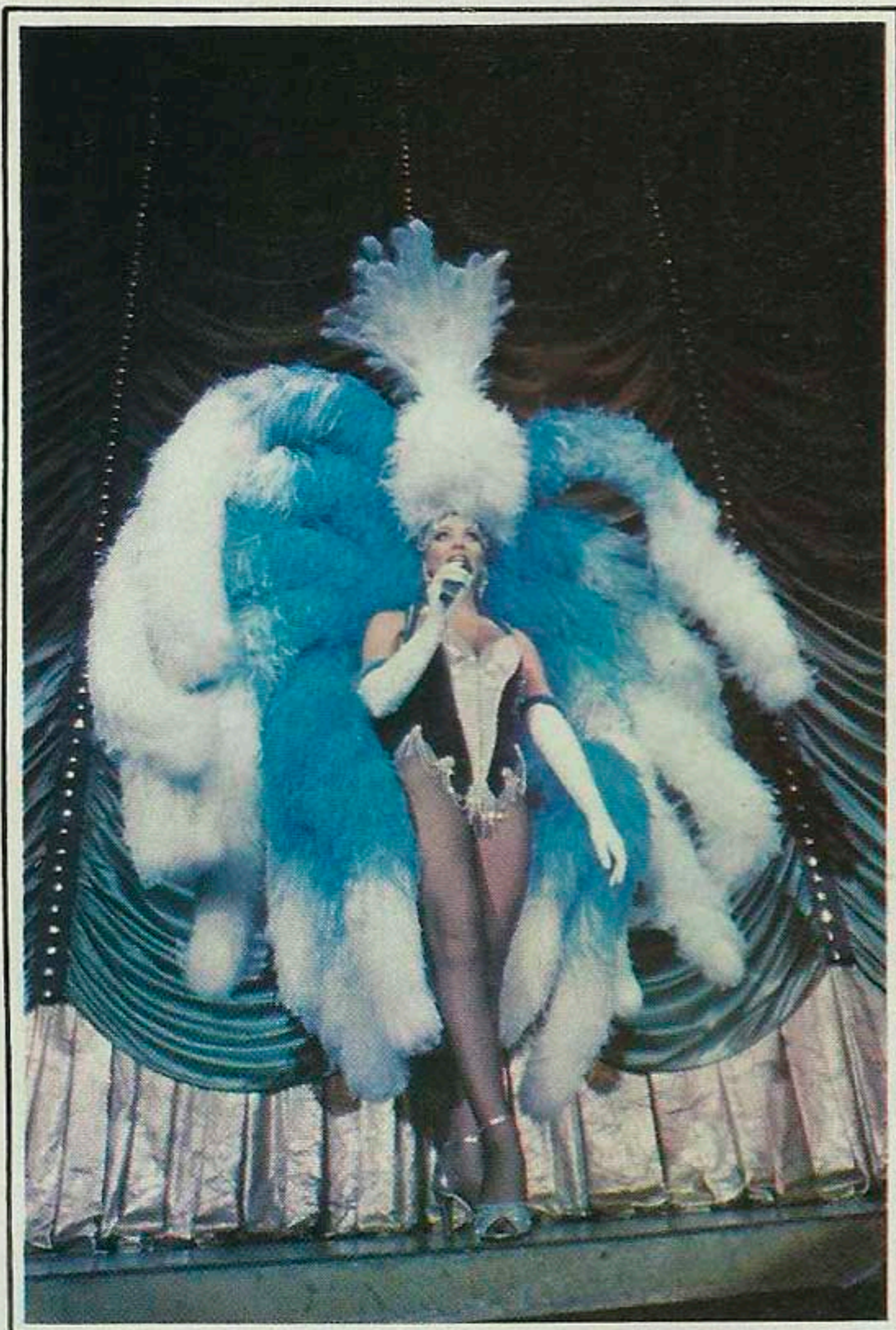
Texto: Horacio OTHEGUY Fotos: COVER



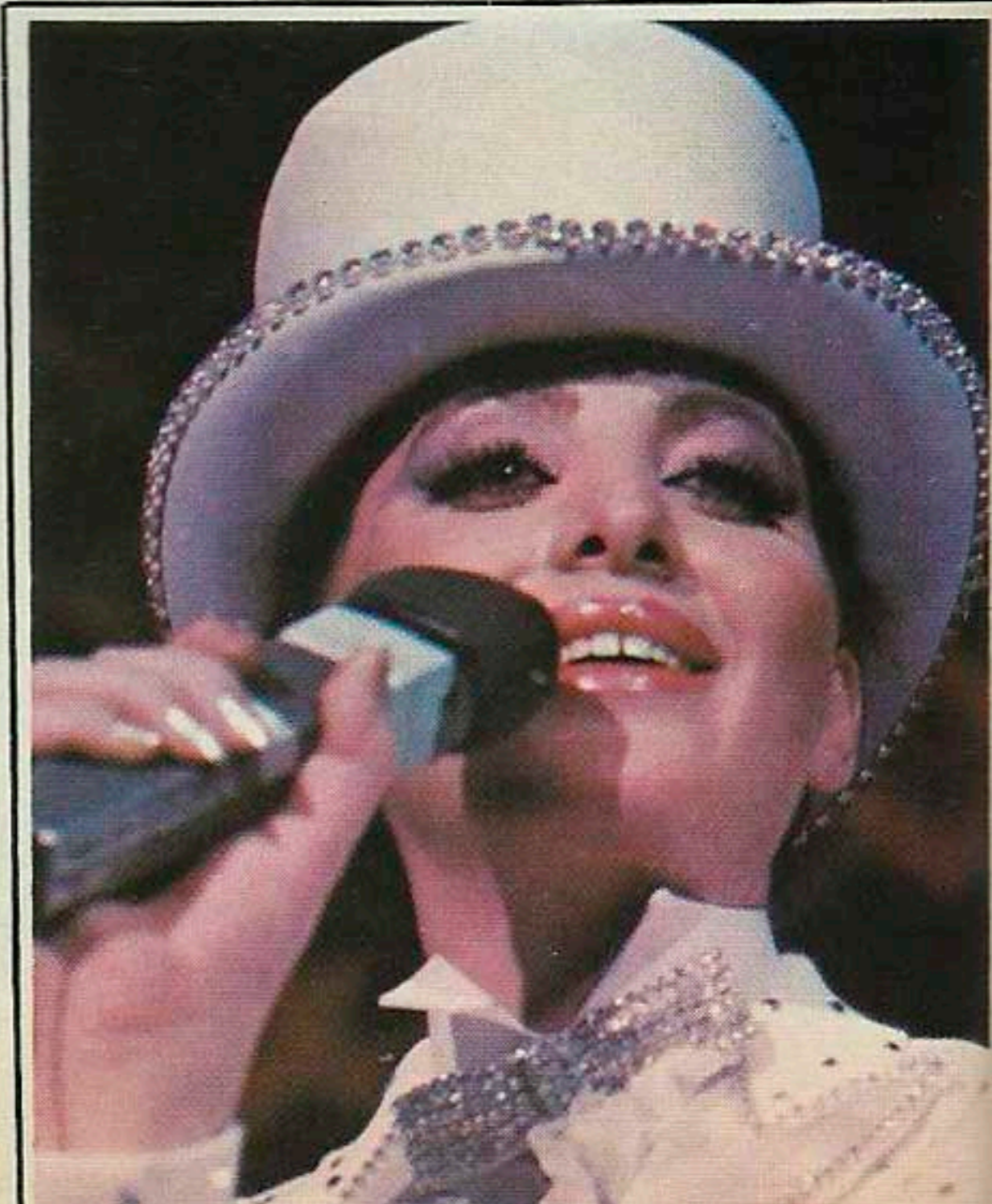
MUJERES

NORMA
DUVAL

«Mon Dieu», grita un crítico mientras el público lanza bravos, flores, besos..., cuando Norma aparece en el Folies Bergere, de París.



Baila y canta todas las noches, durante cuarenta y cinco minutos ininterrumpidos, en el espectáculo parisiense.





«Paso de todos los infundios. Quiero ser actriz y llegar a los treinta años —tengo veintiséis— siendo una artista como la copa de un pino.»

IM ON Dieu!, grita un crítico, mientras el público lanza *bravos*, flores, besos, sobre la escultural estrella española en el Folies Bergere, de París. Desciende la espléndida escalera multicolor, cruza cual gacela las fuentes de agua que parecen existir sólo para enaltecer aún más su belleza, y canta y baila durante cuarenta y cinco minutos ininterrumpidos en el gran espectáculo parisiense.

Purificación Martín Aguilera

“ En la película de Antoni Ribas, «Victoria», acepté hacer un personaje que se casa por absoluto interés. En la vida real, cuando yo conocí a Jorge, no necesitaba nada de eso ”

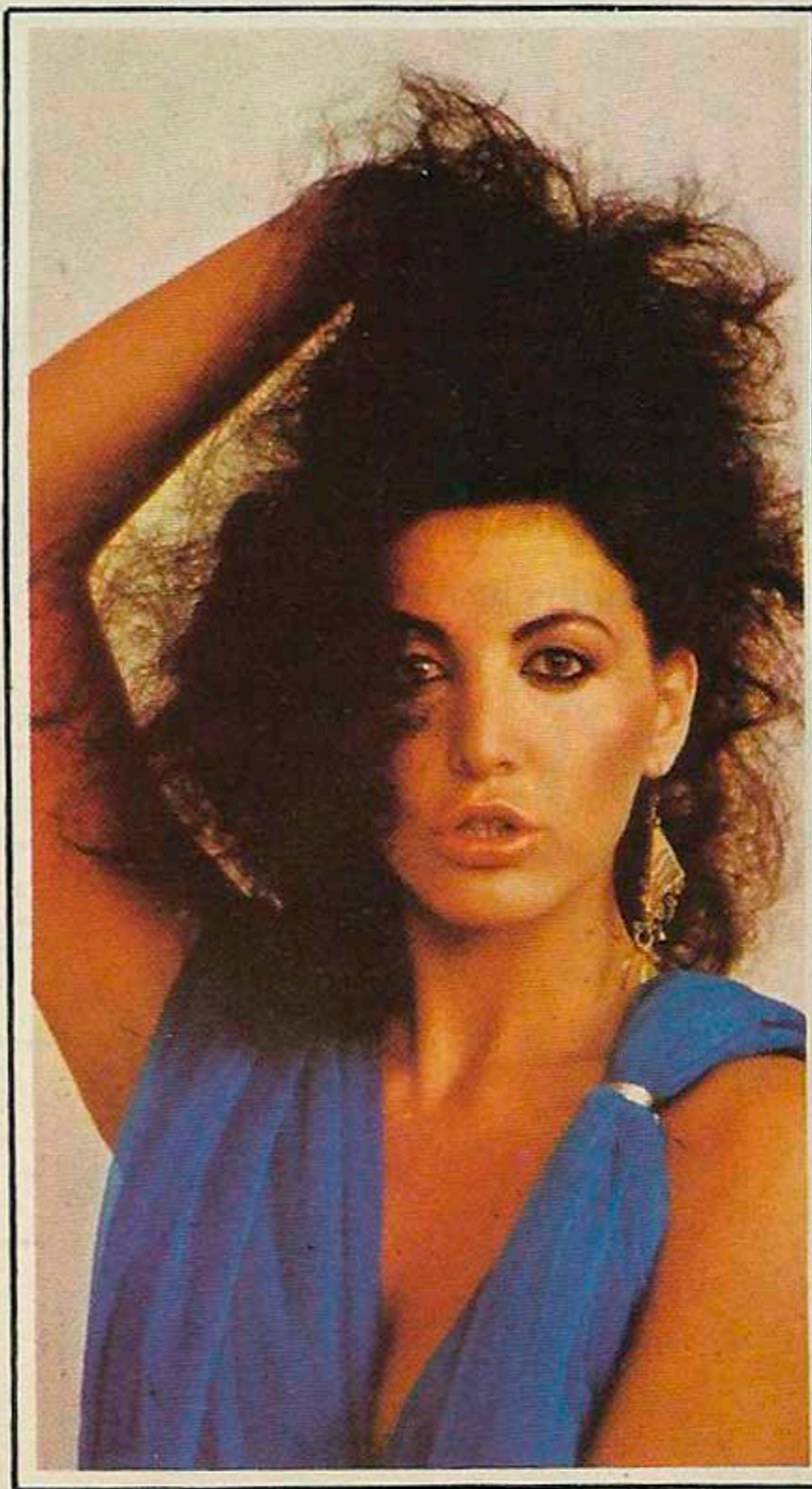
—1,72 de estatura, 57 kilos, ojos verdes, cabello negro azabache, 89-60-90— ya superó el asombro de verse ovacionada por 3.000 espectadores y adorada por el «todo París», pero no consigue reponerse de sórdidos escándalos y sucios rumores en los que su hermoso perfil se pierde sin hallar una verdadera identidad.

«Se han dicho cosas horribles de mí y han puesto en mi boca frases increíbles. Sí, hasta me han hecho decir que soy lesbiana y bisexual, una calumnia

Mira con un brillo nuevo —tras ser intervenida,
en Barcelona, de una afección ocular— como diciendo el «aquí estoy,
este es mi cuerpo, sin trampa ni cartón».



Desde sus diecisiete años, cuando se presentó a concursos y ganó el Miss Madrid y el Miss Autoescuelas, Norma aprendió a tocar todos los instrumentos de la profesión que ansiaba alcanzar. «Sí, usé mi atractivo para acercarme al ambiente en el que quiero estar: el teatro.»



que revela la desesperación de algunos medios por llenarse de dinero especulando con mi éxito. A veces, pienso que en este país la gente llega a enfermarse cuando ve triunfar a un semejante.»

CUANDO se produjo su oscuro romance con Jorge García Lago, Norma Duval ya había llegado muy alto sin necesidad de escándalos. Había llegado al París de las majestuosas revistas y las legendarias vedettes. Nunca se sabrá del todo qué hubo en aquel encuentro «millonario» entre la joven exuberante y el muchacho enfermo, ávido de su ternura y sus caricias.

Nunca se sabrá del todo, si Norma Duval atrapó o fue atrapada por una genuina familia de abolengo. Y acaso sí podremos constatar que la publicidad desmedida que suele seducir al frívolo ambiente del show, puede llegar a herir de muerte el resto de dignidad en una figura en irresistible ascenso.

«En la película de Antoni Ribas, "Victoria", donde comparto cartel con Helmut Berger, acepté hacer un personaje que se casa por absoluto interés, pero con una moral muy alta, sufriendo lo indecible. Cuando yo conocí a Jorge no necesitaba

nada de eso y, en fin, el tema creo yo ya está cerrado. Con mucha amargura, mucho dolor y demasiada irritabilidad contra mi persona.»

Recientemente intervenida en Barcelona de una afección ocular, Norma mira con un brillo nuevo, mechado de tristeza y a la vez sujeto a la intensa vitalidad de siempre. Bajo el fértil signo de Aries, la Duval se deja llevar por la memoria y recorre sus comienzos con juvenil entusiasmo... entrando en un mundo que todavía le pertenece por completo.

La niña se pone los tacones de mamá, se mira al espejo, se sabe hermosa y se intuye con un gran talento. Por ello, a los quince años enfila en Barcelona hacia las academias de belleza intentando competir en el primer concurso que se pusiera a su alcance.

NO cuenta con la edad adecuada para tales menesteres y aprovecha la ocasión: entra en un ciclo de teatro amateur, y al mismo tiempo toma clases de interpretación.

La pequeña actriz trabaja sin ver un duro pero cobra experiencia. Mucha experiencia.

«Aprendo a no dejar cabo suelto, a defenderme de todo y de todos, y fundamentalmente,

aprendo a tocar todos los instrumentos de la profesión que yo ansiaba alcanzar. Si ya con diecisiete años me presento a concursos y gano el Miss Madrid y el Miss Autoescuelas, no es porque estoy embobada con ser una niña guapa, pretendida por empresarios y directores. No, simplemente, uso mi atractivo para acercarme al ambiente en el que quiero estar: El teatro.»

Aunque los rumores se cierren sobre su apabullante inocencia, Norma sonríe y se muestra displicente acerca de las tantas historias que cargan sobre sus impresionantes curvas, sus pechos devoradores: Amantes por doquier, aventuras por interés, ascenso implacable y... sin mirar con quién.

Una estupenda noche de 1973, surge entre los bastidores de un gran teatro madrileño. Compañía: Carmen Sevilla con el maestro Algueró. Tiempo después, Valerio Lazarov la lanza en su «Señoras y señores» televisivo. Luego llega la revista de Fernando Esteso en el Calderón —cuatro años de éxito—, para en el ochenta llegar al Lido y «reventar» la taquilla reemplazando a Bárbara Rey.

Entre película y película («Tres mujeres de hoy» y «Préstame tu marido», por ejemplo), descansa en Madrid tras recha-

zar una nueva oferta del Lido. Sólo quiere relajarse... y pensar en el mañana.

Entonces es cuando la desconocida voz de Bilma Ledesma (hasta el momento manager exclusiva de Manolo Sanlúcar) le suelta, sin rodeos: «Mira, Norma, necesito saber si te interesa ser la primera vedette del Folies Bergere. Necesito saberlo, ya.»

VEINTE días después, ensayaba en francés para debutar en un show como nunca imaginó. Hoy, espera la fecha exacta para comenzar los ensayos de una revista que costará quinientos millones de pesetas y durará seis años en cartel.

Muerto ya Jorge García Lago, distribuida por el mundo entero una desgraciada imagen de ambiciones sin freno, Norma Duval... trata de rescatar lo rescatable. Trata de encontrar en sí misma, un poco de luz que no la haga aparecer ante sus propios ojos como un monstruo sin corazón.

«Aunque cambiaré radicalmente mi actitud ante tantos que creía amigos, seguiré siendo la misma. Una mujer que, ante todo, quiere ser actriz y llegar a los treinta años —tengo veintiséis— siendo una artista como la copa de un pino.»

Fuerte, agresiva, escasamente sensual, la ambición de Norma Duval llegará tan lejos como se lo permitan su astucia, su talento y su volátil confianza en sí misma. Se aferra a la Virgen del Pilar, adorando vivamente *los colores blanco y lila* —como permanentes amuletos de la suerte— y no olvida jamás persignarse noche a noche, micrófono en mano.

Una plegaria, una caricia, clases de canto y baile, continuas ovaciones y el mañana habitado por tres películas en Francia, debut en Las Vegas... y tratar de sacudir de su cuerpo y su mente el fatal estigma que para muchos la han convertido en una hembra rompecorazones, capaz de todo para llegar a lo alto de la mayor escalera multicolor de Europa, y sonreír.

Sonreír desde allí, todopoderosa y fascinante sin que ninguna piedra la pueda, siquiera... tocar.



Purificación —que adora los colores blanco y lila como permanentes amuletos de la suerte— reza todas las noches a la Virgen del Pilar y nunca olvida persignarse, micrófono en mano, cuando comienza su actuación en medio de plumas, y rayos lasser.



Las gentes, las buenas gentes no van «a la rebusca del tiempo pasado». Los «buracos» ya no son habitables...

¡ADIÓS A LAS HURDES!

**Acabó la tragedia,
comienza el drama en
la tierra sin pan**

Un reportaje de Lola CANALES (texto)
y Gustavo CATALAN (fotos)

Se acabaron la farsa y el mito, la fábula y la leyenda. Ya no quedan enanos cabezones, ni seres torturados por las inflamaciones, ni tontos en mayor porcentaje que el de las grandes ciudades. Queda un pueblo dolorido por siglos de humillación y «jarto» de ser pobre, que subsiste en una bella e inhóspita comarca del norte de Cáceres. Cinco municipios con diez mil habitantes diseminados en alquerías constituyen la trama de Las Hurdes de hoy, donde ya hay juventud, porque se frenó la emigración, y donde los problemas, con ser muchos, se parecen cada vez más a los que tienen planteados tantas otras zonas deprimidas y rurales de España.



EN Las Hurdes la inmensa mayoría de la población masculina hace diez años había emigrado. Menos de cuarenta y cinco días al año se encontraba la familia completa. Hoy el panorama ha cambiado. Los hombres han vuelto de Suiza, San Sebastián, Francia... Los mozos ya no pueden ir a trabajar fuera, conocen el problema del paro y quieren tener trabajo en su tierra, aunque poco más de trescientos cobra su salario de ICONA. Los demás van tirando malamente en las cuadrillas de peones, con la miel, el aceite y lo que sale.

Las mozas tampoco salen a servir a Plasencia o Madrid. Por eso, ahora hay juventud en Las Hurdes. Nuñomoral, Fragosa y otras alquerías cuentan con modernas discotecas que funcionan los domingos.

Y Antonio, el alcalde de Nuño, manifestó que el «porro» también había llegado allí. Hace un par de meses tuvieron que poner freno al aumento de la agresividad y las peleas entre los chicos.

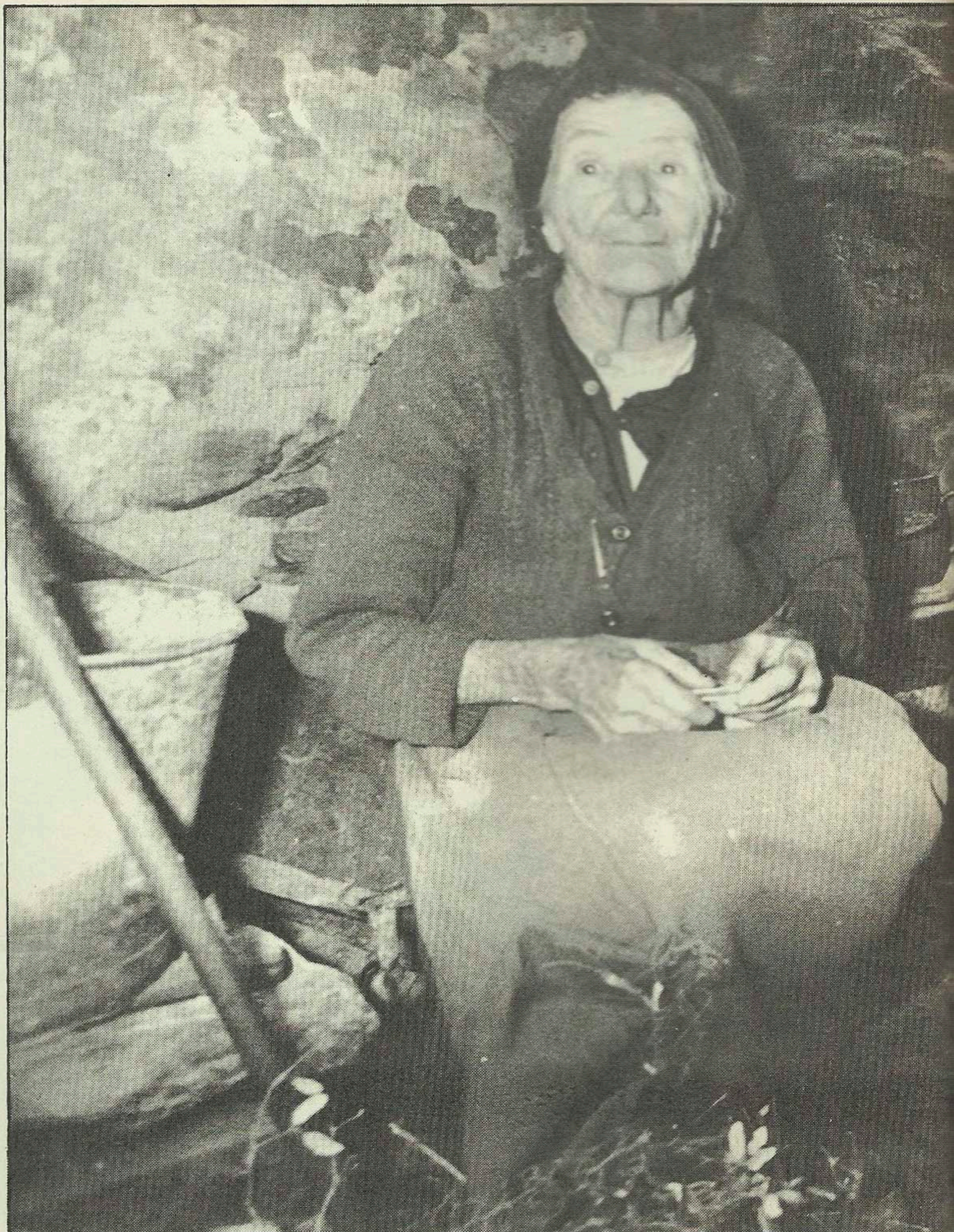
Crescenciano estuvo unos años en Bélgica y a su vuelta ha construido una fonda de dos pisos, desde la que hace la competencia a La Chata, que siempre fue punto obligado de referencia y de cita para cuantos se aventuraban por aquellos caminos.

Vicente, el panadero, ha puesto la tienda que es un primor. En su casa ha instalado un baño alicatado hasta el techo con serigrafías florecidas que es su orgullo.

El viejo Francisco sigue haciendo gaitas (flautas) de tres agujeros vaciando el fresno con fuego. A todas partes le acompaña, como una estela, un irrespirable olor a humo adquirido en su vivienda. Los chavales le llaman feo y se ríen de él.

El 3 de febrero, San Blas, es la gran fiesta en Nuño. Pocos hombres podían volver de la emigración para celebrarla en aquellos tiempos del desarrollo en que Las Hurdes era territorio de forzosas viudas de once meses, lugar sin hombres. Hoy el paro y la recesión económica les mantienen en casa. Sí, hay mozos para bailar la «danza» (jota albercana) al son del tamboril. Las mozas ofrecen a San Blas el «ramo» cargado de cintas, flores, almendras, rosquillas.

«San Blas, bendito San Blas, a ti te vengo a encargar



«Si yo tuviera tu dinero no viviría en este "cortejón".» El lamento de unos ancianos que todavía habitan un

que me busques una moza que yo me quiero casar.»

Tal vez si no la encuentran cerca deban ir hasta Plasencia pese a que ningún autobús de línea les comunica con ese núcleo. Toda comunidad en que la mujer tiene un papel imprescindible protege a sus miembros femeninos y no permite fácilmente su marcha. Los mozos hurdanos, cuando una del pueblo va a casar con algún forastero, no dejan de considerarlo como una pérdida y reaccionan

ante ello haciendo al novio pagar «el piso», impuesto con el que compran comida y bebida.

No es raro el caso en que el foráneo acaba en el río o molido a palos por no comprender el ritual o infravalorar su importancia.

La: dotes que aportan los cónyuges al matrimonio suelen ser similares y ninguno de ellos pierde sus propiedades en favor del otro.

La virginidad de la novia era, en tiempos, «registrada» por una

vieja de la comunidad. En la actualidad, siguen vigentes las bromas alrededor de los temas sexuales que los invitados a la boda, en medio del regocijo general, reparten indiscriminadamente entre la pareja.

A los novios, en la noche de bodas, les hacen algunas «perre-rías»: desde meter una palangana de agua bajo las sábanas, hasta sacarlos de la cama y pasearlos por el pueblo.

Brezo negro, jaras, castaños, olivos y pinos, mil tonalidades



«buraco».

del verde sobre el negro fondo de la pizarra arcillosa, suelo inútil para producir otra cosa que no sea este placer para la vista. Suelo que ha hecho inhóspita esta bella comarca del norte de Cáceres, donde extiende sus 47.500 hectáreas encajonadas entre la sierra de Gata y la peña de Francia. Siete ríos, entre ellos el Hurdano (¿quién dijo Jurdano de Jordén para interpretar un posible origen judío de estas comunidades?) ofrecen sus aguas.



Una alquería típica de la zona alta de Las Hurdes.

De la sierra de Gata salta más de cien metros en vertical el Chorro de la Meancera, cascada natural cercana a la alquería de El Gasco.

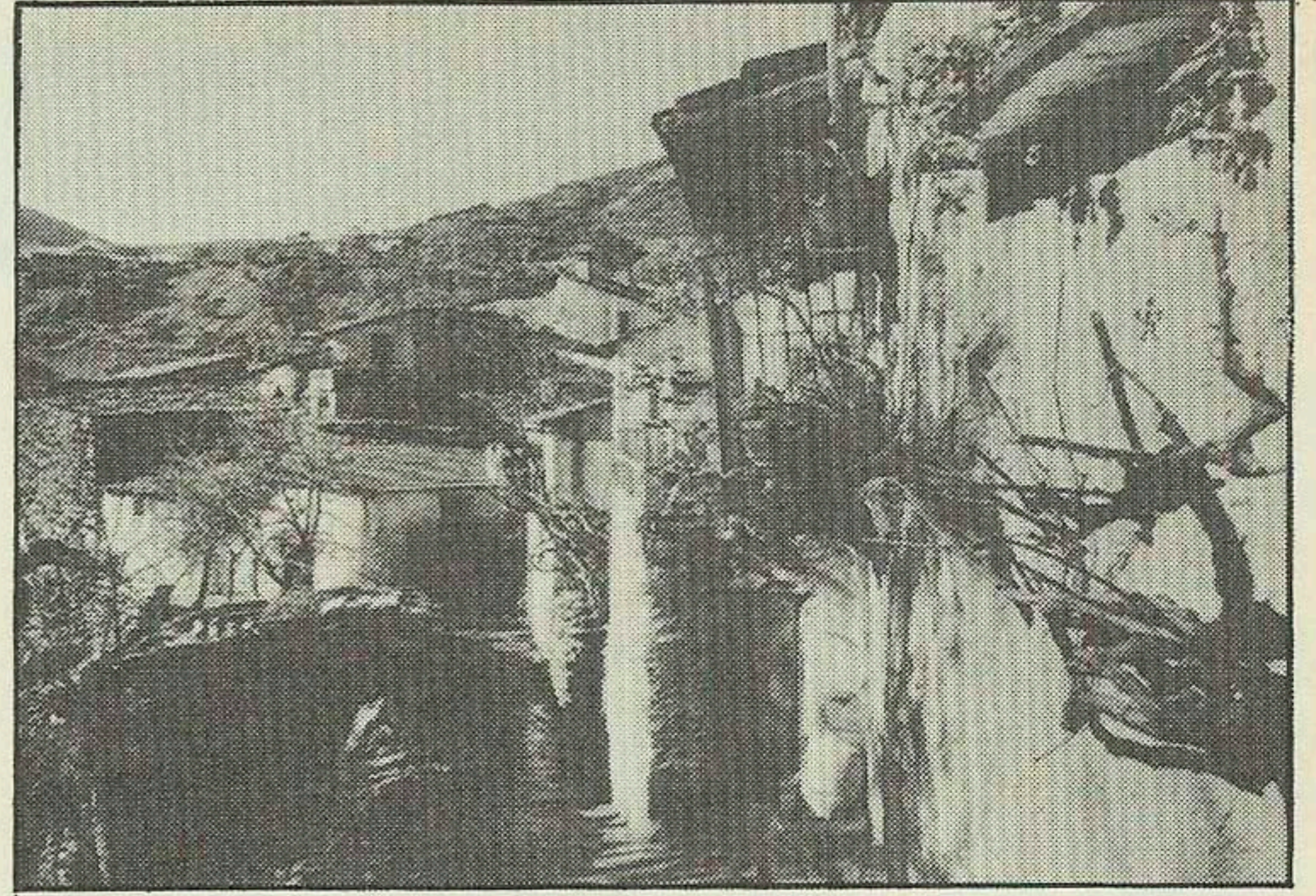
*«¡Ay!, Gasquiño de mi alma,
quién te fundaría a ti
en esas tierras tan altas,
mártires vais a morir.»*

Es la estrofa de una canción popular que describe lugares y alquerías. No andaba lejos de la realidad quien compuso estos versos de amor y lástima.



Niños y viejos, dos generaciones que se parecen poco entre sí en Las Hurdes, una inmensa comarca bañada por siete ríos.





Si se busca suficientemente, se sigue encontrando ese tipismo impregnado de miseria que dio pie a la leyenda, pero los habitantes de Las Hurdes están logrando dejar atrás un pasado no muy lejano para compartir los problemas de tantas otras comarcas.

CINCO municipios componen Las Hurdes: Caminomorisco, Pinofranqueado, Ladrillar, Nuñomoral y Casares, de las Hurdes, que en conjunto no sobrepasan los diez mil habitantes. La población está muy diseminada en alquerías distantes entre sí, en ocasiones de penoso acceso.

Las antiguas viviendas que el hurdano habitó, «buracos» de planchas de pizarra y sin chimenea, en apacible convivencia con los animales de la «hacienda», se apiñaban entre sí permitiendo tortuosas y angostas callejas. Hoy son recuerdo vencido, útil para guardar el ganado. Entre Fragosa y Martilandrán, altas alquerías de Las Hurdes altas, no pasarán de diez los achaparrados cobijos habitados, casi todos ellos, por ancianos que carecen de soporte familiar.

«Si yo tuviera tu dinero no viviría en este *cortejón*», le espetó en la cara la anciana al alcalde. No es para menos.

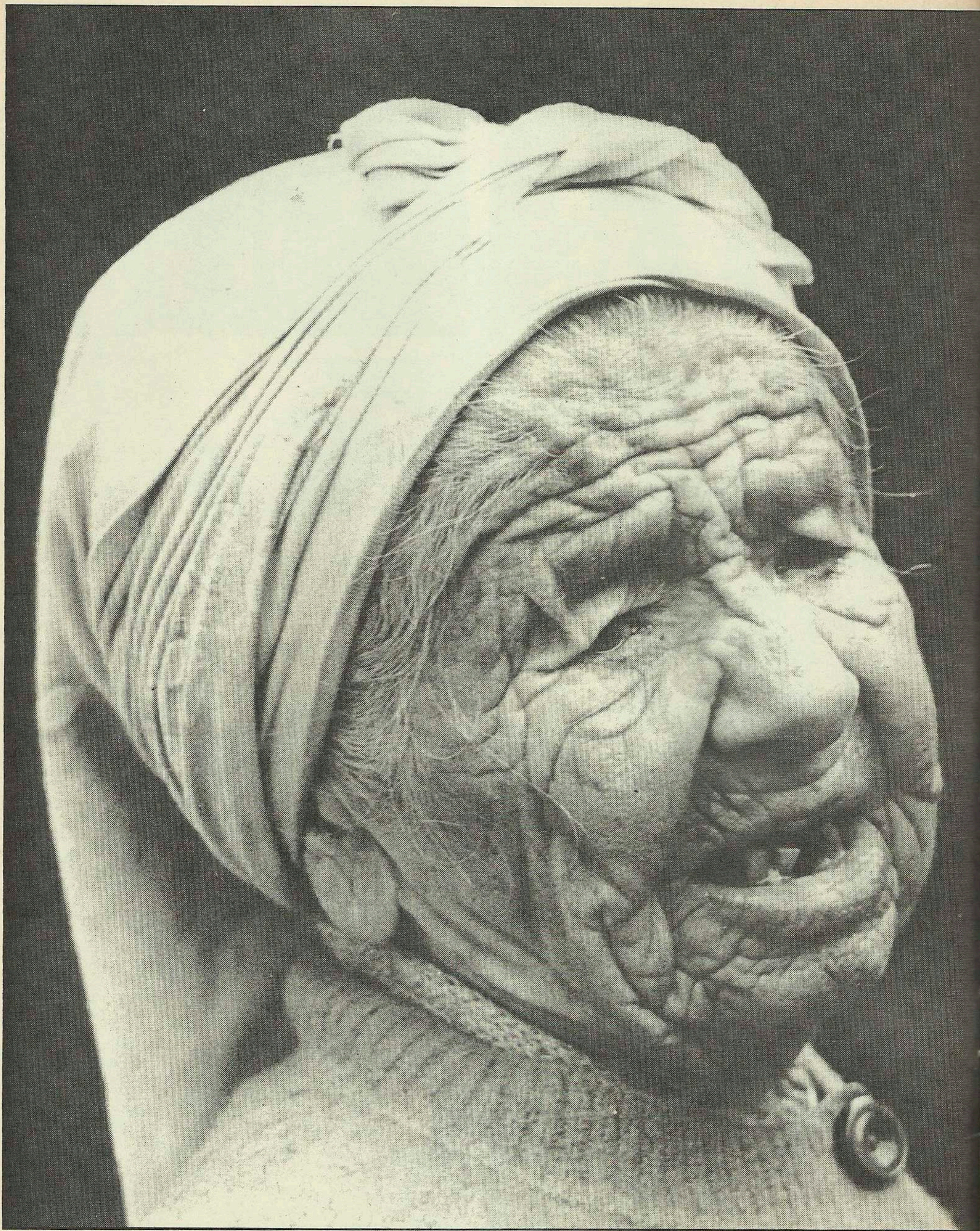
El hombre de esta tierra consigue su propio aceite que muele en la almazara, se surte del huerto familiar, comercia con miel y extrae de la cabra todo lo que puede dar, igual que del cerdo, al que alimenta con prioridad.

Nada tiene que ver su vida con lo espectacular ni lo insólito. Hoy, el problema es de solidaridad hacia una tierra que genera condiciones de vida difíciles y angustiosas. La misma solidaridad que expresan hacia sus mayores todos los hijos, que recibieron en vida la heren-

Una parra, unos geranios, adornando el balcón, son suficientes para dar alegría a una vivienda modesta.



Las chozas típicas eran de pizarra, porque ése es el único material que abunda en la inhóspita región y la causa también de que no se pueda cultivar.



Con la cara esculpida por el viento, el sol y el frío, esta hurdana recuerda todavía la visita de Alfonso XIII, que significó muchos cambios.

cia, al proveerle del «acetuao», especie de pensión que les permitirá superar la muerte en calma, sin trabajos agotadores ni prisas de los deudos. Su «último viaje» no lo harán jamás, desde que utilizan el ataúd, a hombros de sus familiares más allegados. «Los dolientes».

SIN embargo, la muerte del cónyuge arrastra consigo un cierto estado de inferioridad en lo que respecta a la libertad para contraer matrimonio. Cuando las nuevas nupcias se llevan a cabo se hace medio a escondidas «al punto día», para evitar ser «joreados» y llevarse una buena cencerrada.

Cinco médicos y una ambulancia son pobre garantía sanitaria para un territorio tan extenso como castigado por plagas y enfermedades a lo largo de su historia.

Aquel hacinamiento obligado y la apretada convivencia de la familia en una misma habitación generaron numerosos casos de consanguinidad, lo que propició el desarrollo de especiales procesos de raquitismo y cretinismo.

Al mismo tiempo, la falta de higiene en tan reducidos espacios fue caldo de cultivo para la rápida y devastadora acción de epidemias por contagio.

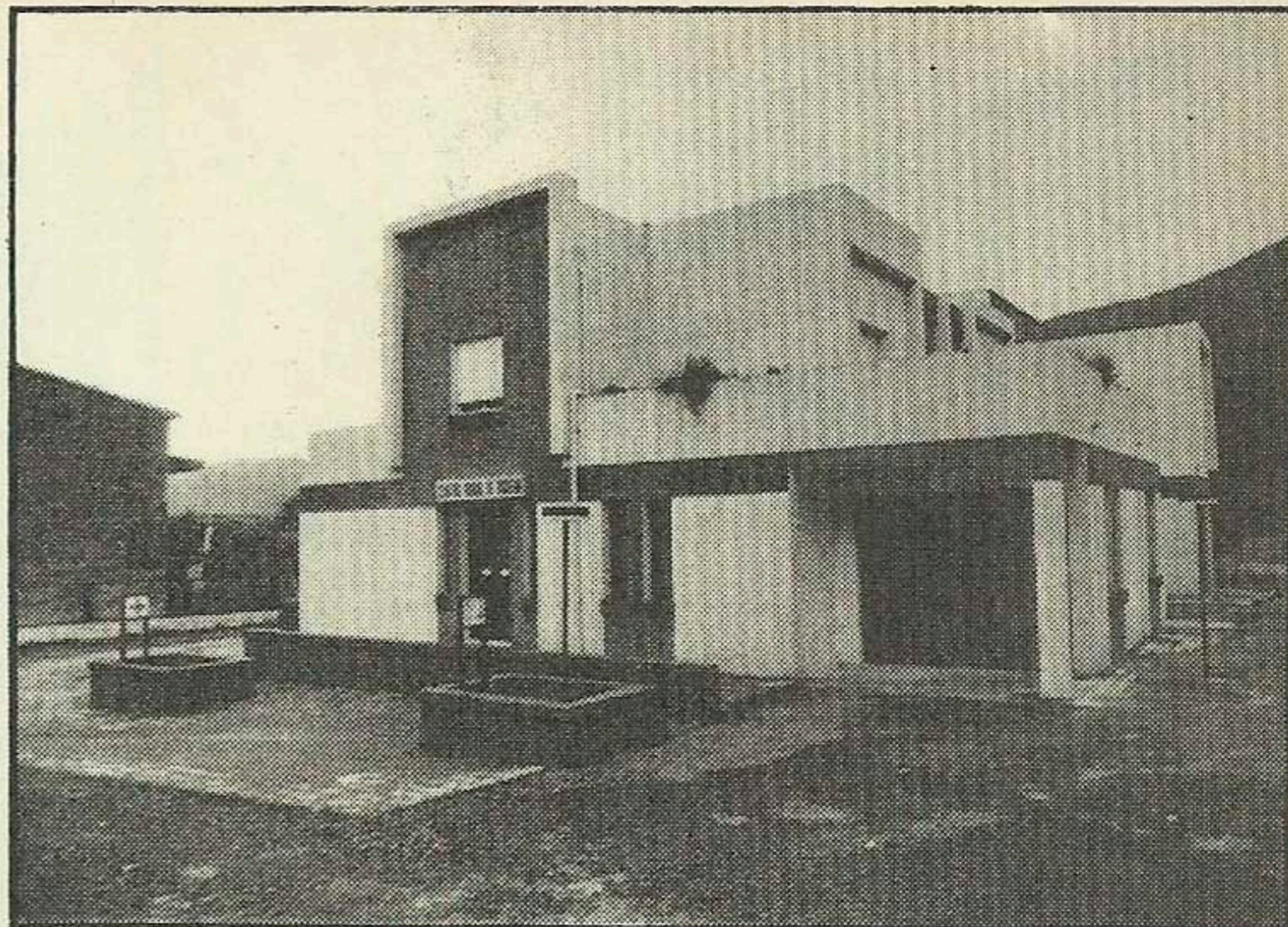
Sólo la extrema pobreza y miseria del entorno, así como su aislamiento, pueden explicar de una manera convincente tales características, ajenas por completo a cualquier condena de tipo moral, social o irracional tan al uso.

El paludismo —que provocaba en el pasado mortandades superiores al 75 por 100— y el bocio —que asolaba alquerías— fueron casi plenamente extinguidos a raíz de la fugaz visita que realizó Alfonso XIII. Las Hurdes conocieron entonces el yodo y el calcio. Posteriormente, tras diez años de una alimentación mejor equilibrada, estos dos azotes fueron erradicados.

«¡Que venga el Rey!», decían algunos hurdanos, al recordar el comparativo alivio que supuso aquella visita regia.

Estos son dolorosos recuerdos de un pasado tal vez no muy lejano. Pero los acuciantes problemas del hurdano de hoy son comparables ya a los de tantas comarcas deprimidas del campo español.

Baste decir que en caso de enfermedad grave, urgencia o



Bocio y paludismo han desaparecido, pero la asistencia sanitaria es muy deficiente y apenas cubre los primeros auxilios.

parto hay que ir obligatoriamente a Plasencia, distante 80 kilómetros y sin otro medio de locomoción que la ambulancia con problemas burocráticos de tráfico, y el taxi, propiedad del alcalde.

El Centro de Higiene de Nuño cubre escasamente, por la falta de material adecuado y personal, los primeros auxilios. Javier, de veinticinco años, médico desde hace uno del municipio, no cree que la situación sanitaria de la comarca pueda tener arreglo ni siquiera a largo plazo.

LA otra plaga, el analfabetismo, ha dejado en Las Hurdes secuelas que tardan en borrarse toda una vida, y deficiencias culturales de siglos. Hoy, pese a que las tasas ascienden vertiginosamente, la escolarización está muy lejos de ser idónea.

Ya la tía María», de Casares, no necesita pedirle al cartero que le lea lo que su marido le escribe desde Suiza gracias a un amigo. Le basta con dársela a su hijo, que ha aprendido a leer en una habitación de veinte metros cuadrados en la que un maestro sin contrato se esfuerza por enseñar los ocho cursos de EGB a ciento ochenta alumnos.

En las demás alquerías, lo mismo, más o menos. Todavía existe la esperanza de que se construya en Nuño el tan cacareado grupo escolar de dieciséis unidades que tenía que haberse

terminado en 1980. Y si algún día se construye habrá que solventar entonces el problema del transporte escolar. No es fácil asimilar el «american way of life» de los televisivos millonarios «Hart y Hart» desde estas perspectivas.

De Las Hurdes se sabe desde 1604. Fray Gabriel de San Antonio alude a la comarca como propiedad particular del duque de Alba. De los problemas con los albercanos, sus amoos, también nos han llegado escritos. La descripción de los hurdanos que éstos hacían es para algunos el origen de la leyenda negra. «Hombres semidesnudos, que se alimentan de bellotas, salvajes, que no hablan sino rugen.»

También Lope de Vega en su comedia «Las Batuecas del duque de Alba» (1663) sirvió de caja de resonancia cortesana para apuntalar la fábula.

Y Montesquieu, Laborde, madame de Genlis y otros muchos se interesaron por estas tierras y sus habitantes.

En 1932, Luis Buñuel rodó «Tierra sin pan», poco tiempo después del advenimiento de la II República. Su trabajo puso entonces de relieve la ferocidad del medio y la lucha constante del hurdano por su subsistencia. Ha llovido mucho desde entonces.

Sobrepasa el terreno de la anécdota recordar que en 1979 salieron por primera vez las pancartas a las calles de Las Hurdes para, entre otras cosas, protestar por la gestión de don Manolo, secretario del Ayuntamiento de Nuñomoral, quien por cierto sigue en su puesto. ●

LAS SIETE CARAS DE...

Una entrevista de Juan Posada



Una canción, los tacones, que son metralla, y el gesto, violento y sensual, reclamó la atención de «todas las Españas» cuando fue necesario. Fue pantalla, alegró e hizo olvidar penas y nostalgias. Lola Flores, cincuenta y seis años, cantante, actriz y bailaora, ha ido siempre con la verdad por delante. Nunca ocultó nada —casi todo se supo de su vida—, ni se preocupó por lo que dijeran las lenguas de las «comadres». Juan Posada, cincuenta años, ex matador de toros y periodista en la actualidad, sostiene un mano a mano con la artista sobre su vida, de la que el ex torero fue testigo excepcional en ocasiones. Las siete caras que la Flores presenta son un anticipo del libro de su vida. Una existencia preñada de vivencias: amores, penas, deseos, éxitos, iras, infidelidades y esperanzas.

LOLA

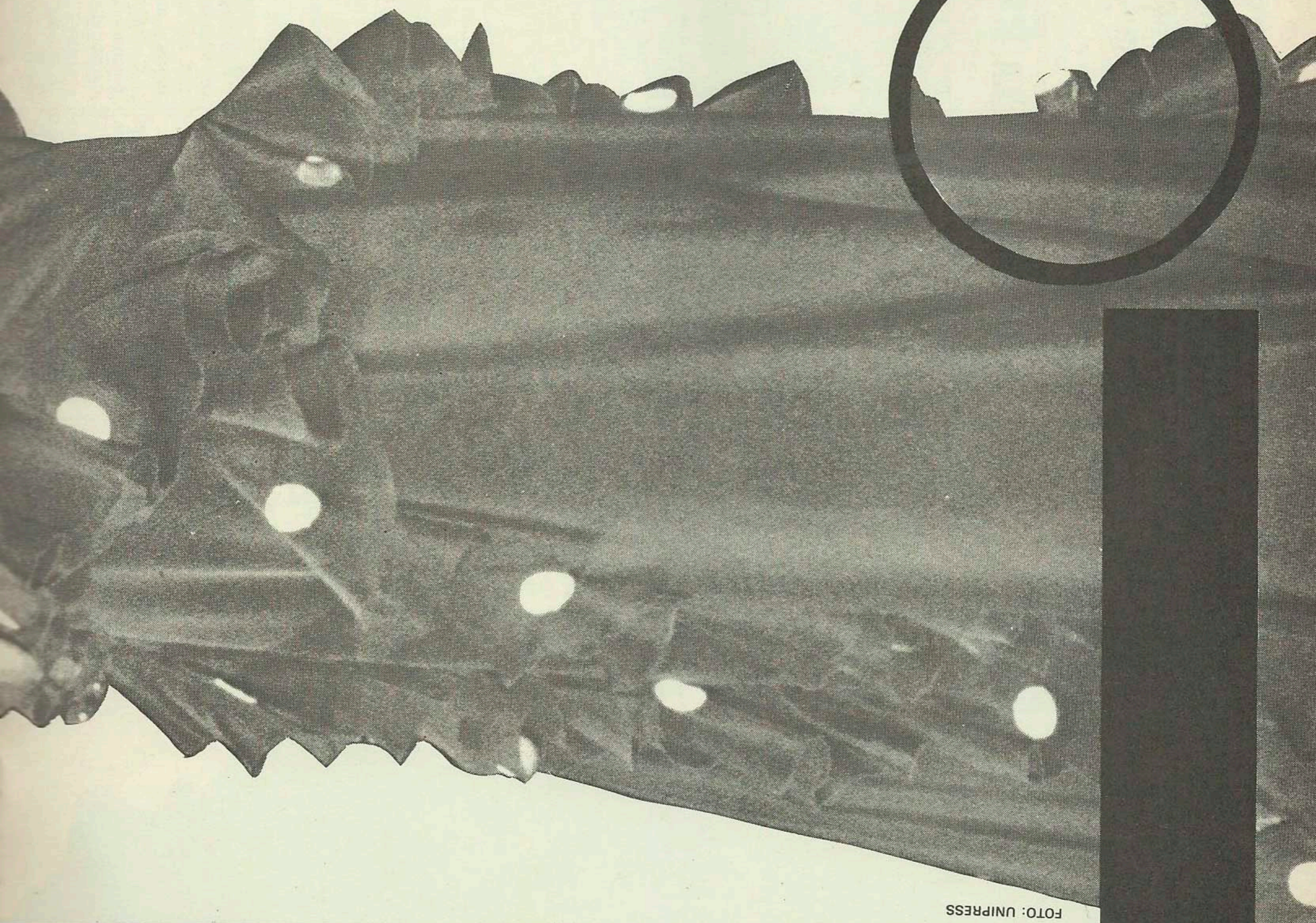


FOTO: UNIPRESS

Yo supe del sexo de muy jovencita. El primer hombre me causó miedo y extrañeza como a cualquier niña, aunque con más temor que las de ahora. El miedo a mis padres era enorme y la vergüenza, mucho mayor.

S

U casa es como la Gran Vía en tarde de primavera. Pasa gente de todas clases: unos con tipo de bailarines, otros parecen artistas y algunos llevan una carterilla por la que asoman papeles de música. La sala de estar es grande, espaciosa y definitivamente sobrecargada. No existen estilos, nada casa en su sitio por la vía de la «ortodoxia», pero todo está donde debe estar en el hogar de Lola Flores.

La prisa y el desasosiego parecen imperar cuando La Faraona aparece. Lola habla con todos a la vez y, como por un milagro de algún arcángel gitano, la entienden y a todos convence. Sus ojos, aceitunas negras lorquianas, lo revisan todo y a todos: taladran. Sus cambios de actitud son consistentes. No es lo mismo hablar de sus hijos, del arte o de la casa. Lola se transforma en cada momento. Versátil y dúctil, es distinta a cada instante. Son las caras de Lola Flores.

Surge una discusión sobre cierta letra de una seguidilla. Antonio González, su marido, la recita. Lola, que de lo que sabe es de cante, se arranca y por fin le sale de corrido: «Era el día de Santiago y Santa Ana, y ruego a Dios que me alivie las penas tan grandes que tengo en mi corazón.»

En pleno gesto de éxtasis gitano y como si continuara el son, comentó: «Yo esto nunca lo he cantado, pero como tuve un maestro tan grande, conozco todos los cantes.»

A saltitos, siempre con prisas,

LA MUJER

«De cocina, na: unos huevitos, que me salen muy doraditos, y el pescaito a la andaluza, que tiene su miajita de misterio. De lo demás, los armarios, esa es mi manía, arreglar la ropa. Me gusta sentir el olor a limpio, a hierbas del campo, que me recuerdan mi Andalucía.»

«¿Ir a una cafetería a tomar el té con las amigas? Chiquillo, tú estás loco. Mira, cuando no tengo compromisos con fotógrafos, periodistas, músicos o un ensayo, voy al cine, al teatro o a jugarme un binguito que, no sé por qué, siempre me falta algún numerillo por borrar. Cuando no, me quedo aquí en casa, que estoy muy a gusto.»

«La familia es muy importante. Los matrimonios, aunque tengan desavenencias, deben joderse y criar a sus hijos con papá y mamá, que es lo más grande del mundo. Mira, ahí está mi 'tata', que me crió desde que tenía tres años y luego me acompañó siempre. Ahora está en una silla de ruedas, pero como lo que es, una señora en esta casa.»

Se puso seria, muy seria y, como si pensara en voz alta, reflexionó sobre lo que podría ser la vida sin el calor de la familia: «Sería un mundo quizá con menos complejos. Si nos hubiéramos acostumbrado, hasta más bonito; aunque tendríamos menos corazón, menos sufrimientos y viviríamos más intencionalmente. Claro que con poco amor, pero también sin tantos

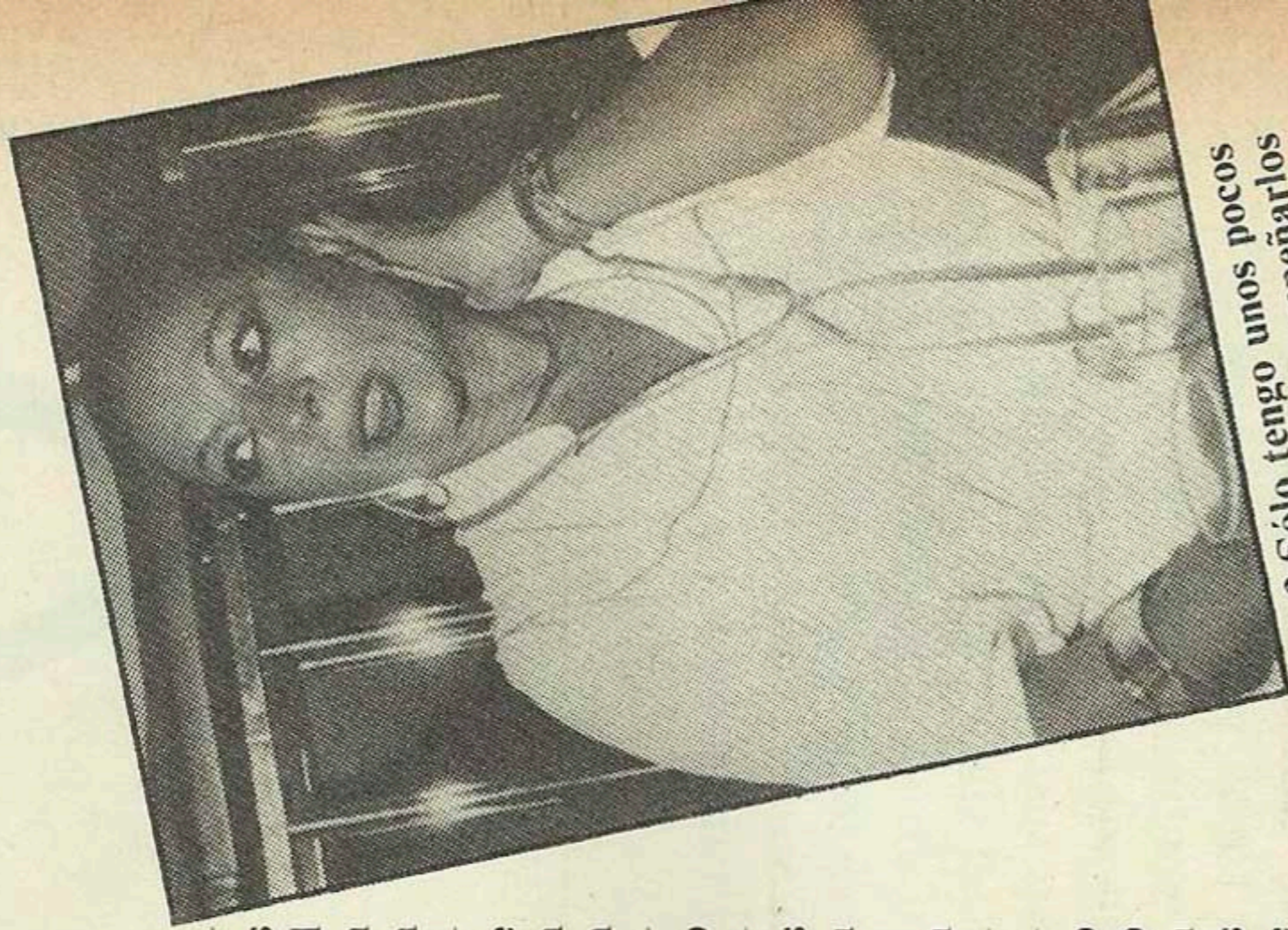
LA ESPOSA

El matrimonio entre los gitanos es algo muy especial. Los churumbetes son su base; el padre y la madre, sobre todo la mujer, viven para ellos. Lola creyó toda su vida en el matrimonio, pero considera que tiene una época. «Por eso creo más en la pareja. Dos personas pueden quererse hasta el delirio sin llegar al matrimonio. Pero cuando se hace ante el altar, el sexo queda relegado. Lo importante es crear una familia. Esa es la única realidad del matrimonio.»

Cuando se habla de quién manda en casa, Lola pone en primer término a Antonio, su marido. «Como buena gitana, creo que el hombre tiene en este caso la preferencia. Antonio es buena gente y llenó por completo mis ilusiones como esposo. Claro que de dictaduras, nada. Todo tiene que ser de común acuerdo, como está mandado.»

La fidelidad es un tema escabroso que Lola, sin embargo, no rehúye. Confesó que a veces había sido infiel, sin especificar a quién, pero que no quería extenderse en eso «porque son cosas muy difíciles de explicar y mucha gente no las comprendería. Es muy complejo. Habría que analizar a cada persona, su corazón, sentimientos, educación, su moral y muchas cosas más».

A pesar de esta confesión, reconoce que los celos la han carcomido durante toda su vida. «Sí, soy muy celosa, de todo. Quizá algunas cosas que me han pasado, muchos principios de la



«¿Millonaria yo? Sólo tengo unos pocos brillantillos en el banco, para empañarlos cuando me haga falta, que no sería la primera vez.»



nos lleva a un rincón íntimo. «Aquí podremos hablar de toros tranquilos. Porque tú vendrás a hablar de toros, ¿verdad? Mira, habla sin dejarme ni respirar. Curro Romero es la esencia. Cuando se deja pasar el toro le sale "clavao". Torea tan suave que se te saltan las lágrimas. Si lo hiciera todos los días sería el único. Lo malo es que hay que séguirlo treinta "corrias" para verlo.»

«Si yo hubiese sido hombre habría sido torero, pero hubiera exigido que cuando estuviese "embraguetao" con la mano izquierda me cantaran por seguidillas.»

«¿Qué te pasa que estás tan callado? Ya sé, no me acordaba que eres periodista y quieres hablar de otras cosas. Oye, ¿no me pondrás tan vieja como Tutankamen, como hicieron los de esa revista de la "pimienta"? Tiene gracia, desde que lo dije, mi público, al verme tan joven, se extraña que digan esas cosas de mí.»

Escucha mis preguntas con los ojos puestos en mi nuca tras haberme traspasado toda la cabeza. «¿De qué siete caras hablas? Yo no tengo nada más que ésta, tan morena y gitana. Porque aunque sólo tengo un "ramalasillo" de mi abuelo, me siento más calé que muchas que lo son por los cuatro costaos.»

sacrificios e inquietudes. Viviríamos la vida material, aunque más superficial.»

Como sin darme cuenta pronuncio la palabra «negruca» y Lola salta de su asiento con la fuerza de un ciclón. «Así me llamaban a mí de niña. Era "renegria", como tú, que tienes una cara de gitano, que pa qué las cosas.»

Su existencia infantil no es como la de las otras niñas. Lola supo lo que eran dificultades y hasta pidió cuando hizo falta. Por eso entiende a los que piden, a los que necesitan. «Pero yo sabía que era distinta; intuía que era como de otro planeta.»

No cree en la buenaventura. Considera que eso de que «te vas a casar con un millonario y tendrás muchos hijos, es una tontería». Cree en las cartas. «Que son un lenguaje y te ayudan a prever muchas cosas. Te lo digo yo.»

«¡Anda, preguntámelo ya! —me dice con un gesto hacia su sexo—. Sí, lo supe muy jovencita. El primer hombre me causó miedo y extrañeza, como a cualquier niña, aunque con más temor que las de ahora. El miedo a mis padres era enorme y la vergüenza, mucho mayor. Lo que hoy no tienen. Pero no te lo voy a contar, lo tengo reservado para mis memorias.»

La Faraona dice que mi cara le recuerda a un hermano suyo que murió muy joven. Aquello le afectó mucho y produjo en ella un profundo cambio en sus creencias religiosas. «De misas, nada. Creo en Dios, más que en Jesucristo, en el Padre, con el que hablo muchas veces todos los días a pesar de no saber cómo es su figura. Siempre pregunto yo, le doy las gracias o le pido algo. El siempre me escucha. Una vez creí que la Virgen del Pilar me contestó que me salvaba a mi hermano, y me falló. Nunca más recibí respuesta, pero sigo hablándoles.»

cuesta abajo en algunos amores, tuvieron la culpa de los celos. Incluso en mi matrimonio. Ya sé que también he sido infiel en ocasiones y que no tengo derecho a ser celosa. Pero soy así, no puedo cambiar.»

LA MADRE

Le acusan de intervenir demasiado en la vida de sus hijos. No soporta la forma desastrada de vestir de su hijo Antonio, que pasa de Lola Flores, aunque ama a su madre, y no quiere saber nada de fotos ni folklore. Intenta vivir su vida a su manera. De Rosario, la pequeña, comentó cuando apareció en «monobikini», «que era una guarrada», y la Lolita, a la que adora, comentó que los periodistas podían hablar más de sus éxitos que de sus novios».

«Mira, cuando mis hijos nacieron desbancaron a mis padres, que pasaron a un segundo lugar. Es mentira que me meta en sus vidas y que intente dirigirlos artísticamente, porque ellos no quieren y hacen bien. Pero de eso a que me quede tan tranquila, va un abismo. ¡Vamos, digo yo! No soy más madre que nadie, sino la madre que hay que ser. Oye, que yo conozco a muchas que no dejan a sus niños ni a sol ni a sombra y hasta les proporcionan trabajo entre sus amistades. ¡A mí, también, que me las sé todas y vivo en el mundo!»

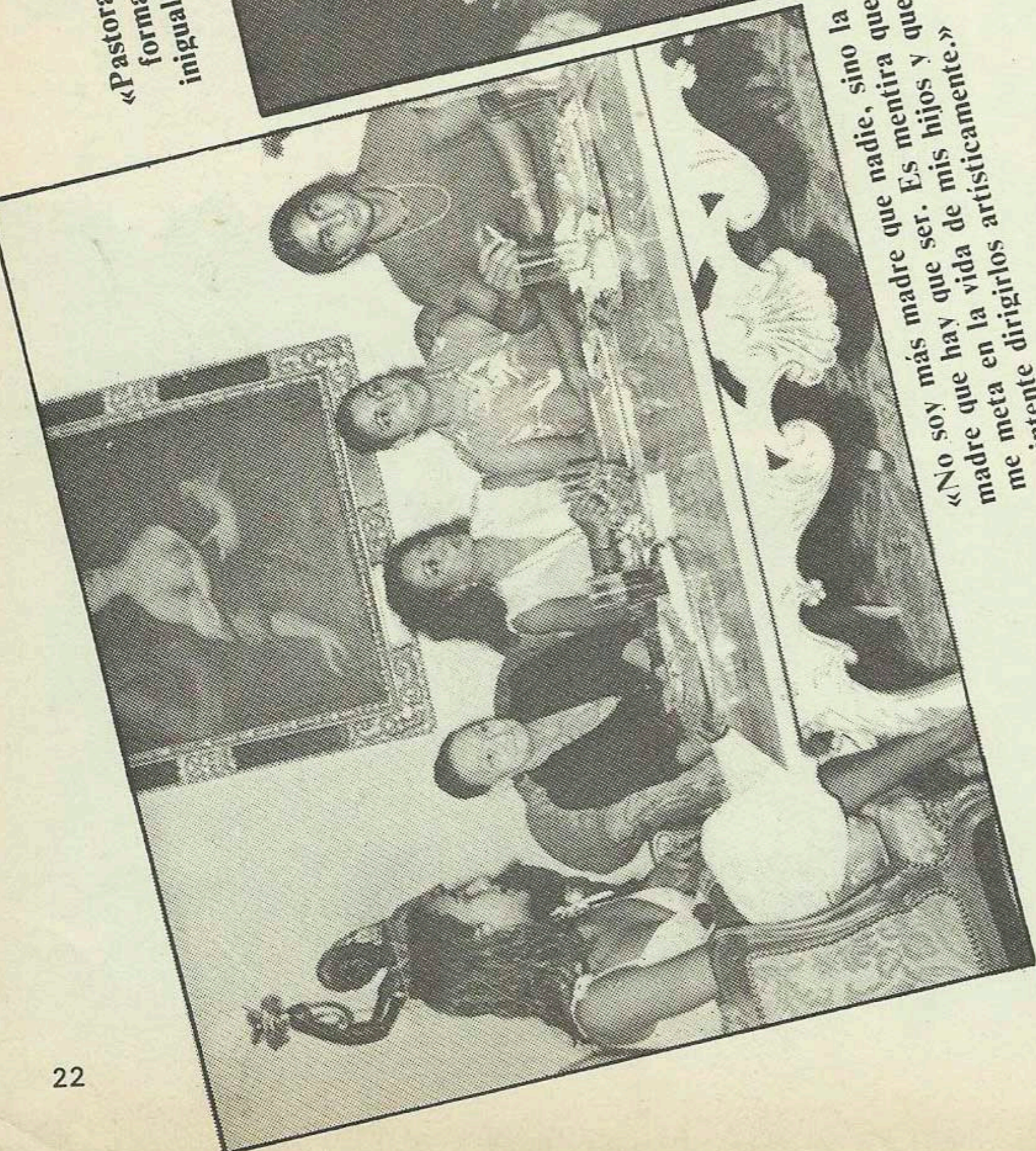
Cantó en una gala madrileña una canción que decía: «A esa, para amarte, le hace falta algo que yo tengo de más», mientras sus manos se dirigían significativamente a su bajo vientre. «Sí, lo canté por mi hija Lolita, porque creo que a ella le sobran "cosas" que a otras les faltan. No diré a quién va dirigida, porque no quiero hacerle publicidad y porque, a lo mejor, la pueden tomar por otra persona. Mira, para que te enteres, lo canté porque me



«La vida me ha enseñado a defenderme de tanto "hijo de Satanás" como hay suelto por el mundo.»

«Antonio, mi marido, es buena gente y llenó por completo mis ilusiones como esposo. En casa, aunque él tiene la preferencia, de dictaduras, nada.»

He sido infiel en ocasiones y no tengo derecho a ser celosa. Pero yo soy así, no puedo cambiar



«No soy más madre que nadie, sino la madre que hay que ser. Es mentira que me meta en la vida de mis hijos y que intente dirigirlos artísticamente.»

«Pastora Imperio fue mi ídolo. Su forma de mover los brazos es inigualable. Ella me inspiró desde chiquitilla.»



«Ningún hombre al que le eché la vista me dijo que no. Manolo Caracol fue el hombre de mi vida, en parte; pero no total. El hombre de mi vida es mi marido.»

dio la gana y porque tengo demasiada casta para dejarme comer el terreno.»

Cuando le comento que hay quien dice que al antiguo novio de su hija, el torero Paquirri, le pudo asustar su fama de temperamental, Lola exclamó: «Es posible que a él no le vaya una mujer de mi altura, le venga mejor una más baja.»

—Pero él salió con tu hija, no contigo.

—Pero a Lolita la parí yo, coño.

LA AMANTE

No oculta que ha vivido su vida sexual con entera libertad. Lo que no es fácil de creer es que haya sido un amante dócil, una gaita; porque más bien ha sido una tigresa celosa y apasionada. «Tengo un signo dominante y de libertad. Por las buenas me llevan por donde quieran, pero no

piración es como una plancha eléctrica, que se enchufa y no falla.»

LA MILLONARIA

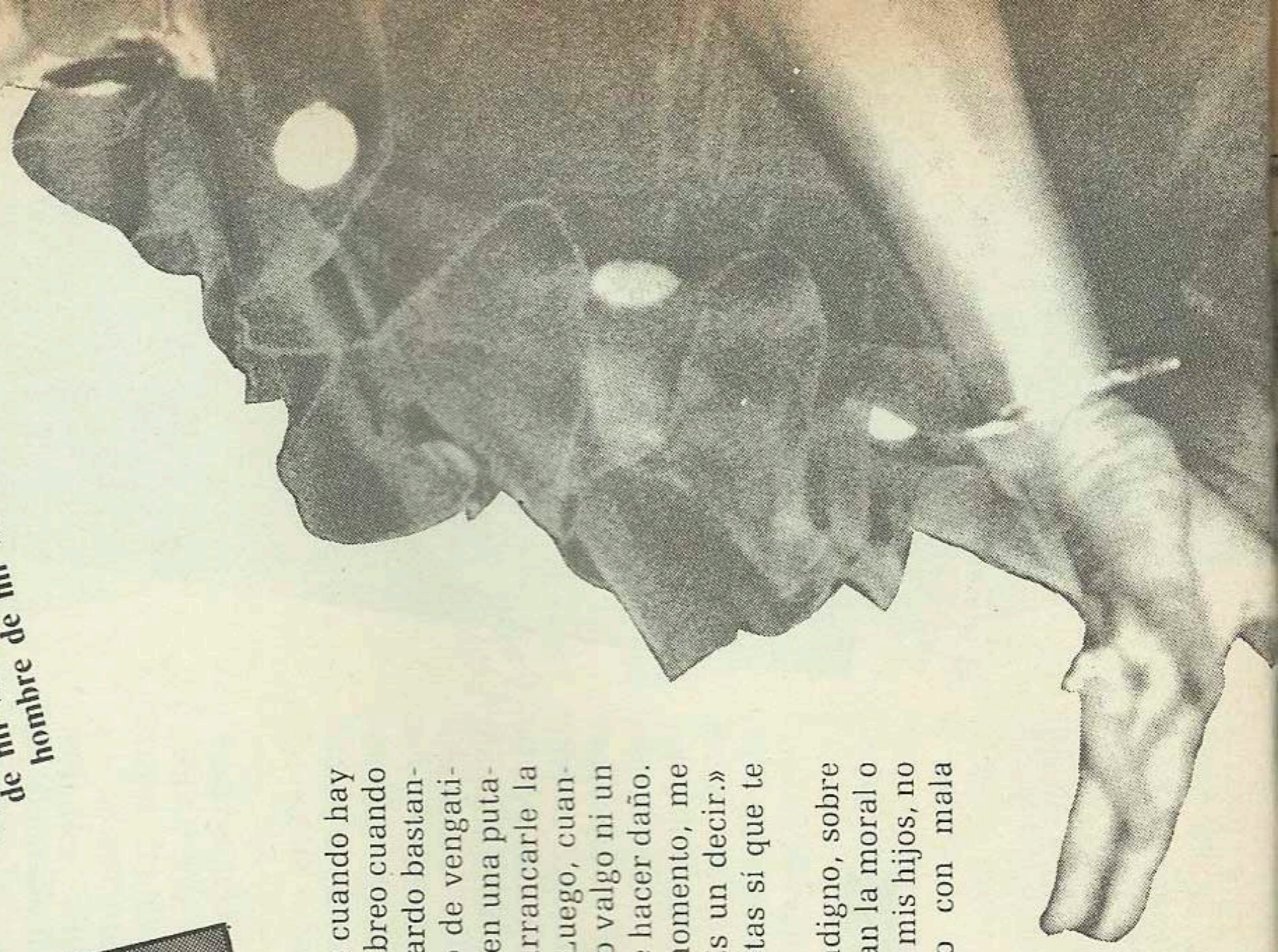
La artista jerezana tras los muchos años de trabajo debería tener un capital bastante aceptable. Sus actuaciones fueron siempre bien pagadas, a veces más que a nadie, y su tren de vida siempre fue grande. Al menos sus casas en los mejores sitios de veraneo y las pieles y joyas que posee así lo hace entender. Pero, seguramente por temor a que le cobren muchos impuestos, se lamenta de que no tiene fortuna personal.

«¿Millonaria, yo? ¡Ay, que risa! He vivido siempre al día y

«Eso, así soy. Miento cuando hay que hacerlo, y me cabreo cuando me irritan, aunque tardo bastante en enfadarme. Lo de vengatiba... Cuando me hacen una putada sería capaz de arrancarle la lengua al culpable. Luego, cuando se me pasa, ya no valgo ni un duro; soy incapaz de hacer daño. Ahora, que en el momento, me como a mi padre. Es un decir.»

—Con los periodistas sí que te enfadas mucho.

—Claro que me indigno, sobre todo cuando me tocan la moral o pretenden ofender a mis hijos, no como artistas, sino con mala



consiento que me metan en un puño. Quizá sea yo la que domine siempre. Prefiero querer yo, aunque no aguanto que no me hagan caso. Ningún hombre al que le eché la vista me dijo que no.» Guiñó un ojo y su gesto pícaro fue elocuente.

—¿Fue Caracol el hombre de tu vida?

—En parte, sí. Pero no total. El hombre de mi vida es mi marido, el padre de mis hijos. Sobre eso no hay la menor duda.

Esta mujer tiene una idea muy particular sobre las diferencias que existen entre amor, pasión, lujuria y cariño. «Creo en el amor, que es parecido a la pasión, con la diferencia que el amor es también cariño y con la pasión sólo, a lo peor, fallas alguna vez. El cariño tiene más calidez, y por su causa se puede hacer todo por la persona que quieres, hasta los mayores sacrificios. La lujuria es algo imprescindible en la pareja, si quieres quedarte satisfecha. Porque sin esas cositas todo sería muy "soso", ¿no? En esto del amor he mandado yo siempre, aunque, eso sí, con mucho "paladé"».

Ya puestos en el camino, le pregunté si se enamoraría ahora de un jovencito. Sus ojos bailaron, influidos no sé por qué impulso. Creí que allí se acababa la entrevista. «No, hijo; no. Creo que a estas alturas sería imposible. Ya fallo bastante, en el sentido de que no me siento tan mujer como antes. Ahora sólo me puede levantar los pies del suelo algo que le pase a mi familia. Hace diez años cualquiera sabe lo que hubiera hecho —suspiró—. Ahora soy madre total.»

Lola confesó que había fingido amor «muchísimas veces. ¡Cosas de la vida!». Aseguró que ha habido de todo en sus amoríos, concretamente toreros y deportistas, y que todos, como amantes, eran por el estilo. «Porque yo lo hacía a mi manera, dominando siempre.»

voz es distinta, más «ronquía», aguardentosa. «Yo no soy una artista "programá"; improviso, por supuesto. No tengo aprendizaje de escuela y puedo estar sublime o regular; mal nunca, por la experiencia, ¿sabes? Intuitiva total, ¿entiendes?»

La artista, que es una auténtica profesional, confesó que antes de sus actuaciones se promete a sí misma trabajar con calma, cubrirse un «poquillo». Pero, imposible. «Cuando estoy allí, sola y con tanta gente, no me puedo aguantar. Me voy a otro planeta —a ese especial que tengo yo—. Lloro y me veo y no me veo desde arriba, envuelta de arte. ¿Qué será el "joío" arte? Envuelta de improvisación, de placer, como un orgasmo. A veces, me gustaría morir en un momento de esos. Aunque creo que no me moriré nunca —resuella algo más calmada—. Dios me concederá que me reviva en otra, que seré yo y que, naturalmente, se llamará Lola.»

Se tranquiliza. Lola reconoce que en la vida privada es mucho más calmada de lo que la gente cree. «Pienso las cosas. No te vayas a creer que me caí de un guindo. Por eso estoy considerando una proposición que me han hecho para que actúe cuando el Mundial. Muchos me preguntan que qué pinto yo cantando para los "franchutes" que van a venir. Yo me río y les digo que haré lo de siempre: matarme en el escenario. Ya verán como los tíos se mean de gusto. Mi ins-

un terreno que tenía en Marbella lo tuve que vender para pagar a Hacienda, como si hubiera ganado el dinero de El Cordobés. A los artistas de mi talla los debía subvencionar el Gobierno y, además, tener un sindicato que nos ampare. Porque lo de mi menisco, aparte de dejarme jodida, me costó un ojo de la cara.»

«Llego unos pocos brillantillos en el banco, para empeñarlos cuando me haga falta, que no sería la primera vez. Ahora escribo mis memorias con Tico Medina, que es un tío honrado de verdad, de las que espero sacar algún dinerillo y más de una jaqueca.»

«No es que diga nada por lo que me puedan llevar al juzgado, ni nada de eso, pero más de uno se llevará las manos a la cabeza y dirá que me he "pasao". Pero no hay que asustarse, porque lo que cuento es mi propia vida. Si supieras los que me llaman para saber si aparecen en el libro... Josú, qué gente.»

«No, hijo; no. Lola Flores es una trabajadora que vive bien, y ahora que los años me han hecho pensar con mente calculadora, ¿se dice así?, espera reunir unas pesetillas para la vejez. Aunque aún hay Lola para rato.»

LA VENGATIVA

Su fama es de mujer irascible y temperamental. Algunos creen que es vengativa y rencorosa; los más opinan que es como el champán: ruido y burbujitas.

leche y con cosas ajenas a la profesión y que sólo incumben a la vida privada de cada uno. Entonces me pongo tan brava como Agustina de Aragón, que tuvo que ser una tía con «peleguendengues».

Cuando insisto sobre su temperamento exaltado y, en ocasiones, agresivo, sentenció. «Mira, mi temperamento es la base de mi arte. Cuando estoy actuando no me dejo ganar la partida por nadie, ni por mis hijos. La vida y los muchos porrazos que he recibido me enseñaron a defenderme de tanto "hijo de Satanás" como hay suelto por el mundo.»

«Si eso es ser vengativa y agresiva, que me digan lo que hacen los demás cuando les "tocan los costados". Lo que hace falta es ser "buena gente" y caminar con la cabeza bien alta. Pero a los bordes y malintencionados hay que darles en los nudillos cuando se pasan.»

Yo no soy una artista «programá». Cuando actúo, lloro y me veo y no me veo. ¿Qué será el «joío» arte? A veces, me envuelve de placer, como un orgasmo. Me gustaría morir en un momento de éstos, aunque creo que no me moriré nunca,

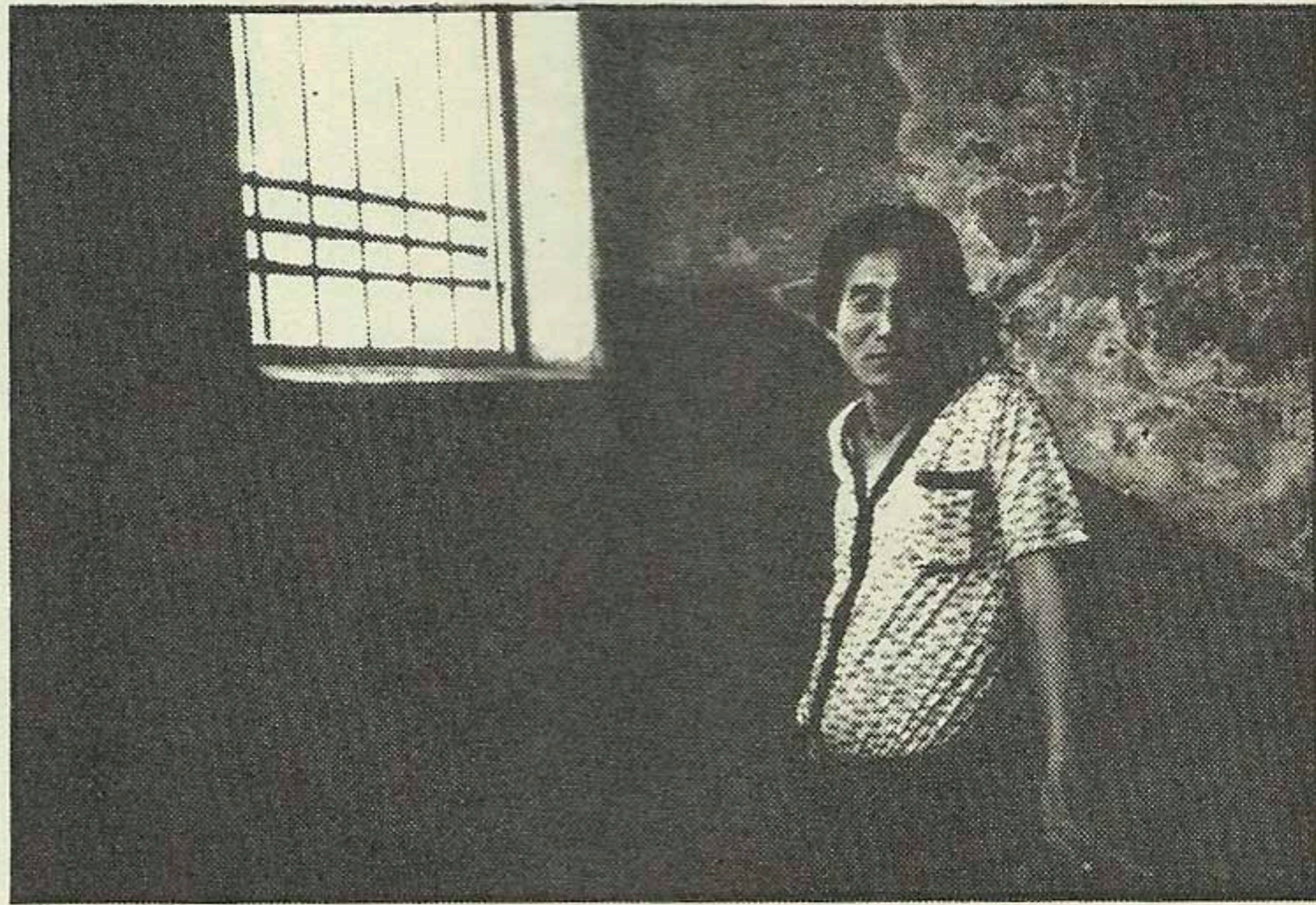
PRESOS...

EN LA CARCEL DE BABEL, Entre las paredes del centro penitenciario de Las Palmas hay algo más que reclusos de cuarenta nacionalidades: un cúmulo de pasiones humanas que no siempre pueden ser controladas. Este centro se ha convertido en el paraíso no soñado de muchos africanos que abandonaron sus tribus en busca de la aventura y del pan nuestro de cada día, y en el punto de llegada de muchos que vieron en el puerto franco un lugar de operaciones.

DE LAS PALMAS, HAY RECLUSOS DE CUARENTA PAISES DE LOS CINCO CONTINENTES Todos, europeos, americanos, africanos, asiáticos y oceánicos esperan la llegada del «expreso de medianoche».

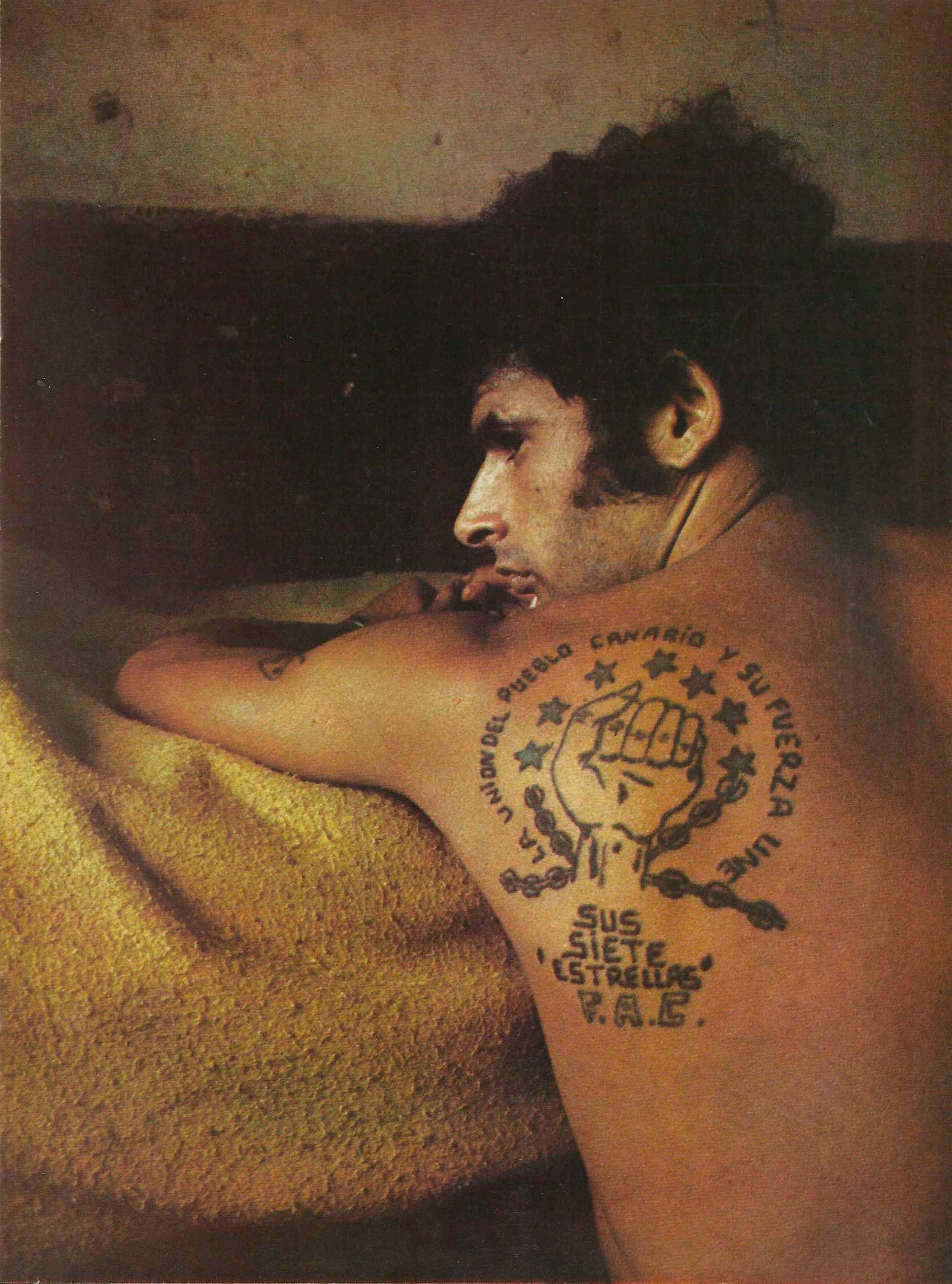


Es una cárcel vieja, gastada por los muchos años que lleva funcionando. Entre sus rejas hay todo un mundo de delincuencia y de pobres desgraciados que venían hacia el paraíso y cayeron, sin remedio, en el infierno.



«El Matías», en la imagen de color, es toda una institución tatuada; un oligofrénico que debería estar en un psiquiátrico. En la foto de arriba, Jang Wod, un coreano que creyó que el paraíso estaba en España.

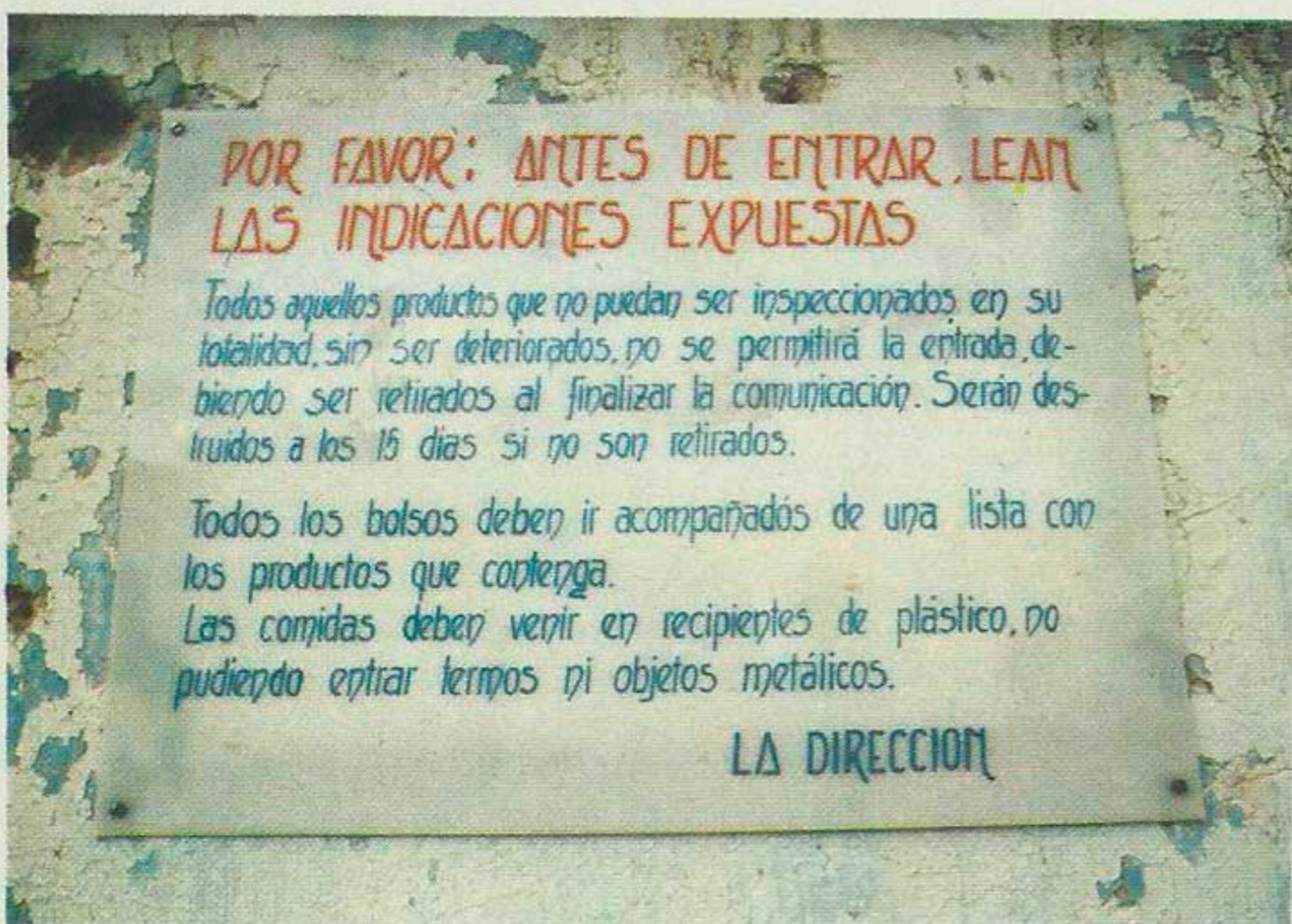
Un reportaje de Fernando Baeta (texto)
y Enrique Cano (fotos)



UNION DEL PUEBLO CANARIO Y SU FUERZA UNITE
SUS SIETE ESTRELLAS
F.A.C.



«La japonesa» enseña su pecho derecho y todos miran a la cámara. La de Las Palmas es algo más que una cárcel.



Para los extranjeros este cartel sirve de muy poco.



Dormitorio de menores: Un canto a la homosexualidad.



Jesús Alonso, luce sobre su brazo, el tatuaje de una chica.



Cire Kane. Coeficiente de inteligencia: superior.

N

Yo antes era muy macho, pero la cárcel acaba con todo y con todos. Sí, estoy casado, pero aquí me enamoré locamente de un chaval precioso

O es una cárcel como las demás. No es un presidio cualquiera. Es un auténtico mundo entre muchas rejas y pocos carceleros. Los que viven obligatoriamente entre las cuatro paredes del centro penitenciario de Las Palmas no tienen nada en común. Son individuos distintos. En todo: en el color de la piel, en el idioma, en los alimentos que comen y en el líquido que beben.

También rezan de forma distinta: unos miran al cielo y otros tienen que pegar la nariz al suelo. En este centro hay presos de cuarenta países y de los cinco continentes. Es un mundo. Un auténtico mundo entre rejas que hace de Las Palmas una de las cárceles más internacionales del mundo.

Situada en las afueras de la capital canaria, la de Las Palmas es una prisión vieja y maloliente, casi inservible, gastada ya por el paso de años y reclusos, que en la actualidad acoge en su interior a un número de inquilinos cinco veces superior a su capacidad real.

Sus paredes son fiel reflejo del paso de demasiadas condenas. Están rotas, desportilladas y mugrientas, curtidas en mil motines y en cientos de sueños irreales que conducían a una lejana libertad que nunca llegaba.

La actual prisión de Las Palmas fue construida en tiempos de la II República para albergar en su interior a un número de reclusos que podría oscilar entre los setenta y los noventa.

Esta cifra, en la actualidad, se ha quedado ridícula y casi se ha quintuplicado. Siempre pasa de trescientos el número de internados y las condiciones de vida, como reconocen desde el director hasta el último rerecluso, pasando por todos los funcionarios, deja demasiado que desear.

«Y no nos falta razón cuando protestamos», señalan los internos al unísono. En la prisión hay tres clases de dormitorios: para preventivos, penados y jóvenes.

En el primero, y con capacidad para 50, duermen, noche a noche, más de 150. «Hay veces —señala Jesús Chacón, treinta años, jefe de servicio— que no podemos cerrar la puerta del dormitorio porque hay reclusos que deben dormir en el mismo umbral de entrada.»

«Dormir así —reconoce el propio Chacón— es inhumano.» Dormir boca a boca con alguien que a lo mejor no se ha duchado en semanas, soportar los intentos de abusos deshonestos, conseguir que nadie robe a nadie,

convierten las noches en un suplicio.

El dormitorio de penados tampoco es una maravilla. Con capacidad para 24 personas debe acoger cada noche a no menos de 65.

El de jóvenes, con espacio para 30 catres, no está saturado, pero su interior ofrece un carácter deprimente. Oscuro, con apenas un miserable ventanal, los habitantes del dormitorio se encuentran rodeados por la suciedad, los colchones viejos, las ratas y las cucarachas. «¿Quieres que te traigan una en pocos segundos?», señala un guanche de apenas diecisiete años que fue pillado «in fraganti» cuando robaba una motocicleta.

«Y eso no es lo peor —añade el funcionario Chacón—. El dormitorio en sí es un canto a la homosexualidad y a las violaciones y al trabajo sucio. Y te aseguro que nosotros hacemos todo lo que podemos para que esto no ocurra.»

José Dacal, treinta y cuatro años, uno de los directores de prisiones más jóvenes de España, reconoce que «las condiciones de vida de los reclusos son pésimas. Inhumanas. Así no puede vivir un ser humano por muy delincuente que sea».

«Nosotros hacemos todo lo posible para que ellos no estén a disgusto, pero a veces es imposible lograrlo. Sus condiciones de vida en el interior de la prisión son un verdadero infierno.»

Pero el caso es que los reclusos, en su casi totalidad, están conformes con el trato que reciben de la dirección y los funcionarios. «De no ser así —puntualiza Chacón— ya nos habrían matado. Muchas veces estamos tres funcionarios para trescientos internos. Se nos podrían comer vivos, pero ellos saben que nosotros hacemos lo que podemos.»

Pero mientras la nueva cárcel de Las Palmas —construida por la Dirección General de Instituciones Penitenciarias a diez kilómetros de la vieja— entra en funcionamiento, los problemas de este centro penitenciario pasan por cuarenta países.

La capital canaria, gracias a su condición de puerto franco, se ha convertido en un auténtico paraíso de delincuentes de todas las nacionalidades.

Y no sólo de fulleros, sino también de muchos otros que abandonan sus tribus africanas en busca de una oportunidad y de una nueva forma de vida, que esperan encontrar en Espa-

ña, pero sin ningún tipo de documentación.

Entre los primeros y los segundos, sumando los nativos canarios, la cárcel de Las Palmas está llena. «La mayoría de los extranjeros que están aquí —señala Dacal— se encuentran esperando la extradición. Casi todos han entrado en España de forma fraudulenta, sin ningún tipo de papel, sin permiso de residencia, ni tan siquiera pasaporte, y mucho menos con un trabajo bajo el brazo.»

Durante meses y meses —alguno incluso durante más de un año— nativos de Ghana, Senegal, Camerún, Sierra Leona, Cabo Verde, Gambia o Guinea esperan a que sus respectivos países decidan aceptar la extradición dictada por España y se hagan cargo del pasaje de vuelta a casa.

Mientras los países originarios no acepten a sus hijos pródigos éstos no tendrán otro remedio que pudrirse lentamente en Las Palmas, que ya no es el paraíso con el que ellos soñaban.

Pero no sólo hay reclusos africanos en la cárcel canaria. También los hay de los cuatro restantes continentes. Hay argentinos, franceses, jamaicanos, alemanes —sobre todo alemanes—, colombianos, sirios, suizos, neozelandeses, coreanos y, claro está, también españoles.

«Hasta la fecha, salvo algunas excepciones, la diferencia de color, ideología o idioma no ha producido graves incidentes», señala Dacal, aunque los reclusos dicen que de vez en cuando hay demasiadas excepciones.

«Por ejemplo —señala un interno centroeuropeo—, cuando un "blanco" insultó a un africano llamándole "negro". Se armó el gran taco. Fue gracioso —se ríe cínicamente— ver a blancos contra negros, como en las películas de verdad. Pero que muy gracioso, porque parecíamos animales o asquerosos racistas.» El castellano de este alemán es casi perfecto, «fruto del tiempo que llevo aquí encerrado, mierda».

Las relaciones entre los blancos y los negros fueron durante algún tiempo muy tensas; a la menor ya estaban liándose a golpes.

La prisión tiene un cierto aire cosmopolita, aunque de barrio bajo. Se asemeja a la que refleja, de forma tan brillante y repugnante al mismo tiempo, Billy Hayes en su libro «El expreso de medianoche» —que más tarde fue llevado al cine—



El sexo sigue siendo dominante en las cárceles. En ésta mucho más. Pese al trabajo de los funcionarios, en la prisión de Las Palmas se viola.

al describir su angustiada vivencia en la cárcel de Estambul, rodeado, también, por presidiarios de otros continentes.

La de Las Palmas no es una prisión de película, sino de ladrillo, cemento, guardianes y presos. Es una prisión de verdad. Por los pasillos, en el interior de los oscuros y sucios dormitorios sus habitantes no piensan en el hipotético expreso porque saben que para ellos nunca va a llegar.

Viven bajo las mismas leyes que rigen en todo centro penitenciario. Bajo la ley del más fuerte, contando siempre que no esté el funcionario cerca. Joseph John Stachowicz es el más serio, el más duro y el más fuerte.

Lo demostró ampliamente cuando secuestró un yate para desertar de la Legión, con base en Fuerteventura. Golpeó a quien se puso en medio, miró cual era la lancha que más velocidad podía alcanzar, echó a sus tripulantes y se fue hacia Las Palmas, donde rápidamente fue capturado.

«No se te ocurra hacerme ninguna foto. Pronto acabará mi condena y no quiero que al salir me señalen porque me fugué de un auténtico manicomio. Prefiero cien años aquí que uno allí. Qué asco.»

En medio de tanto extranjero los españoles, casi todos ellos canarios, se encuentran cómodos. Antonio Matías Rodríguez, veintidós años y más conocido

en la prisión como «El Matías», no se preocupa en absoluto de nadie que le rodee.

Repite de carrerilla, como para que no se le olvide, que se historial médico señala que está perturbado mentalmente. «Soy un oligofrénico con un coeficiente de inteligencia cuarenta y tres, que sufro trastornos y que no soy responsable de ninguno de mis actos.» Y es verdad.

Durante nueve días se cosió la boca «a lo vivo» y sólo se dejó una pequeña abertura «para poder fumar». Otra vez se bebió un buen trago de lejía «y estuve cuarenta y ocho días en el hospital». En 1978 fue detenido por la Policía cuando circulaba en una moto en compañía de una «piba»; no iban a mucha veloci-

dad pero circulaban completamente desnudos y borrachos.

«El Matías» ha robado de todo. «Desde una pistola a cartuchos de dinamita; desde una dentadura postiza, que su dueño llevaba puesta mientras dormía, a quince mil pesetas de los "huevos" de un insensato que se apostó conmigo que no podía quitárselas.»

Sobre su piel lleva dos señales que nunca olvida. En el brazo izquierdo la fecha 2-VII-74 que señala el día que la Policía «mató a mi colega». Y en la espalda, bien visible cuando se despoja de su inseparable chaleco de borreguillo, un escudo independentista.

El mauritano Cire Kane tiene un coeficiente de inteligencia



De sus cuatro paredes viejas y mugrientas nadie quiere escapar. Los reclusos sólo aspiran a vivir con dignidad. La dirección, también.

bastante más alto que el de Antonio Matías Rodríguez. Tanto los funcionarios como sus eventuales compañeros de fatigas señalan que, al contrario de «El Matías», su inteligencia es superior.

Cire, treinta y cuatro años, llevó a cabo un importante tráfico de moneda falsa que durante muchos meses trajo en jaque a la Policía. Frío, calculador, inteligente, Kane sabe que «cuando salga de aquí tengo el pan asegurado, esto no es más que unas pequeñas vacaciones pagadas».

Sus compañeros le respetan y le temen. Lo mismo que respetan a Angel Aracil, «La Angela», o Miguel, «La Japonesa», dos travestis que de vez en cuando

se dejan violar alegremente a cambio de casi nada.

Para Jang Wod, coreano, su vida en la prisión de Las Palmas es un infierno. Llegó a España esperando poder comer todos los días, porque en su país lo tenía difícil. Pronto comprendió que la dificultad aquí no iba a ser menor. Rápidamente empezaron los problemas, los golpes, las peleas y la cárcel. «Si sé esto no salgo de mi país. Menos mal que mi familia no sabe nada de mi vida aquí, que si no, no podría volver a mirarles a la cara.»

Quien no esconde la cara, ni se avergüenza de su vida y pasiones es Jesús Alfonso Rodríguez Sánchez, canario de veintiocho años, que a los diecisiete

se tatuó, en el brazo izquierdo, una mujer desnuda.

«¿Y sabes por qué lo hice? Para masturbarme mucho mejor con la derecha, mientras veía a la "gachí" en el otro brazo.»

«Yo antes era muy macho, te lo juro, pero la cárcel acaba con todo y con todos. Yo he tenido que pasar por aquí muchas veces y me ha hundido. Mira, yo estoy casado, pero aquí, en la prisión, me enamoré locamente de un "maricón" precioso que me hizo volver a sentir de nuevo. Esto te mata y te quema poco a poco. Yo quiero a mi mujer, me atraen las mujeres, pero me tuve que echar en los brazos de este "maricón" porque lo necesitaba.»

PRESOS





Tienen miedo a decir por la calle que son funcionarios de Prisiones. El golpear de una puerta les saca de quicio. Día a día trabajan en la cárcel de Carabanchel entre aquéllos a quienes la sociedad ha decidido aislar para poder vivir más tranquilamente. Arrastran la «mala fama» de los viejos carceleros.

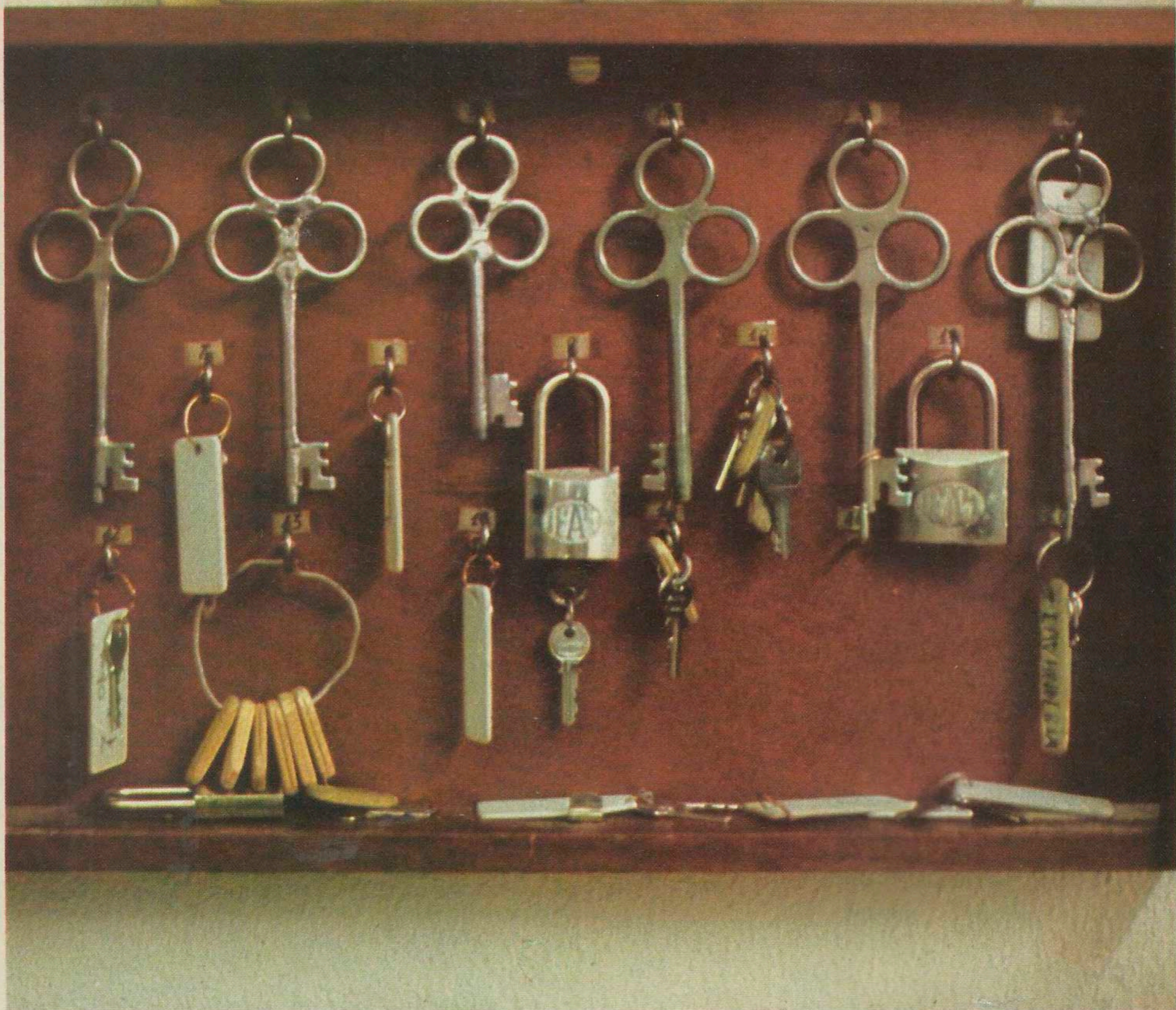




GUARDIANES

Un reportaje de Javier Torrónategui (texto)
y Gustavo Catalán (fotos)

**EN LA SOLEDAD DE LOS
CORREDORES SIN FONDO**



Grandes llaves, casi todas iguales, son el «seguro» de los funcionarios y el recuerdo para los presos de que al final del día terminarán encerrados.

El funcionario pacientemente abrirá y cerrará los centenares de celdas varias veces al día.

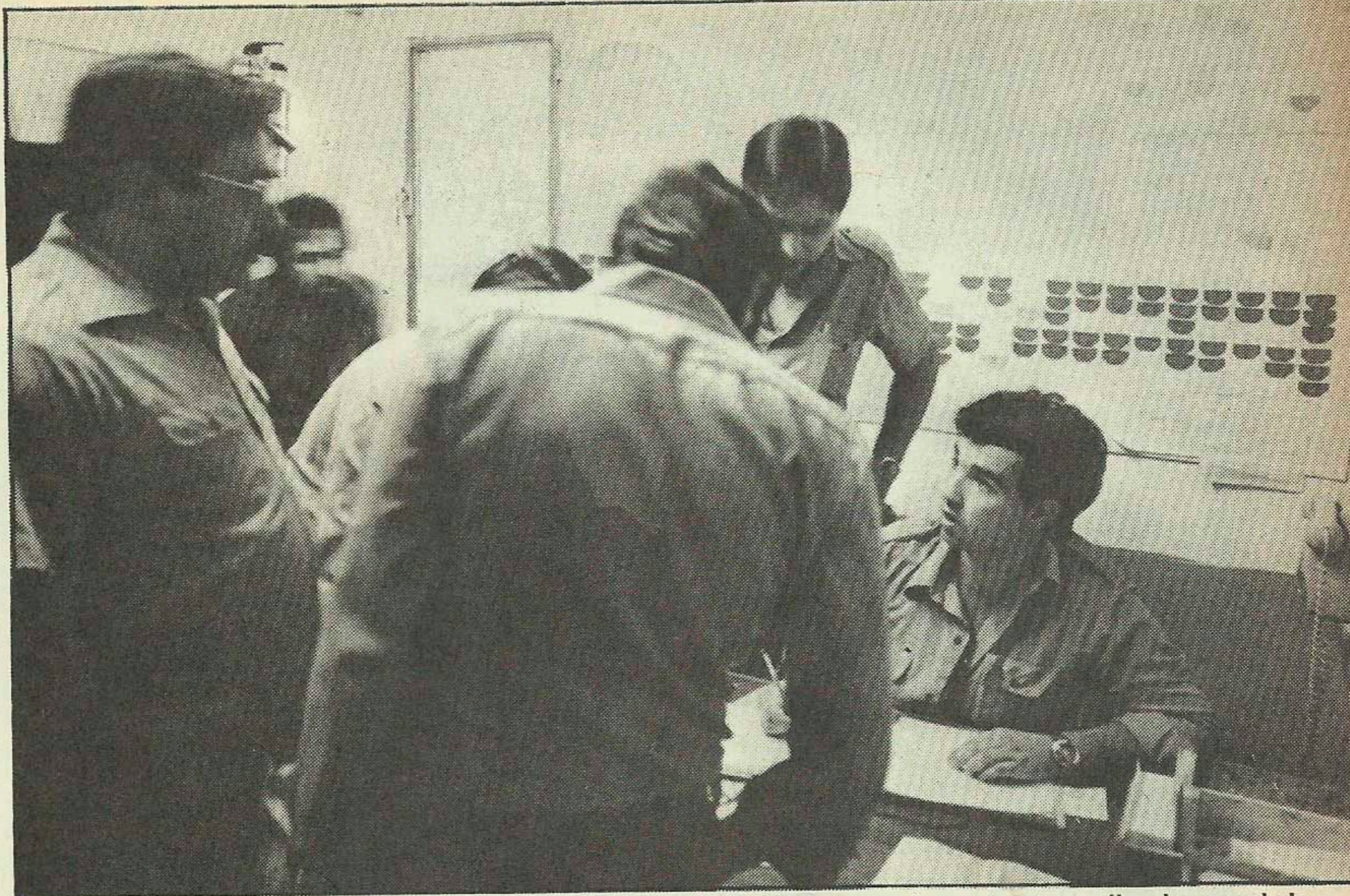


A las ocho y cuarto de la mañana todavía es de noche en Madrid. Por la avenida de los Poblados, en el populoso barrio de Carabanchel, la circulación es ya intensa desde un par de horas antes. El número de la Guardia Civil de servicio en el portón que cierra el paso a la prisión provincial comenta con su compañero la dureza del invierno. De las lluvias se ha pasado a un frío penetrante apenas mitigado con la ayuda de las capas del uniforme. Con rutina ha mirado a un individuo de unos treinta y tantos años, con bigote y gafas y de aspecto parecido al humorista *Bigote Arro-cet*. Es un funcionario; uno de los veinticinco que relevará a sus compañeros tras veinticuatro horas ininterrumpidas de servicio. El del bigote, también con rutina, ha dado los buenos días a la pareja, casi sin reparar en las decenas de familiares que desde muchas horas antes esperan para poder ver a sus hermanos, hijos, primos o simplemente amigos que viven «dentro».

Justo, otro funcionario (el más veterano de la plantilla, de unos cincuenta y muchos años, viejo celador de Prisiones), le saluda junto al arco detector de metales. Este aparato intentará colaborar con el guardián para que, al menos por aquí, no entren armas a la cárcel.

El del bigote, con la pereza de recién levantado de la cama, cruza los dos rastrillos y recorre unos veinte metros por la primera galería hasta llegar a su despacho, la oficina del jefe de servicios. Su casa, durante las próximas veinticuatro horas. *Manolo, Manuel Pérez Flores*, procede de la enseñanza, intenta estudiar Psicología, cuando su trabajo se lo permite, y no olvida su intención de opositar a un puesto superior. Ocho años de funcionario de Prisiones, no ha dejado ni un solo momento de lado un convencido espíritu crítico sobre la realidad del trabajo entre rejas. Recibe las novedades de su compañero saliente. Sus 24 compañeros recién llegados hacen lo mismo. Empieza la vida en Carabanchel.

A las ocho y media, minuto arriba o abajo, la rigidez de los horarios ha quedado marginada, en la tercera galería, la peor dotada de medios —*Matías* (a punto de licenciarse en Derecho) saca del cajetín la gran llave que abre las celdas de la tercera planta. Allí duermen todavía «los terroristas». Etraras y grapos esperan que este funcio-



A primera hora de la mañana, tras el recuento, se produce el cambio de turno. Los entrantes reciben las novedades.

Un póster de Guipúzcoa junto a otro con la inscripción «Rosón no, gracias», decora la celda de un preso de ETA militar.

nario barbudo, bajito y con cara de buena persona, andaluz ejerciente y muy respetado por todos, gire la llave en la cerradura de sus puertas para levantarse de las literas.

Matías, resignado a la normalidad, sube hasta la tercera planta, mientras sus otros compañeros han empezado ya a abrir puertas y contar reclusos en las otras dos. Al abrir la primera celda, un gran póster con las caras de dos «milis» guipuzcoanos decora la «chabola» junto a un cartel de «Rosón no, gracias» y las siglas ETA militar rascadas en la pared. Dos golpecitos en la puerta a modo de timbre de despertador y los del interior hacen ver que están todos. El funcionario, con un «vale, vale», da su conformidad a la operación.

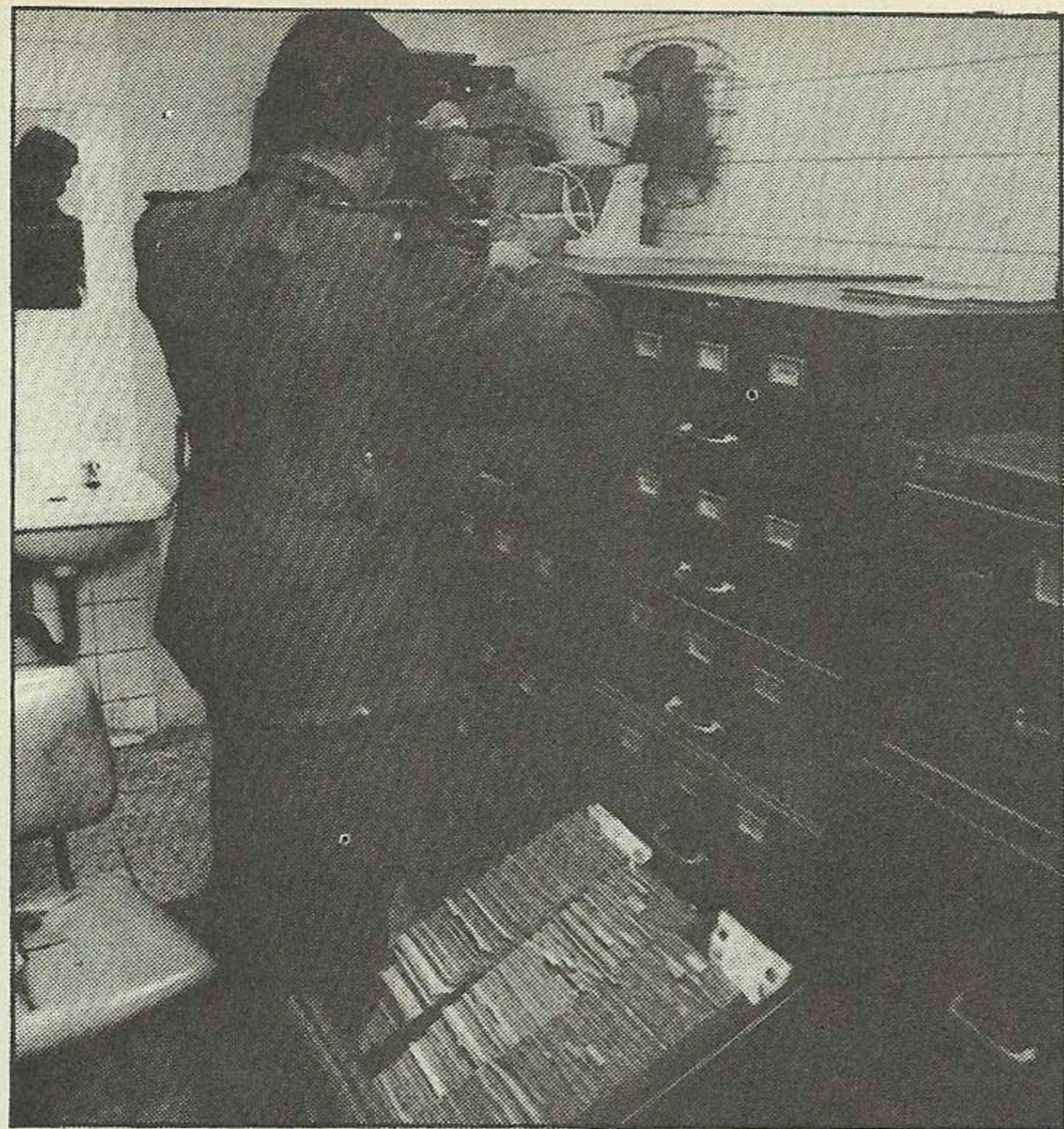
En la garita de la galería, los cuatro funcionarios entrantes comprueban que el número de reclusos «chapados» (encerrados) la noche anterior coincide con los contabilizados por los recién llegados. Todo es correcto. Sale el recuento. Se efectúa el relevo y, mientras los presos desayunan (café con leche o chocolate los domingos), los funcionarios se planifican el trabajo del día. Son los primeros comentarios, los mismos de todos los días, sobre los problemas de esta profesión tan desprestigiada.

Manolo, el jefe de servicios, espera en su despacho a recibir

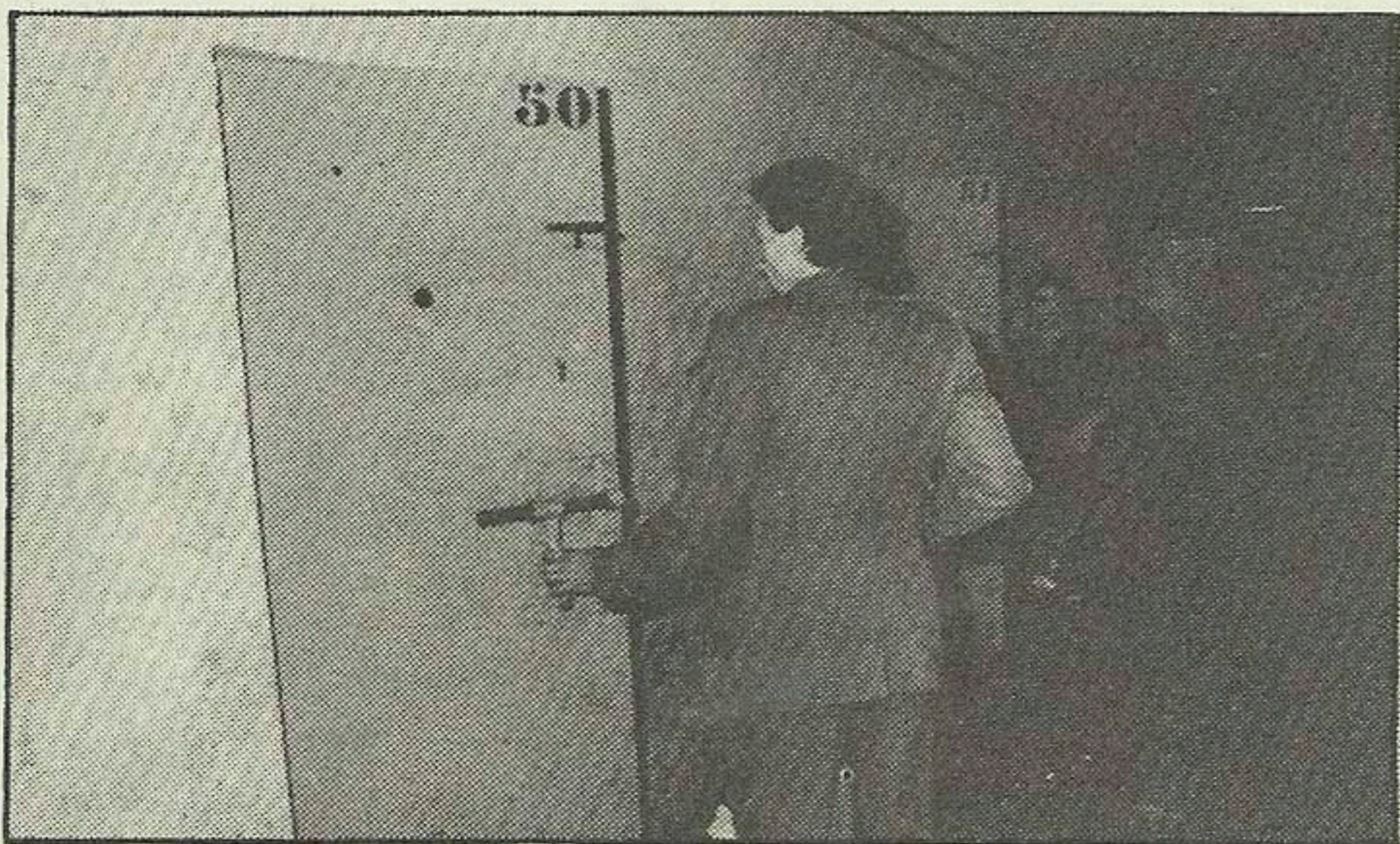
la normalidad del recuento en las cuatro galerías para decirle al director que los mil setecientos están en sus celdas. Hoy tampoco se ha evadido nadie. En la espera vuelve a contarle a la taza de café sus problemas, los mismos que los de sus compañeros de profesión. Poco más de setenta mil pesetas mensuales por trabajar al menos doscientas cuarenta horas.

Como el jefe de servicios, otros de sus compañeros están realizando funciones de mayor responsabilidad a la que les corresponde. El jefe de centro, otro *Manolo*, éste más grueso y de un origen andaluz imposible de esconder al hablar. Tampoco cobran pluses de peligrosidad o nocturnidad, ni siquiera por día festivo y trabajan un buen número de ellos. Su vida gira en torno a las veinticuatro horas de servicio. Los días de descanso deben estar a expensas de recibir una llamada para la urgente incorporación a su puesto. Son funcionarios civiles, no llevan armas, pero parecen estar militarizados.

Son las diez y media, el café se ha quedado frío y en el interior de las galerías, dejando los problemas personales al margen, los funcionarios han abierto ya todas las celdas y los reclusos están repartidos por el patio. Cuatro funcionarios tienen que multiplicarse para estar en el patio, vigilar las celdas, solucionar los problemas de los



La identificación de los reclusos se hace por métodos artesanales.



La noche ha llegado y la hora de encerrar a los presos con ella.

cuatrocientos reclusos por galería, acompañarles al hospital si es necesario y firmar decenas de papeles oficiales.

«¡Es imposible que controlemos todo esto!», exclama en voz alta uno de los tres funcionarios del departamento de paquetes. Varios reclusos de los denominados «de confianza» manipulan las bolsas. Este es uno de los caminos por donde entra la droga a Carabanchel. Los tres funcionarios entre tomar nota de las entregas, clasificarlas y ver por encima la comida, ropa o libros se esfuerzan más de lo humanamente posible por evitar que entren droga y armas. Pero con los medios de que disponen es casi una misión imposible.

Otros dos funcionarios se encargan del departamento de fichaje y comprobación de identidad. A ojo, con dos minilupas de las que se compran en cual-

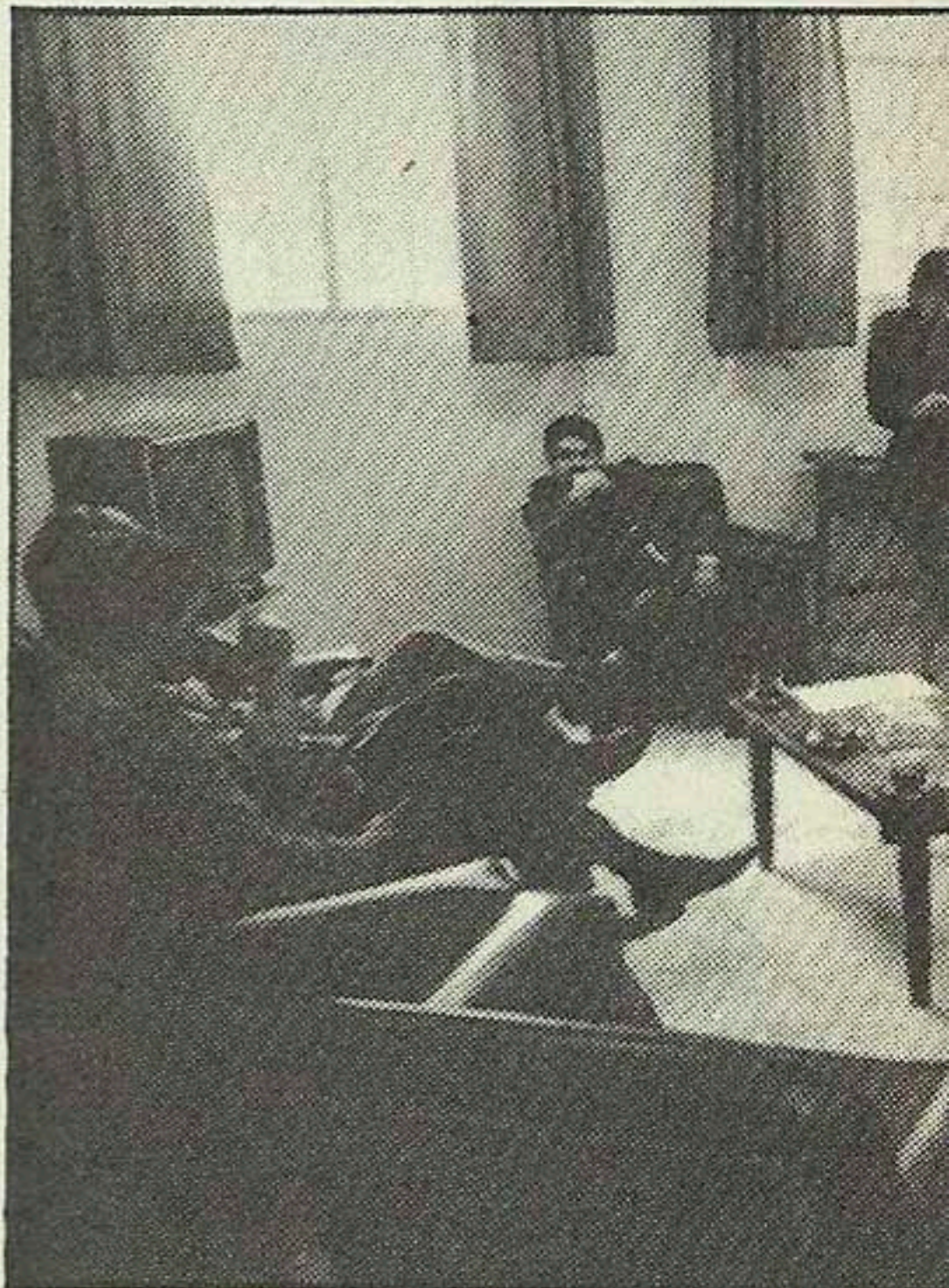
quier librería y ayudados por otros reclusos, comparan las huellas de la ficha con las del individuo que entra o sale del recinto. No hay otro sistema para identificar a los presos. «El día que nos falle la vista, damos a uno por otro, no sería la primera vez.»

La vida es similar en la tercera, quinta y séptima galerías a lo largo de la mañana. En la sexta la actividad es alucinante. *Pablo*, *José* y *Pedro* tienen que controlar más de 250 movimientos de personas. Aquí está la enfermería y la zona para los que van de paso. En esta zona el trasiego es constante.

Entre las dos y las cuatro de la tarde los 25 funcionarios de servicio se lo organizan como pueden para lograr comer. Es necesario un buen número de turnos para pasar por la habitación convertida en comedor



En la cocina, los propios reclusos, p



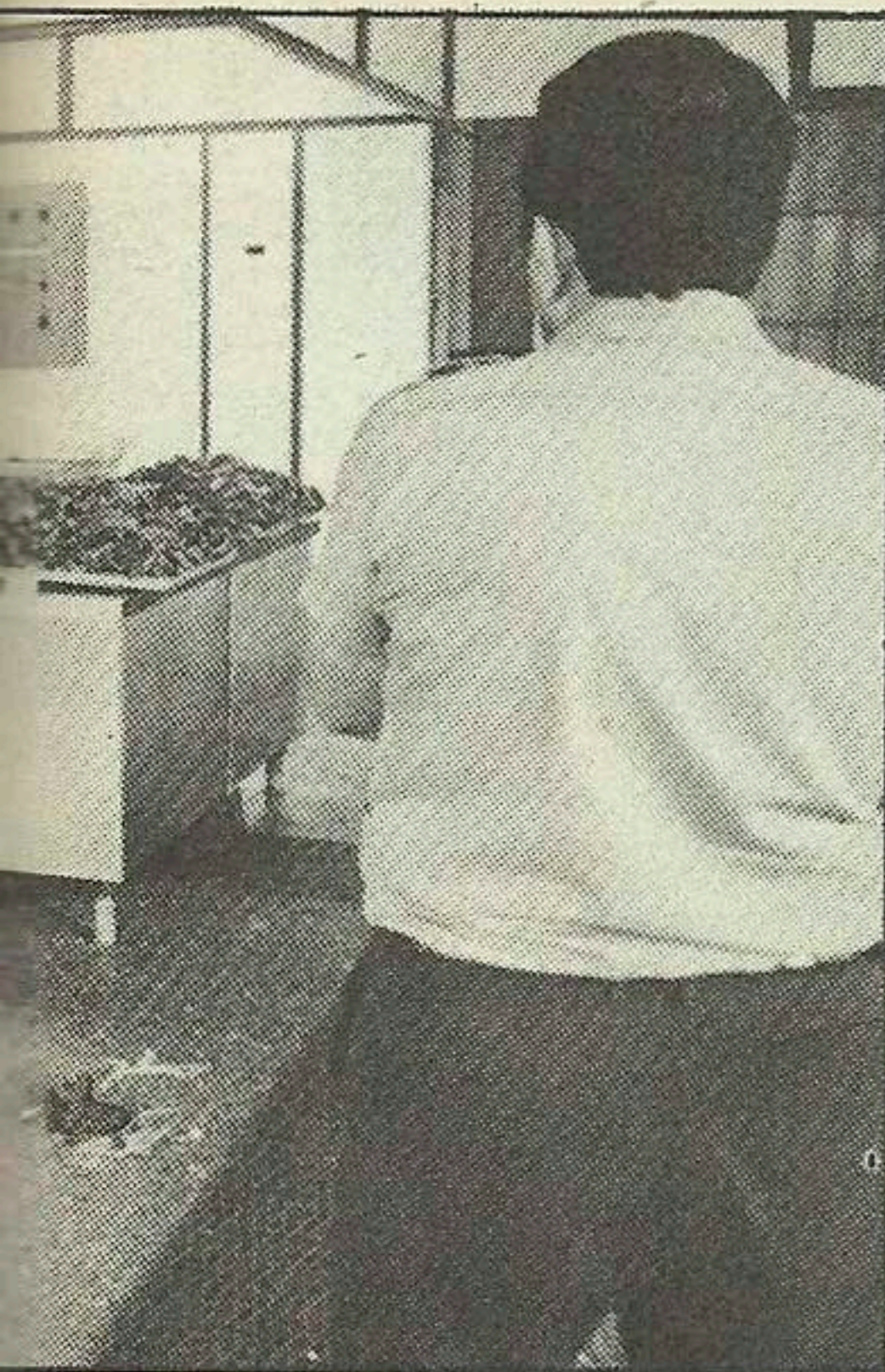
A la hora del café se improvisa una

Durante la «hora de la droga», la mayor parte de los reclusos están «fumados» o se pinchan con lo primero que encuentran

para los guardianes. Allí unos reclusos preparan con los mismos productos que para el menú carcelario: una sopa de garbanzos, un cocido completo, un exiguo filete, una tortilla de cualquier cosa que dé fuerzas para mantenerse en pie. Mientras degusta un cocido en el que los garbanzos no están demasiado tiernos, *José Luis*, uno de los funcionarios más jóvenes, deja caer de sopetón: «Si es que aquí nadie nos queremos quedar. Esta profesión es sólo de paso.»

De la guardia de este día, salvo dos de sus integrantes, nadie lleva más de cuatro años de funcionario de prisiones. Entre ellos hay dos ingenieros, un periodista, varios licenciados en Magisterio y al menos seis están terminando la carrera de Derecho.

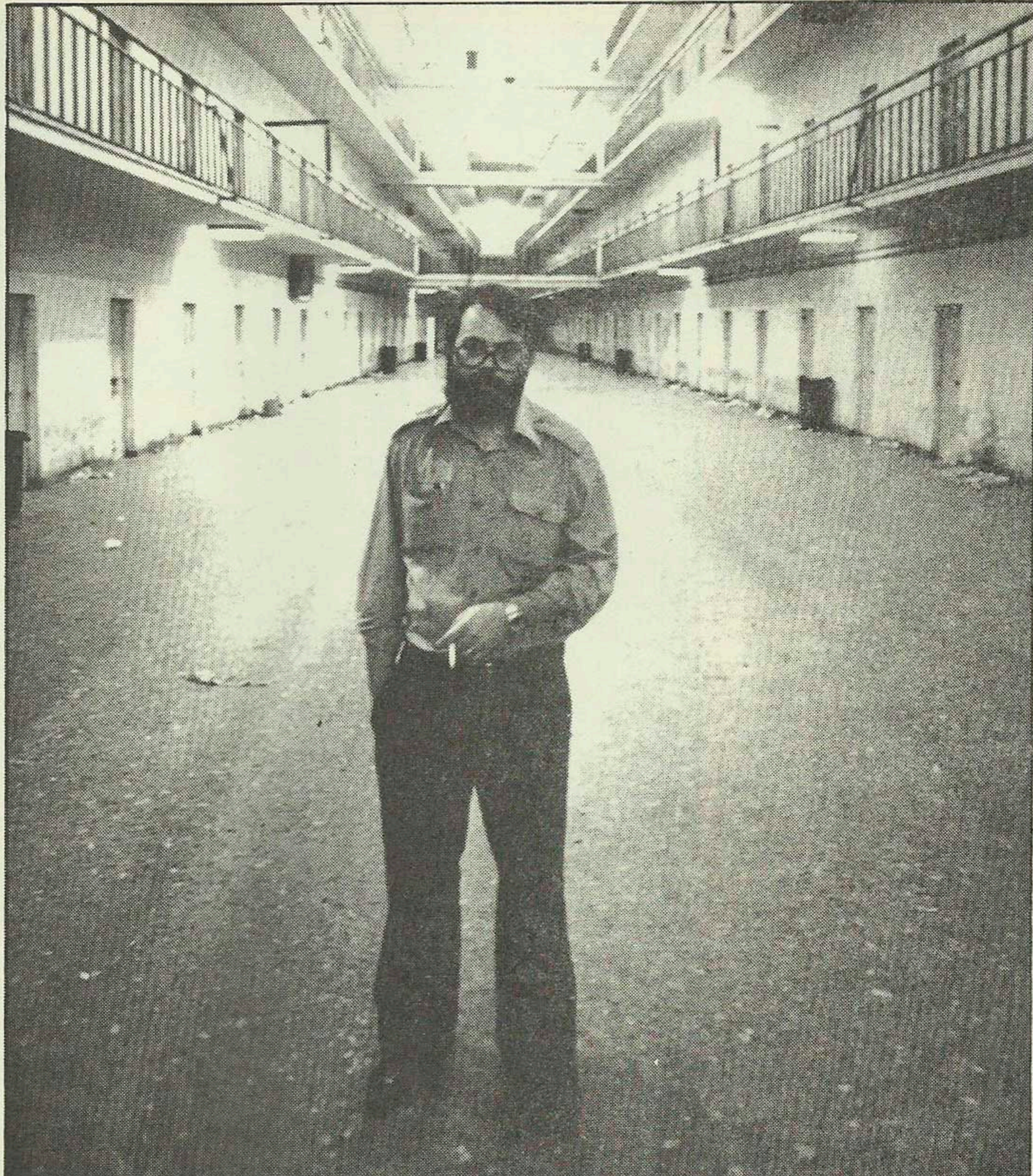
El tiempo de la siesta (para los reclusos) es aprovechado por



...paran la comida.



...peña tertulia. Es el único respiro.



El corredor de la tercera galería está desierto a primera hora. El funcionario fuma un cigarrillo.

los funcionarios para relajarse un poco ante la tensión que tendrán que sufrir en las horas siguientes. Empieza la «hora de la droga», por mucho que intenten evitarlo para última hora de la tarde la mayor parte de los reclusos estarán «fumados» o se habrán pinchado cualquier cosa para «volar» fuera de la cárcel.

Después de cenar se abre el «consultorio de la señorita Francis». Con resignación *Anselmo*, igual que sus compañeros, recibe durante dos horas y pico un número imposible de contabilizar de peticiones de analgésicos. «A todos les duelen las muelas o la cabeza o el estómago. Siempre tienen una excusa preparada detrás de otra por si no les damos la pastilla a la primera. En realidad lo que quieren es guardarse unas cuantas para después "colocarse" o peor pinchárselas. Cualquier día una

sobredosis incontrolada y se nos muere uno. Además se causan infecciones gravísimas.»

El ambiente se ha ido encrespando. Se respira por las galerías la tensión. Un traspíe introduce en la garita de la quinta galería a un individuo joven, tremendamente delgado. Está evidentemente drogado. «¿Me puede dar un analgésico para las muelas?», parece entenderle el funcionario con voluntad de traductor de un chorreo de vocablos casi inaudible, además.

Las bisagras de las puertas de las garitas no han parado de hacer ejercicio en las últimas horas. Uno tras otro casi todos los presos han pasado por delante de los funcionarios de su galería en busca del analgésico. La crispación es cada vez mayor. La droga ha convertido el tiempo en hora de violencia.

En esta situación es cuando se producen las agresiones, las violaciones, los robos. Los funcionarios esperan que de un momento a otro alguien aparezca con una herida grave o un corte. Todos los días así. «Es la ley del más salvaje —dice *Manolo*—. Y nosotros nos tenemos que meter ahí» (señala a la galería, convertida ya en un oscuro túnel donde se hacinan los cuatrocientos reclusos a la espera de ser «chapados»).

«Hablan de malos tratos —salta otro de los funcionarios—. ¿Pero cómo podemos enfrentarnos a esa masa de gente cuatro funcionarios desarmados totalmente? Y además maltratarles. Tenemos que ejercer una superioridad intelectual. Tenemos que dominar la situación adelantándonos a sus intenciones. Hay veces que lo pasamos muy

mal. Nos libramos por los pelos.»

Saben, también, que hay compañeros suyos que se aprovechan de esta situación para actuar ilegalmente y que esto motiva la generalización de los ataques. Dicen que son los primeros en intentar localizarles y denunciarles, por el propio interés de su colectivo profesional.

Son las diez y media. Los funcionarios de cada galería cogen la llave, la misma que a primera hora de la mañana, mientras se indica a los reclusos que vuelvan a las «chabolas». Perezosamente, muy lentamente, lo hacen. El funcionario cuenta y cierra. Todo normal. Los números vuelven a casar. Se establecen los turnos de guardia, y dos funcionarios duermen ahora y velarán después, por cada galería. Si todo va bien, mañana no faltará ningún preso. ●

Q

QUIEN

MARIA cambió de pequeña los enanitos industriales, los príncipes valientes y los dragones telúricos de los cuentos de hadas por otros dioses y diosas que se llamaban Jean Arthur, Bárbara Stanwyck, Spencer Tracy o Glenda Jackson. Cuando regresaba a casa, aún embobada, María reproducía los sentimientos, los gestos, las palabras y situaciones que momentos antes había vivido, soñando despierta, en la sala de un cine de barrio.

«Mi primero y más grande amor, el de mi infancia y juventud, el que nunca he traicionado, ha sido el cine.»

Y su amor fue tal que se hizo el milagro. Fue a través del amigo de un amigo de un tal José Luis Garcí, aún inédito, que le ofrecieron un papel en una posible película, «Asignatura pendiente». María no lo pensó y olvidándose de su trabajo en el banco, de los lamentos familiares y del mundo equilibrado, pudo por fin ser ella misma y entera. Lo demás fue como debía ser: «Solos en la madrugada», «Tobi», «Verdes praderas», «Viva la clase media», «El crack», y a cada película un premio.

Pero los cuentos de hadas suelen acabar cuando terminamos de leerlos y miramos a nuestro alrededor, y

MARIA CASANOVA

«Saura me llamó para hacerme unas pruebas para "Dulces horas", pero no acepté.

Ahora comienzo una película con Rafael Gil»

Texto y fotos: José Manuel Falcet Mora





Con su cara de niña buena, y al mismo tiempo de madura y responsable mujer, María Casanova se ha visto encasillada en papeles de madre progre.

Tiene unas ideas muy claras sobre el cine español, cuyo nivel califica de «biafreño».



Sabe reír, y cree que, sobre todo, sabe hacer reír, pero por lo visto los directores no se han dado cuenta todavía de esta faceta suya, y espera su oportunidad

María lo sabe y no parece importarle: «La gente que se dedica al cine está un poco loca, y si es en España hay que sumarle un punto más. Yo aguanto y aguantaré hasta donde sea preciso porque me considero una buena actriz. Se me ha encasillado en un cierto papel de madre joven y en una cierta comedia progre, lo acepto porque ante todo soy una profesional, pero a mí nadie me ha descubierto todavía, yo poseo una vena cómica que aún se encuentra sin explotar.»

Intuitiva y espontánea, autodidacta y versátil, María Casanova sorprende por lo claras que parece tener sus ideas. «Yo no me apunto a ningún tipo de cine español ni a ninguna ideología. El hijo de Saura me llamó para hacerme unas pruebas para la película "Dulces horas", cuando su padre iba a comenzar el rodaje. No acepté porque no me gustó la forma en que me lo propusieron, no es por nada, simplemente no me pareció correcto.»

«No creo que por hacer una película con un director prestigioso vas a tenerlo todo resuelto. Ahora voy a hacer una película con Rafael Gil, que es un hombre al que admiro mucho.»

Le gusta hablar del cine español, de su situación y todos los pormenores que le rodean. «El cine español es biafreño, industrialmente raquítrico, y te juro que no comprendo las razones. Aquí existen muy buenos profesionales, comparables a los de cualquier país del mundo, pero nuestras películas no se venden en el extranjero, y aquí yo me indigno.»



Q

Cuando no trabaja lo que más le gusta hacer es disfrutar de su casa, de esa casa que no se pudo comprar hasta los cuarenta y cinco años, «a pesar de toda la popularidad y el éxito que se quiera».

Antonio Ferrandis, cuando prepara alguna película se sienta frente a la mesa de cristal de su comedor. A veces, vencido por la tentación, se acomoda en el sofá con la intención de estudiar el guión de turno, más cómodamente, pero entonces ocurre lo irremediable: se queda dormido.

La tranquilidad que encontraba entre los muros de su casa se ha roto, ha desaparecido a manos del éxito que ha alcanzado «Verano azul». Las llamadas telefónicas, constantes, a diario, es probable que dejen de atormentarle a partir de hoy, 7 de febrero, porque este domingo muere Chanquete.

Como Chanquete, Antonio es de pueblo. A sus sesenta años, y tras un cuidadoso análisis, ha llegado a la conclusión de que esta condición afectó a los propios genes. Por eso, siempre le ha resultado fácil dar carácter a los personajes que normalmente encarna, tipos sencillos, populares y sentimentales.

Este soltero, por vocación, no cree que su profesión sea compatible con la familia.

«Como para los curas, para los actores, el celibato es un estado recomendable. Hay que ser muy valiente para formar una familia con una profesión que, como ésta, no da más que inseguridad.»

«Si yo hubiera tenido hijos no habría podido tener una carrera como la que he tenido. Me he podido permitir el lujo de hacer sólo teatro bueno, porque la responsabilidad empezaba y

acababa en mí. He dedicado toda mi vida a esto porque mi profesión, sus gentes y su ambiente, es lo que más me gusta. No sé si a estas alturas sería bonito tener nietos, porque yo ya los tendría, pero tengo amigos abuelos y están más solos que yo.»

La gravedad de su rostro durante estas reflexiones se vuelve luminosidad y entusiasmo cuando relata sus proyectos inmediatos. De la película que acaba de rodar con Garci, «Volver a empezar», que se estrenará a finales de mes,

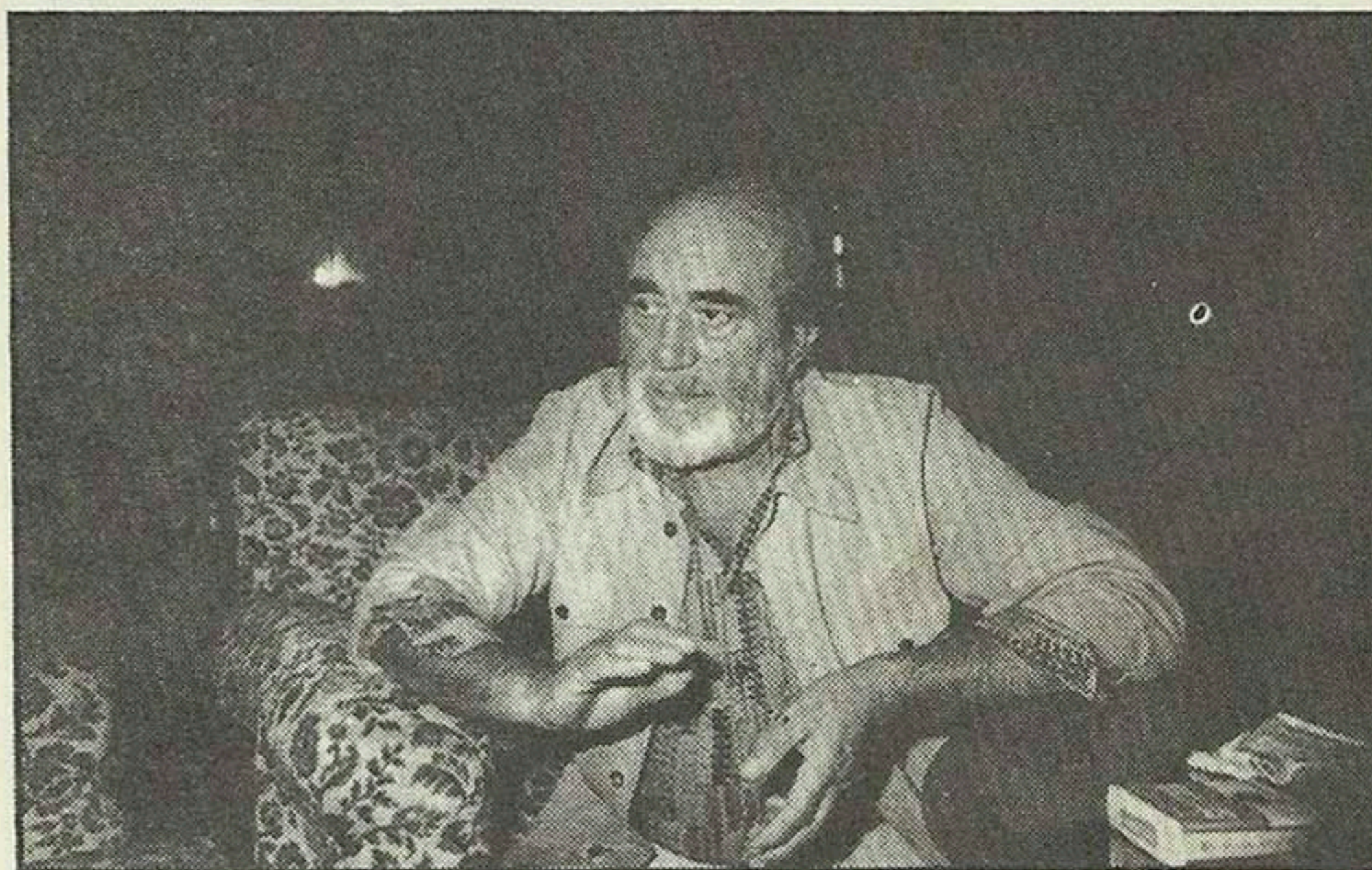


habla con fascinación. «Ha sido un regalo.» En ella interpreta el papel de un exiliado español en Estados Unidos —profesor de literatura en Berkeley—, que alcanza el premio Nobel.

«No es un personaje sofisticado, a pesar de ser un intelectual. Todo lo contrario, es esencialmente humano, aparentemente cerebral, pero, en el fondo, un romántico. Si no fuera así, seguramente Garci no hubiera pensado en mí, ¿para qué vamos a engañarnos?» Estrena una película y empieza con otra. El día 1 de este mes comenzó el rodaje de «Corazón de papel», en la que encarna a un periodista de la vieja escuela, un veterano de la prensa del corazón.

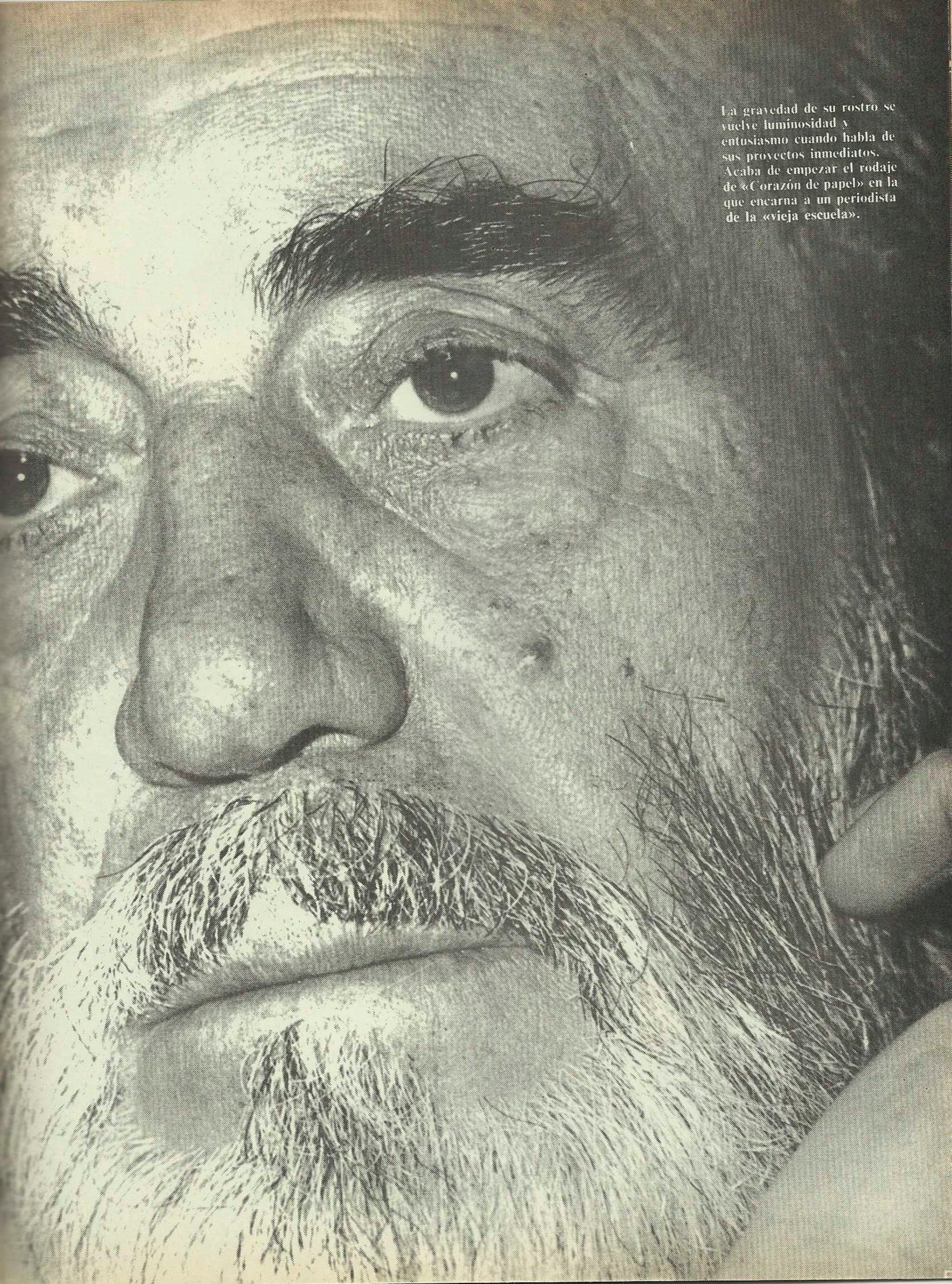
«La película es una exaltación de la prensa, es comedia pero sin caer en lo burdo. Además, Roberto —Roberto Bodegas, el director—, después de cinco años sin hacer cine, tiene las pilas totalmente cargadas, está entusiasmado con el tema.»

Solo y soltero en la vida, opina que el celibato es el estado ideal para el actor. «He dedicado toda mi vida a esta profesión porque sus gentes, sus tristezas y sus alegrías es lo que más me gusta.»



A. FERRANDIS

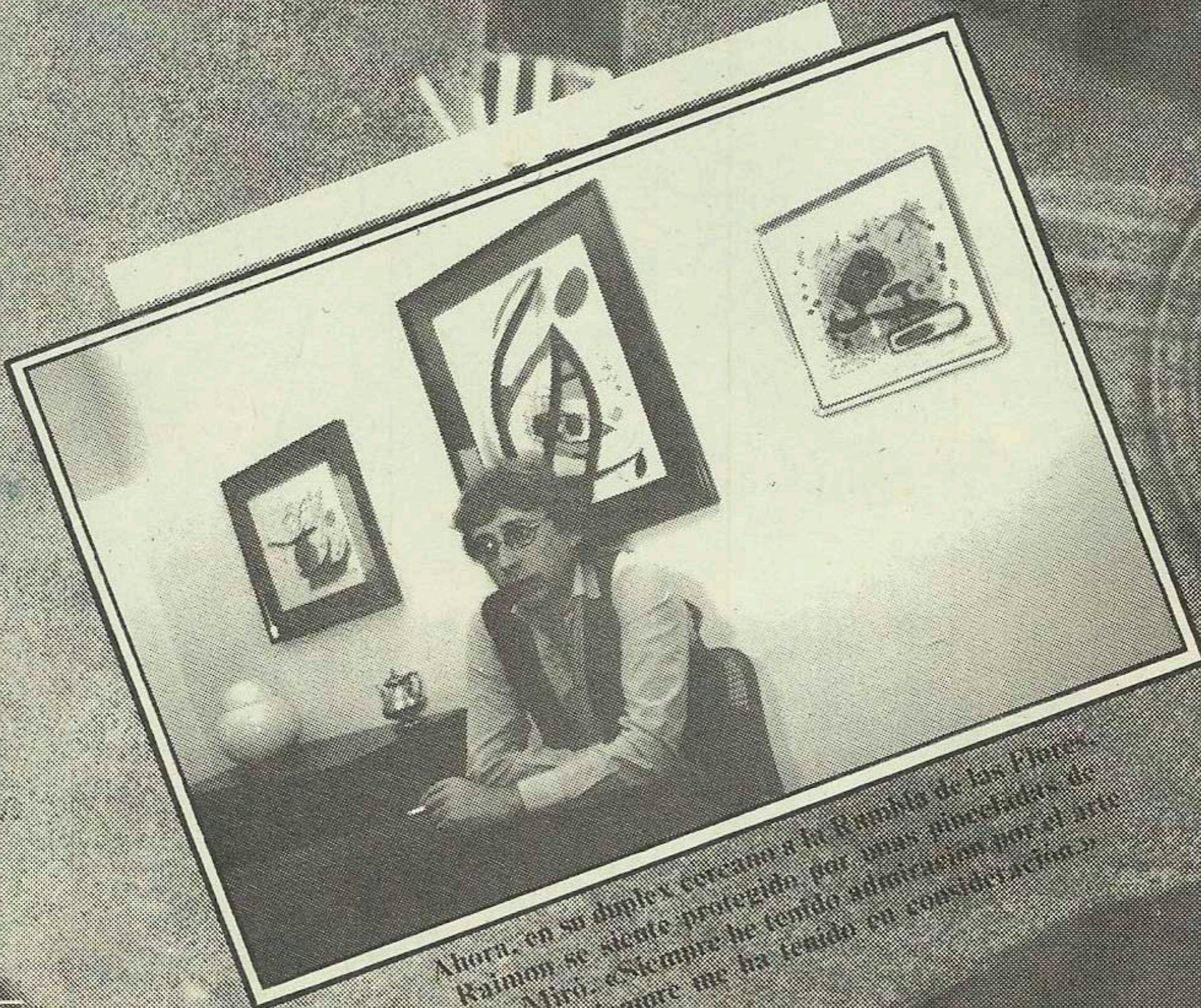
Hoy muere como Chanquete en «Verano azul» y, a las tres semanas, resucitará de profesor en «Volver a empezar», última película de Garci



La gravedad de su rostro se vuelve luminosidad y entusiasmo cuando habla de sus proyectos inmediatos. Acaba de empezar el rodaje de «Corazón de papel» en la que encarna a un periodista de la «vieja escuela».

Q

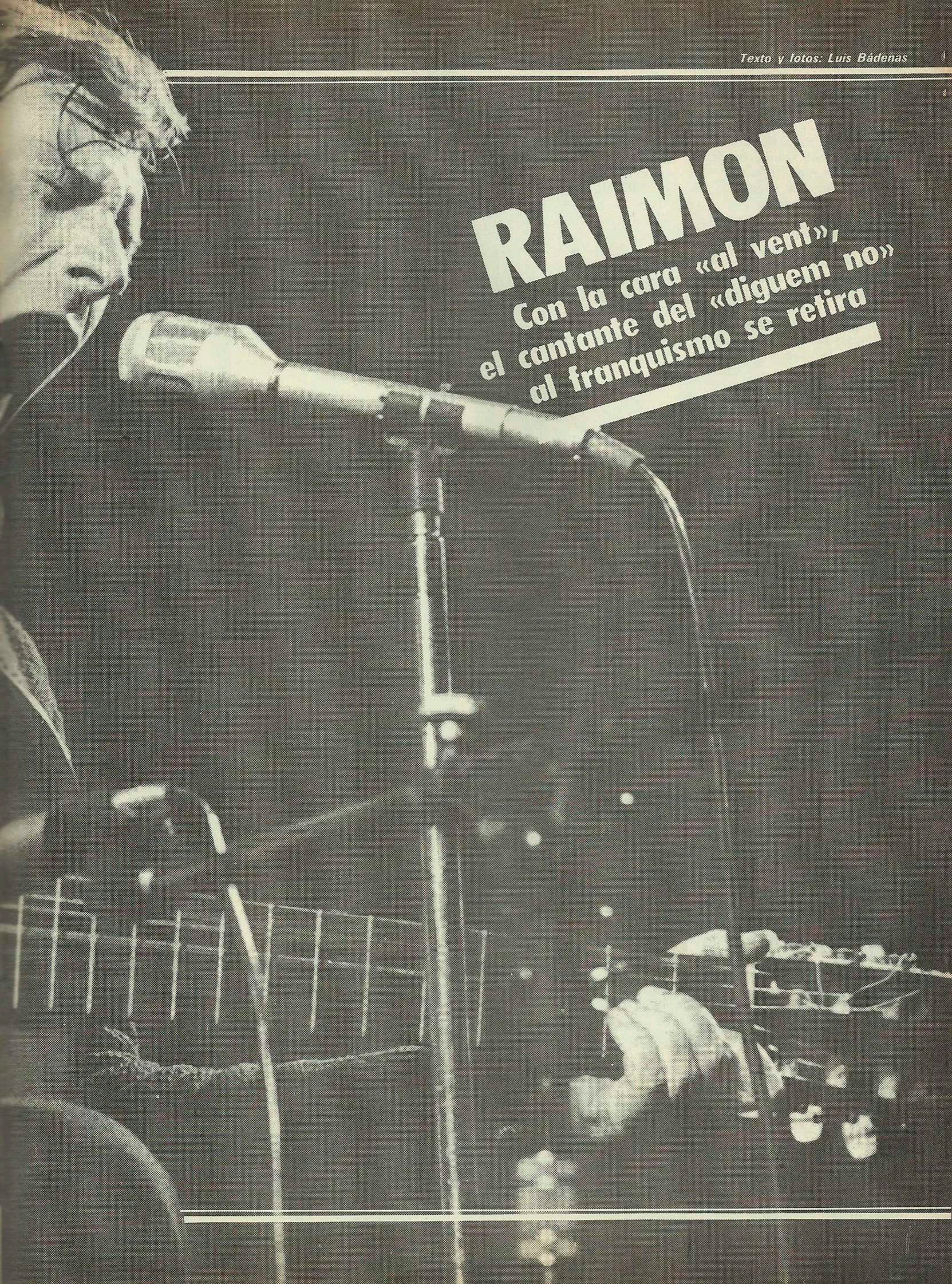
Este juglar de la libertad —«siempre he sido prohibido cuando mis cotas de expresión han querido llegar a la verdad»—, con su guitarra a cuestas gritó su «diguem no» por fábricas, universidades y campos de toda España. Más allá de los Pirineos, fue catalogado como el cantante político español de renombre internacional.



Ahora, en su doble y cercano a la Rambla de las Flores, Raimon se siente protegido por unas anecdotas de Joan Miró. «Siempre he tenido admiración por el arte y éste siempre me ha tenido en consideración.»

RAIMON

Con la cara «al vent»,
el cantante del «diguem no»
al franquismo se retira



Q

PODRÍA ser la ficha de cualquier ciudadano de los de a pie: Ramón Pellejero Sánchez, cuarenta años de edad; casado y de profesión cantautor. Hasta ahí los datos de una ficha de esas que se pueden perder en los múltiples cajones de una burocracia cualquiera. Si se desvela que Pellejero Sánchez es Raimon y Raimon el viceversa, quedan aclaradas todas las incógnitas de ese personaje nacido en 1940 en la valenciana localidad de Xátiva y que, tras insospechados silencios, va y viene de la actualidad como «Pedro por su casa».

«Me retiro a menudo porque deseo también no quemar mi imagen de autor y cantante.»

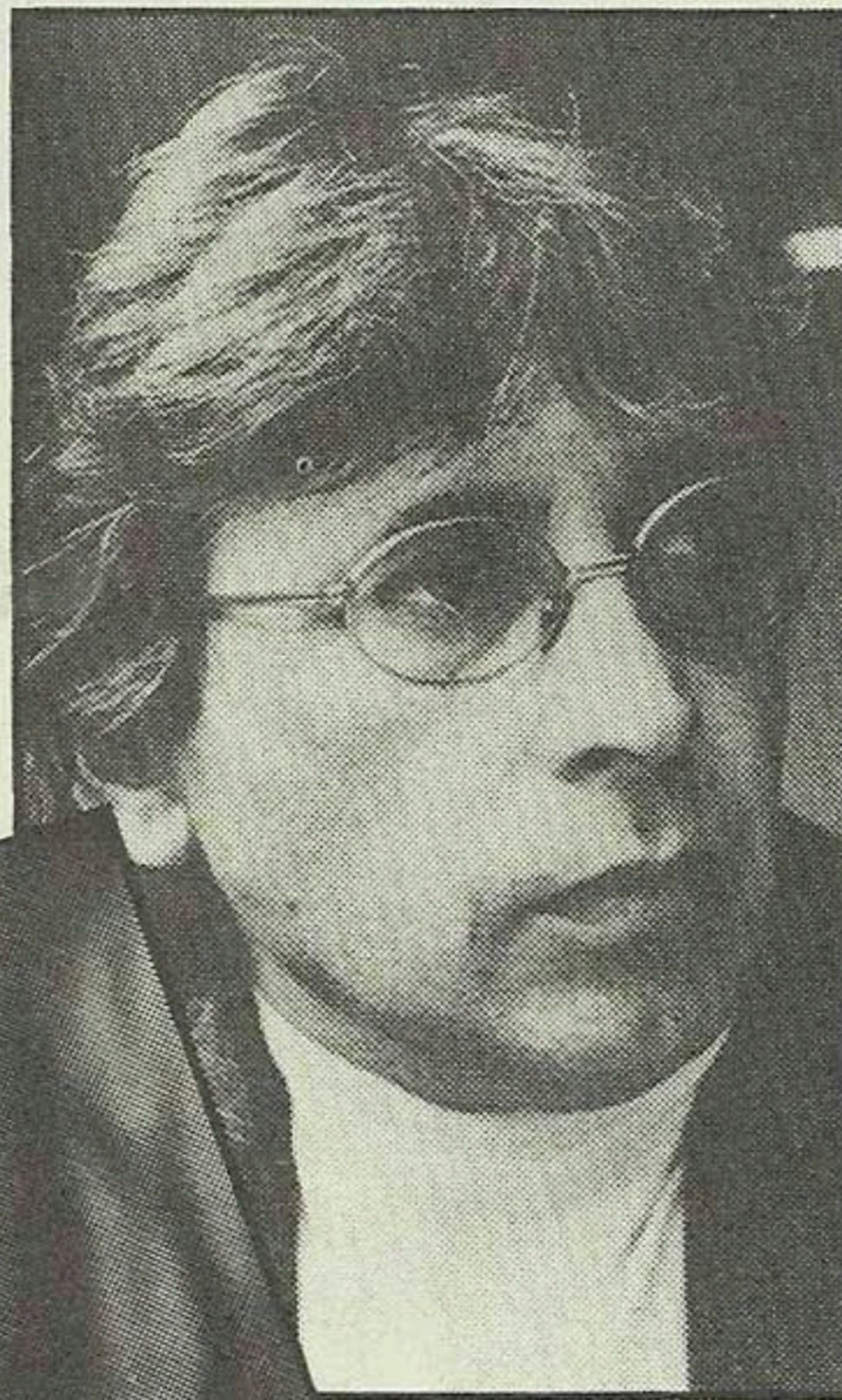
Una imagen, casi bajita y escondida en unas trémulas gafas de metal y pulido cristal, que esconden la faz de uno de los cantantes políticos más polémicos y prolíferos de nuestra propia historia musical. «Soy cantante porque mi amigo Eliseo Climent, de Acción Cultural del País Valenciá, quiso, allá por el año 1963, que yo grabara un disco con una canción llamada "Al vent", mi primera obra.»

«Yo siempre hubiese seguido la senda de la canción, aunque ésta la hubiese hecho a nivel meramente personal. No era músico, pero sí sabía aplicar los pocos y tenues acordes que sabía a las letras de unos poemas surgidos de mi propio entorno.»

Un entorno por entonces —los comienzos de la década de los sesenta, cuando Raimon estaba en la Facultad de Letras de Valencia— tosco y cerrado a cualquier imagen de libertad mal entendida por los estamentos franquistas y perfectamente comprendida entre todos aquellos que supimos más de cien veces leer el pensamiento antes de oír la voz.

«Nunca olvidaré aquellas visitas

Analissa y yo desechamos la idea de tener hijos, era como perder parte de esta libertad que nuestro trabajo necesita



a mi padre en sus encarcelamientos por amar la libertad a través del anarquismo o la izquierda democrática de un país sumido en la más total dictadura.» Y nunca lo olvidó, porque desde las estrofas de su mítico «Al vent», hasta la monumental reciente obra de recopilación de su música, Raimon ha sido un constante cántico en contra del franquismo y sus apéndices. «El franquismo ha sido un enorme retroceso a los estatutos de la libertad de toda persona. La represión fue total y la sangre en más de una ocasión excesivamente derramada. A nadie un poco inteligente benefició lo más mínimo el mandato del general Franco.»

Hombre que conoce a la perfección el verdadero alcance del poder de convocatoria y que ahora, tras el paso de los años, desmiente una y otra vez esa supuesta y clara afiliación a las ideas y terminología de un PSUC.

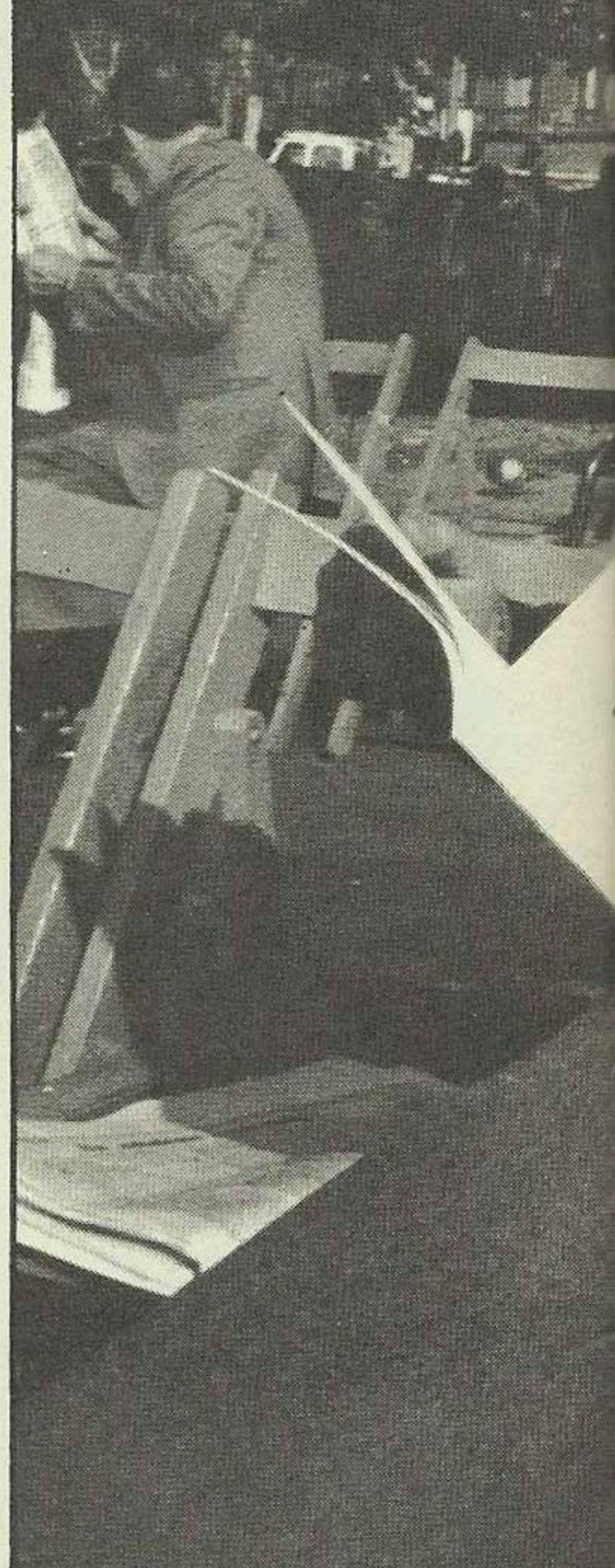
«No he militado nunca en ningún partido ni mucho menos me considero ni me dejo etiquetar como cantante político. Yo, simplemente, soy músico.» Un músico que enfundado en su guitarra y esos tres acordes iniciales de su sapiencia, consiguió llenar hasta los topes el Palacio de Deportes de Madrid en 1976 con la participación de una oposición que estaba empezando a salir de una clandestinidad de cuarenta años.

Deja la política siempre aparte, pero su pasaporte sí ha estado politizado en más de una ocasión por esa «política musical» en la que sus manos y su lacerante voz siempre han militado.



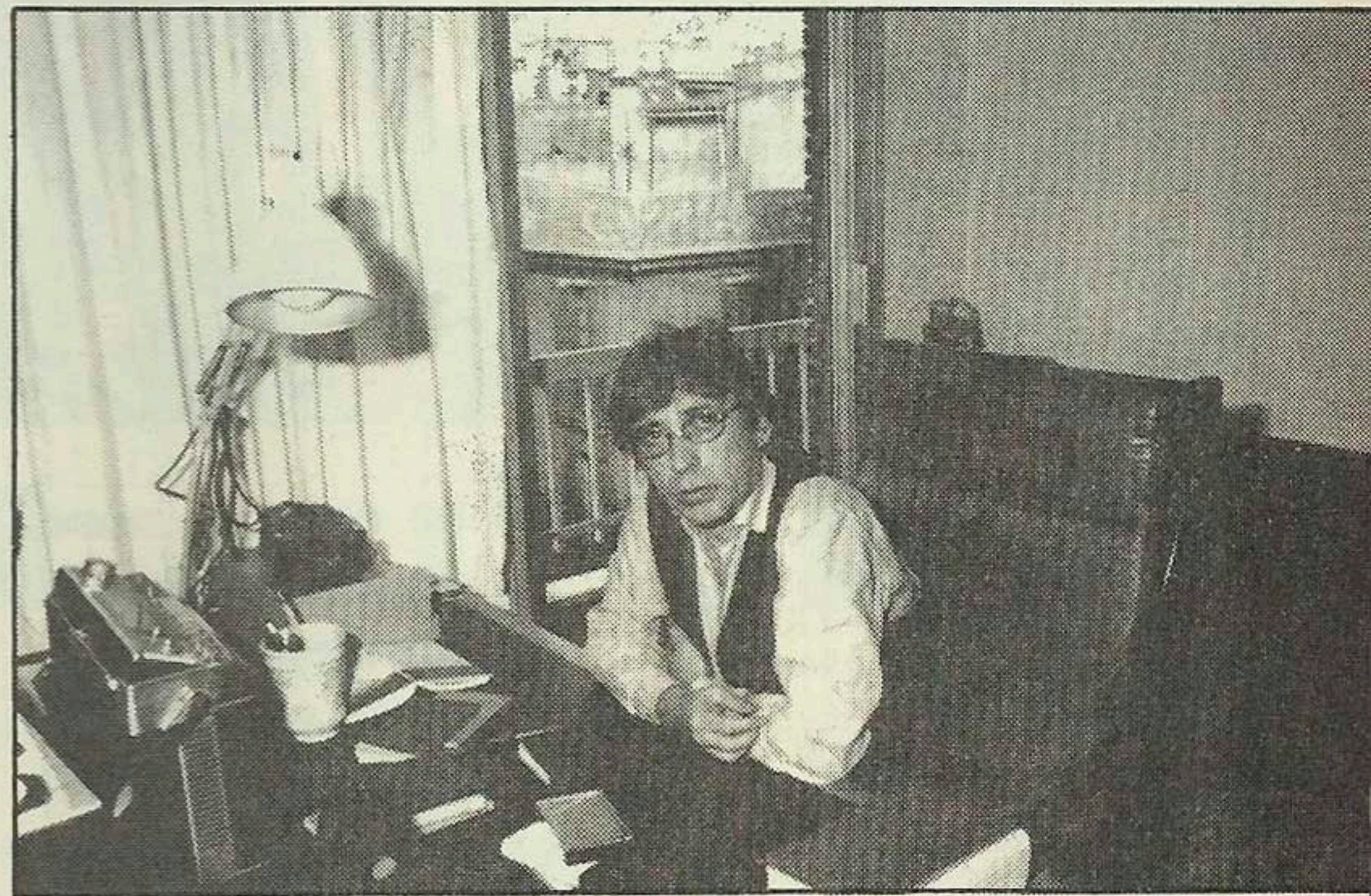
Tras su actual imagen, escondida en unas trémulas gafas de metal y pulido cristal, está el Raimon de siempre, el Raimon «que ha dado todo lo que podía dar de sí».

Sentado sobre un banco de un parque de Barcelona, ojea su último álbum, «que es una recopilación de mis canciones más representativas y otras nuevas, que viene a dar un total de ciento dos temas».





Después de la edición de «Totes les cançons», este valenciano de cuarenta años —que alterna su descanso entre los paseos por las Ramblas y su despacho— confiesa que «estoy agotado físicamente».



«Cada vez que he tenido que realizar alguna actuación en el extranjero, la Policía me sacaba el pasaporte. Había cruentas coincidencias entre mis recitales fuera de nuestro país y la prohibición de salir de éste.»

Y salió. Incluso extraordinariamente conoció los mejores aplausos en L'Olympia, de París; el Bobino, la Universidad de Lovaina, Munich, el Festival de Newport y un largo etcétera que le cataloga sin duda alguna como un cantante político español de renombre internacional, contradiga él mismo lo que contradiga sobre esta etiqueta, por cientos de miles compartida.

Y en el año 1966, como todo ser humano que se precie de serlo, conoce el amor y elige su pareja. Elección perfecta y demostrable en ese matrimonio modélico de quince años de ejemplo y ningún

fruto descendiente:

«Desde el primer momento en que Analissa y yo nos planteamos la vida en común, desechamos la idea de tener hijos, era como perder parte de esta libertad que nuestro trabajo necesita. Por el momento, tampoco los habrá.» Y en el mismo 1966, Analissa y Raimon montan su vida en ese «Maragall» de Barcelona, en el que Raimon ya pudo colgar su primer Joan Miró. «Siempre he tenido admiración por el arte y éste siempre me ha tenido en consideración. Yo regalo mis textos y música a mis amigos y éstos su labor también la comparten conmigo.»

Ha nacido esa especie de «Analissa-Raimon Concerts» que monopolizan la economía del cantautor. «Siempre hemos tenido que trabajar juntos porque igual un día cantabas que al día siguiente te >>

Q

Los políticos de la oposición democrática —en las fotos se puede apreciar a Camacho Redondo, Felipe González, (a la derecha) y a Alvarez Miranda, Joaquín Garrigues y Fernández Ordóñez (abajo)— se encontraron en la actuación de Raimon.



la reaparición en público del cantante, en el Palacio de Deportes de Madrid, en 1976, se produjo con la llegada de la democracia. Todos los demócratas gritaron «al vent de tots».

encontrabas con la más absurda de las prohibiciones. Por eso decidimos que nuestro trabajo organizativo lo llevaría Analissa y así ha sido hasta ahora.»

«La censura nunca ha beneficiado a nadie y sí ha empobrecido la cultura de un país y su propia expansión a cualquier nivel. Muchos dicen que a mí me ha beneficiado, pero he sido siempre uno de los grandes cebos de las prohibiciones.»

Un cebo codiciado por Gobiernos Civiles y Policía, que le han hecho tomar a Raimon sus propias sentadas conclusiones sobre estos hombres, que siempre han representado las etapas más crudas de una represión en menor o mayor cuantía vivida por todos nosotros.

«La Policía jamás me ha dado miedo. Simplemente un sentido contenido de rabia. En cuanto si ésta me da respeto debo decir rotundamente que ninguno. Son unos señores que están para lo que están, y yo un músico hecho para lo que he demostrado a través de los años.» Es rotundo, contundente y siempre, aunque el no sepa reconocerlo, un poco orgulloso de haber vivido su propia represión:

«No he militado nunca en ningún partido ni mucho menos soy un cantante político. La política es para los políticos y para quienes se crean en la necesidad de defender a un pueblo de sus ideales frustrados por cualquiera»

«Nunca he estado en la cárcel, pero sí sé de los interrogatorios, las multas, las prohibiciones. Es lamentable, pero siempre han estado junto a mí.» Represiones y demás que no han impedido que el cantante diera en su veintena de años de trabajo cerca de mil recitales y publicara una docena de discos, puro reflejo de una cultura de un país que clamaba abiertamente la presencia de un Espriu, Miró, Fuster en el lugar justo que merecían tan «sacros» nombres de la cultura. Y les devuelve esa confianza «prestada» con la presentación

de una obra de diez discos LP en un «cajón» de dos kilos y medio de peso, que para muchos nos suena a punto y final de una trayectoria vivida a caballo del franquismo y sus connotaciones.

«No es una despedida, ni mucho menos un punto y aparte de nada. Es tan sólo una cuidada y honrosa recopilación de mis canciones más representativas y otras nuevas que vienen a dar un total de ciento dos temas en un mismo álbum.» Un álbum que da el puro reflejo del poder de Raimon todavía dentro del status de la música. Para este álbum se ha contado con cerca de diez millones de presupuesto total, siendo este desembolso del mismo Raimon.

«Tenía que decidirme a hacer algo grande o vivir como un "señorito" de las rentas de todos estos años trabajando incansablemente.» Ha escogido lo segundo y cincuenta músicos encabezados por el director de la Orquesta Municipal de Barcelona, Ros Marbá, y cerca de un año y medio de ininterrumpida labor en estudio de grabación y ensayo permanente.

«Estoy agotado físicamente y creo que la labor ha valido la

pena. El trabajo ya está hecho y ahora que lo critiquen todo cuanto quieran. Raimon ha dado todo lo que podía dar de sí.»

A 4.500 pesetas se puede llevar uno a su casa el clamor de los gritos de «amnistía y libertad», los paseos de un Raimon ávido de aprender en la generación del noventa y ocho, los cánticos y las luces semiapagadas de un público que fuimos todos nosotros y que siempre ha esperado no ver a un Raimon fallecido en el olvido.

Se va a retirar a descansar y dejará los recitales para más tarde o cuando la necesidad apremie. Mientras, vivirá sus días tranquilos en su duplex cercano a la Rambla de las Flores.

Raimon se aleja del mismo modo que ha estado cerca de un año callado. Nos repite una vez más que él no ha sido ni será «cantante político». «La política es para los políticos y quienes se crean en la necesidad de defender a un pueblo de sus ideales frustrados por cualquiera.» Sus mítines han pasado a la historia; sus prohibiciones, a nuestros archivos, y su voz, su fuerte voz, al estante de nuestra discoteca. ©

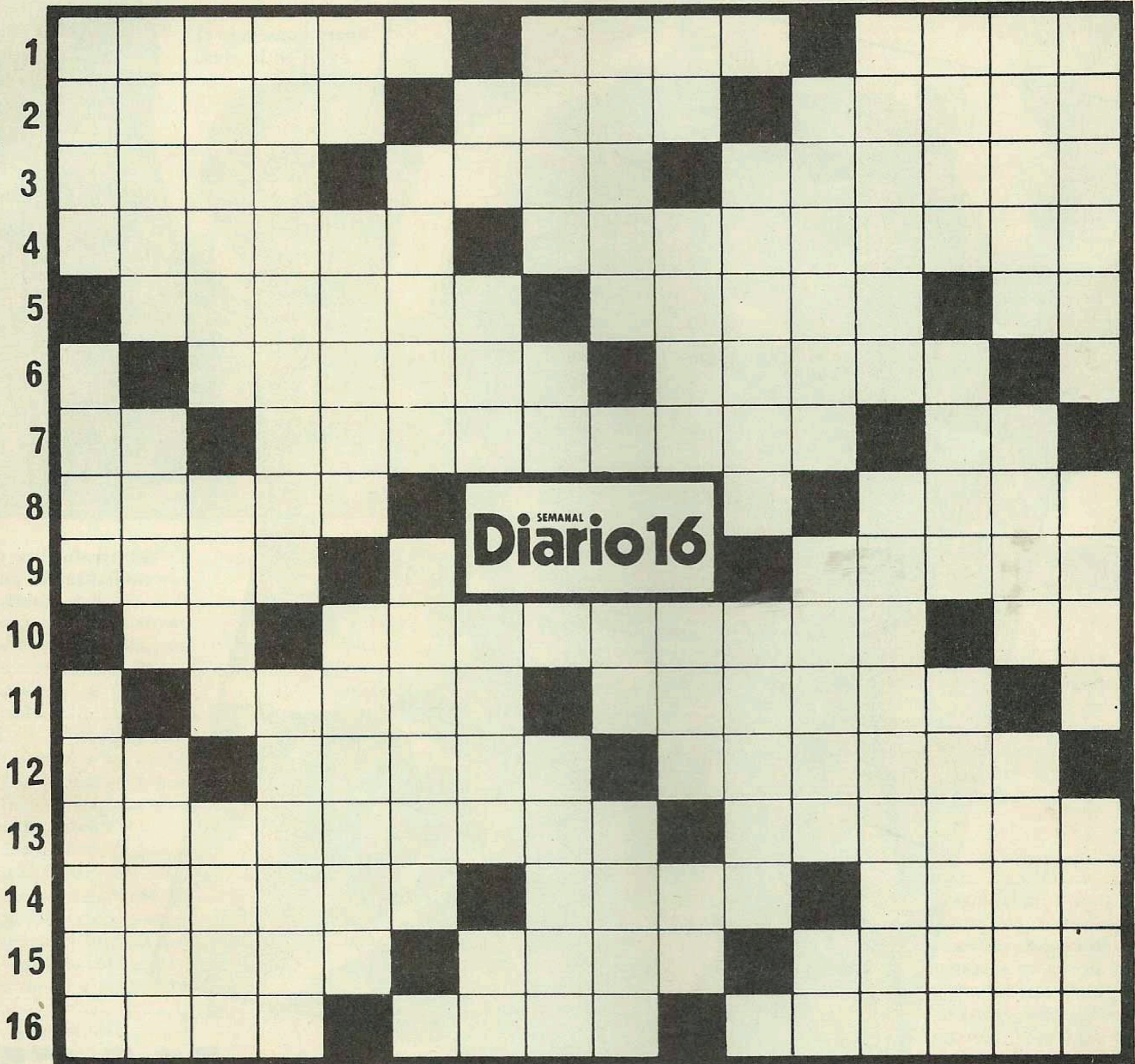


★ PASATIEMPOS ★

CRUCIGRAMA

por Eulalia MORENO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16



HORIZONTALES.— 1: Causa, produce. Redujera el precio. 2: Arbol leguminoso parecido a la casia. Acometer. 3: Símbolo del calcio. Labraba. Lunáticas. Pronombre. 4: Temporada de larga duración. Adobar. Ruido de algo al rasgar. 5: Plural, movimiento en retroceso de las olas del mar. Arara superficialmente. 6: Tome razón. Ultimo de los soberanos de los reinos de Taifas. Vacilan. 7: Convaleciese. Existe. Sarracenas. 8: Artículo. Voz que se usa repetida para arrullar. Ego. Tiene entidad. 9: En este instante. Actinio. Preposición inseparable. Nombre de letra. 10: Vigilar celosamente. Otorgue. Poner suave como la seda. 11: Aconsonantes. Unica en su especie. Ayuntamiento de la provincia de Navarra. 12: Amalgamara. Tasan. 13: Comparativo. Dese la pelota segundo bote. Paño grosero de lana. 14: Campeón. Profundidad. Soslaya. Voz ejecutiva. 15: Perteneciente a las orillas del Rin. Conmina. 16: Procedierais, trajeráis origen. Aderezan.

VERTICALES.— 1: Ablandasen algo golpeándolo. Follaje. 2: Terreno sabuloso. Cúspides. 3: Símbolo del tantalió. Río santanderino. Renuevos que nacen en el tallo de las plantas. Dios del sol, en la mitología egipcia. 4: Pasión de enojo. Timbales. Arbol leguminoso parecido a la casia. 5: Devoradores, tragones. Planta de olor nauseabundo que nace entre las peñas. 6: Bienquerida. Hacer eras para plantar. Bogar. 7: Grueso en demasía. Lengua provenzal. Extensa llanura sin vegetación arborea. 8: Terminación verbal. Pronominal. Nota musical. Atendí. 9: Símbolo del bario. Campeón. Artículo. Infusión. 10: Avivar. Ahora mismo. Garantiza. 11: Aparato detector. Costumbre en uso. Se responsabilice. 12: Árnido traqueal. Aislamiento. 13: Yunque de platero. Sáneselo. En latín, yo. 14: Voz ejecutiva. Ensenadas. Manifestará. Matrícula de Albacete. 15: Pedazos largos y angostos de alguna cosa. Degustaba. 16: Deñatan. Tranquilizaran.

Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo

● TEST PSICOLOGICO



La serenidad es una de las bases para conseguir el éxito en la vida.



El triunfo viene dado por la confianza que pongamos en nosotros mismos.

¿HASTA DONDE LLEGAN SUS POSIBILIDADES DE EXITO?

La diferencia entre el éxito y el fracaso en los problemas de la vida es mínima. La menor o mayor capacidad de entusiasmo, interés o intensidad que ponemos en una cosa inclina la balanza hacia el éxito. Y la desconfianza en sí mismo, basada en el desconocimiento de los problemas, lleva al fracaso. Con este test usted verá hasta dónde llegan sus posibilidades de éxito.



★ PATIEMPOS ★



- ¿Ha aprendido usted su profesión o lo necesario para su actividad profesional actual a fondo o ha tenido que adquirir posteriormente los conocimientos necesarios, a fin de procurarse los «instrumentos» materiales y mentales que precisaba? Sí No
- ¿Ejerce usted su profesión en las condiciones previas y en un círculo de vida que responde perfectamente a sus deseos y a las exigencias de su actividad? Sí No
- ¿Tiene usted una gran meta que no pierde nunca de vista? Sí No
- ¿Procura usted por las mañanas, no sólo buscarse una meta para el día, sino también infundirse ánimo y trazar reglas de conducta? .. Sí No
- ¿Trabaja usted de acuerdo con un programa claro? Sí No
- ¿Ha superado usted la fase en que pensaba constantemente en la hora y en el «sobre de la paga» o en las posibilidades de ganar más? Sí No
- ¿Está usted rodeado de personas que pueden mantener despierta su confianza en sí mismo, su aplomo y su entusiasmo? Sí No
- ¿Está usted en condiciones de infundirse entusiasmo y al mismo tiempo de contagiar ese entusiasmo a las personas que le escuchan? Sí No
- ¿Si tiene que realizar un trabajo importante, adopta usted mismo las decisiones y busca además el consejo de personas expertas? ... Sí No
- Si ha fallado un negocio... ¿Busca usted, en primer lugar, en usted mismo la culpa y trató de descubrir el secreto del fracaso? Sí No

- Si se ve empujado por alguien en público, ¿tiene la fortaleza espiritual necesaria para pasar de largo y seguir adelante sin preocuparse? Sí No
- ¿En una reunión social, en una recepción, busca la proximidad de aquellas personas de las que puede prometerse algo positivo? Sí No
- ¿Puede usted concentrarse en una cuestión que ha de resolver de modo que se olvide de todo lo demás? Sí No
- ¿Puede, por otra parte, hacer a un mismo tiempo varias cosas y seguir lógicamente diversas ideas? Sí No
- ¿Llama la atención de quienes le rodean por su rapidez de reacción, por sus dotes para captar rápidamente incluso los puntos más difíciles? Sí No
- ¿Odia las largas conversaciones telefónicas? Sí No
- ¿Le disgusta escribir cartas sólo por cortesía? Sí No
- ¿Ha distribuido exactamente (por horas) sus días y sus noches? Sí No
- ¿Tiene un instinto seguro para saber, en cualquier momento del día o de la noche, la hora que es? Sí No
- ¿Procura usted siempre terminar una tarea emprendida antes de dedicarse a otra actividad? Sí No
- ¿Puede vanagloriarse de que realiza muy poco trabajo que podría calificarse de inútil? Sí No
- ¿Ha alcanzado usted en el periodo de estudios más que la mayoría de sus condiscípulos? Sí No
- ¿Cree usted también en el éxito futuro? Sí No

RESULTADOS

MAS DE 16 SIES

Si ha contestado sí en más de 16 casos, entonces ha debido apuntarse buenos éxitos en el curso de los últimos años; pero tiene todavía ante sí las mayores oportunidades. Es usted sin duda, en su trabajo, práctico y concentrado. Además, los otros le atribuyen un rendimiento objetivo indudable y creen en su futuro.

MENOS DE 10

Si ha podido contestar sí en menos de 10 casos, entonces necesita una revisión a fondo de su actividad profesional. O bien no ocupa usted el puesto adecuado o no adopta la actitud debida respecto a su trabajo. Podía alcanzar mucho más de lo conseguido hasta ahora si, mediante una reflexión, sacara las consecuencias adecuadas y en el futuro se dedicara, con un espíritu más abierto, a sus actividades. Tiene usted madera para alcanzar el éxito.

SOLO 5

Quien sólo ha podido contestar sí en cinco casos, haría bien en cambiar de ambiente o procurarse él mismo nuevas condiciones profesionales que fuesen un estímulo para sus fuerzas. Debemos, ciertamente, advertirle para que no saque una conclusión equivocada: el examen de las perspectivas de éxito y el esfuerzo por alcanzarlo no tienen nada que ver con una... ambición enfermiza, con la cual las gentes corren peligro de agotarse corporal y mentalmente, o, incluso, de causarse un daño tal que la ambición frecuentemente pierde toda medida y el interesado pasa por encima de los cadáveres de los demás.

★ PASATIEMPOS ★

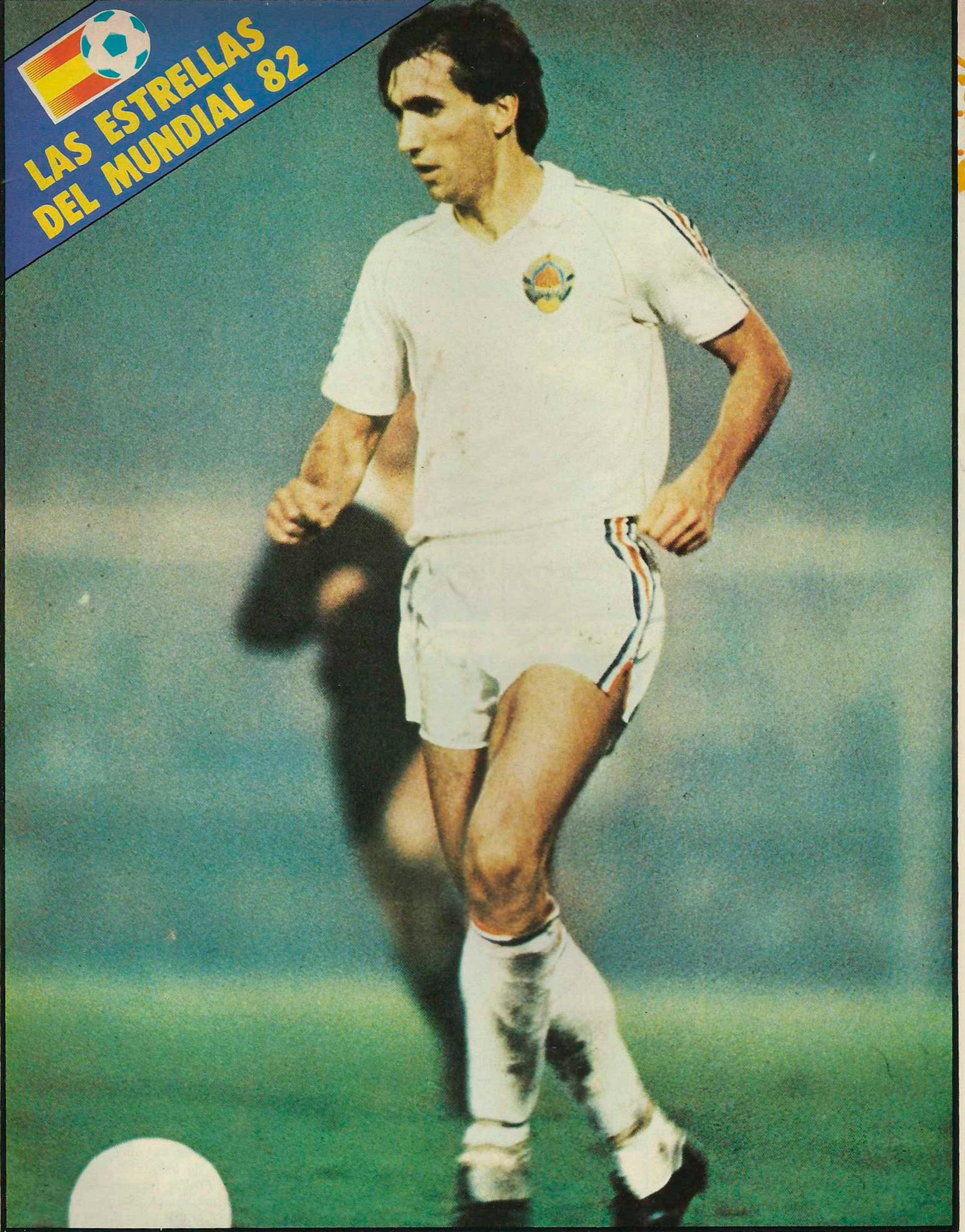
AUTODEFINIDO
por Eulalio MORENO

COSA DE POCO VALOR	INTERJECCION	SUPERFICIE, CARA					AQUI	DESCONOCIDO
SOFA	HECHOS SIN ARTIFICIO	ARBOLES FRUTALES			CAMPEON		CRIBA GRANDE	PATRONA
					CONSIGUEN			
					ACORRALA			
EXTRAVAGANCIA						MANOJO		
DEGUSTAR						PEZ DE MAR		
					INCURRE, REINCIDE			PARTICULA PRIVATIVA
								MULEROS
POSESIVO					PUCHERO			UNO
SEÑOR INGLES					VERBO			TORRADAS
			LLANO, PLANO				HIJO DE NOE	
VOZ QUE EXPRESA LA RISA			EPOCAS				DEMOSTRATIVO	
EMPAPES			DEMOSTRATIVO				RULA	
					QUINIENTOS	MONTA		
					PROPIETARIOS			CIERTO NAIFE
ENTRAR	EXISTE			CONCEDE			ATENDIDA	
	ANIMAL DAÑINO			MENSAJES			VOCAL DEBIL	
					PL., MEDIDA DE LONGITUD			
					VIVIENDAS			
CINCUENTA		ARIDO					PLURAL DE VOCAL	
PINTOR ESPAÑOL		COLAS, HOPOS					VOCAL REPETIDA	
			EMPAREJA				CONSONANTE	CIERTO VENDAJE
			FRUTO DEL PINO				PRESTA JURAMENTO	APELLIDO
CARTAS GEOGRAFICAS						LLEVE A CUESTAS		
CAPACIDADES						CONSONANTE		
							GASTAN	
							CUATRO	
TIMORATOS						MARCHAR		TIENE ENTIDAD
MACILENTAS						VOCAL		CONSONANTE
						ADELANTA, PROGRESA		

Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo.

Las definiciones figuran en el interior de las casillas negras. Las flechas indican en qué dirección o en qué columna han de colocarse las palabras, que se leerán siempre de izquierda a derecha y de arriba abajo.


**LAS ESTRELLAS
DEL MUNDIAL 82**



Diario 16
MUNDIAL 82

21



Z. VUJOVIC

YUGOSLAVIA



Tiene habitabilidad, visión y puntería, condiciones clásicas de todo extremo.



La velocidad es su fuerte.

Sangre nueva para Miljanic

Ni que decir tiene que España y Yugoslavia parecen condenadas a encontrarse últimamente a niveles mundialistas. Los yugoslavos nos quitaron el pasaporte en el Alemania-74 y nuestra selección se tomó la revancha en el Argentina-78. Ahora, ambos se enfrentarán en Valencia y entre los hombres que Santamaría tendrá que vigilar se encuentra Zlatko Vujovic, un extremo rápido y hábil, sin demasiado «peso» todavía en la bolsa de valores balompédica, pero que en cualquier momento puede dar un disgusto a Gordillo y Arconada.

Miljanic, seleccionador y viejo conocido de la afición española (y madridista en particular), ha querido forjar un equipo donde se combinan la juventud y la veteranía. Y Zlatko Vujovic, junto a su hermano gemelo Zoran, que juega de defensa lateral, forman un tándem joven e importante tanto en el Hajduk como en la selección eslava.

Siempre ha habido buenos extremos en el país centroeuropeo y Vujovic sigue la tradición. No es un hombre espectacular pero sí resolutivo de cara al marco, peligroso en los centros desde la banda y un jugador combativo donde los haya. Marca goles con facilidad y es el complemento ideal para Petrovic, la indiscutible figura yugoslava, al cual abre pasillos y huecos de penetración.

Ambos forman junto a Susic una tripleta ofensiva ciertamente temible para los de Santamaría y, sobre todo, atención a nuestro mundialista de esta semana porque es especialista en conseguir goles de los llamados «psicológicos» en momentos difíciles.

Javier Rivera

NOMBRE: Zlatko Vujovic.

NACIO: El 12-VI-58, en Split.

ESTATURA: 1,80.

PESO: 76 kilos.

DEMARCAACION: Extremo derecho.

SU PUNTO FUERTE: El gol y la constancia.

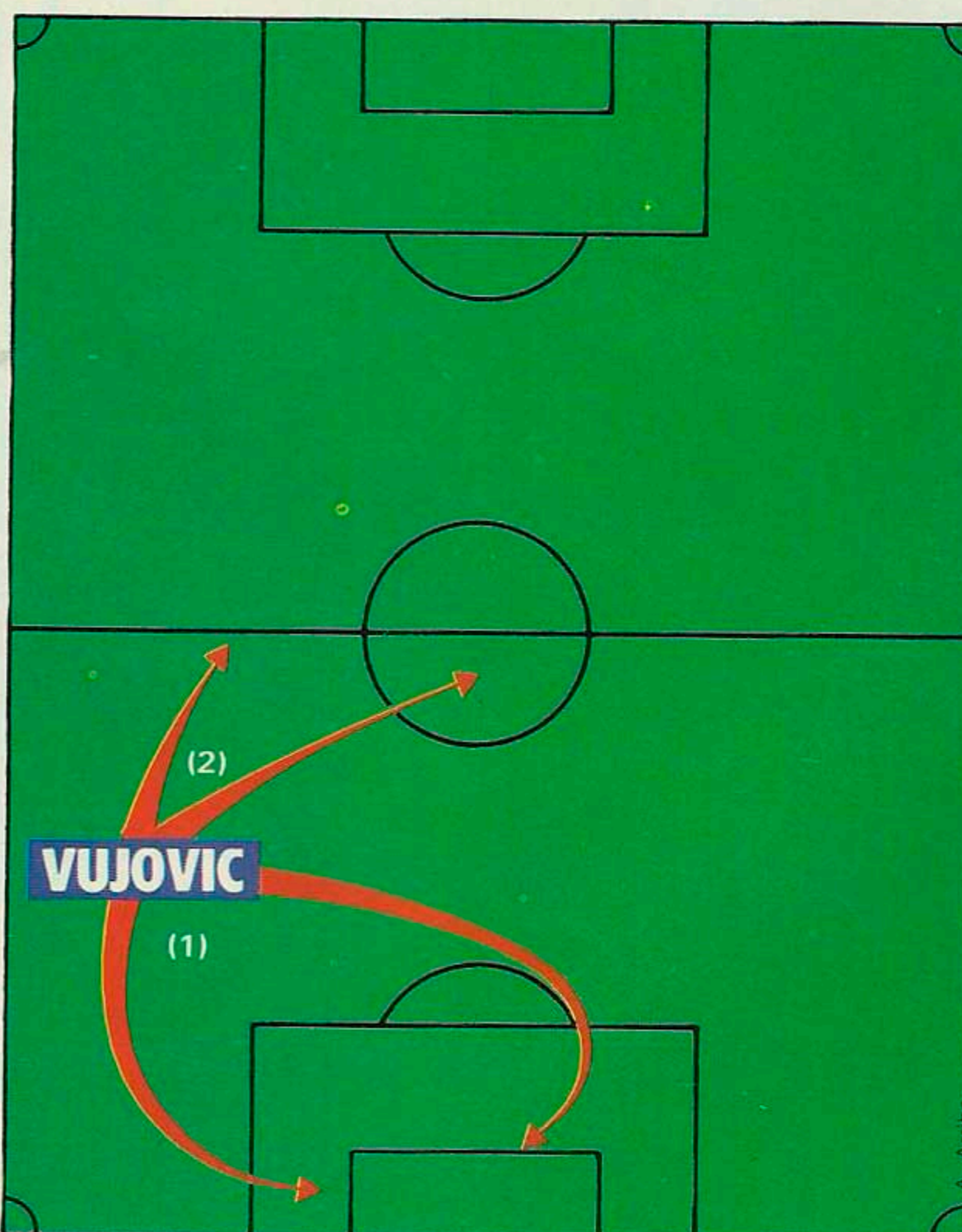
SU DEFECTO: El individualismo en bastantes acciones.

EQUIPOS: Siempre en el Hajduk Split desde las divisiones inferiores.

VECES INTERNACIONAL: 16 con la selección A y tres con los juveniles.

TITULOS: Una Liga con el Hajduk.

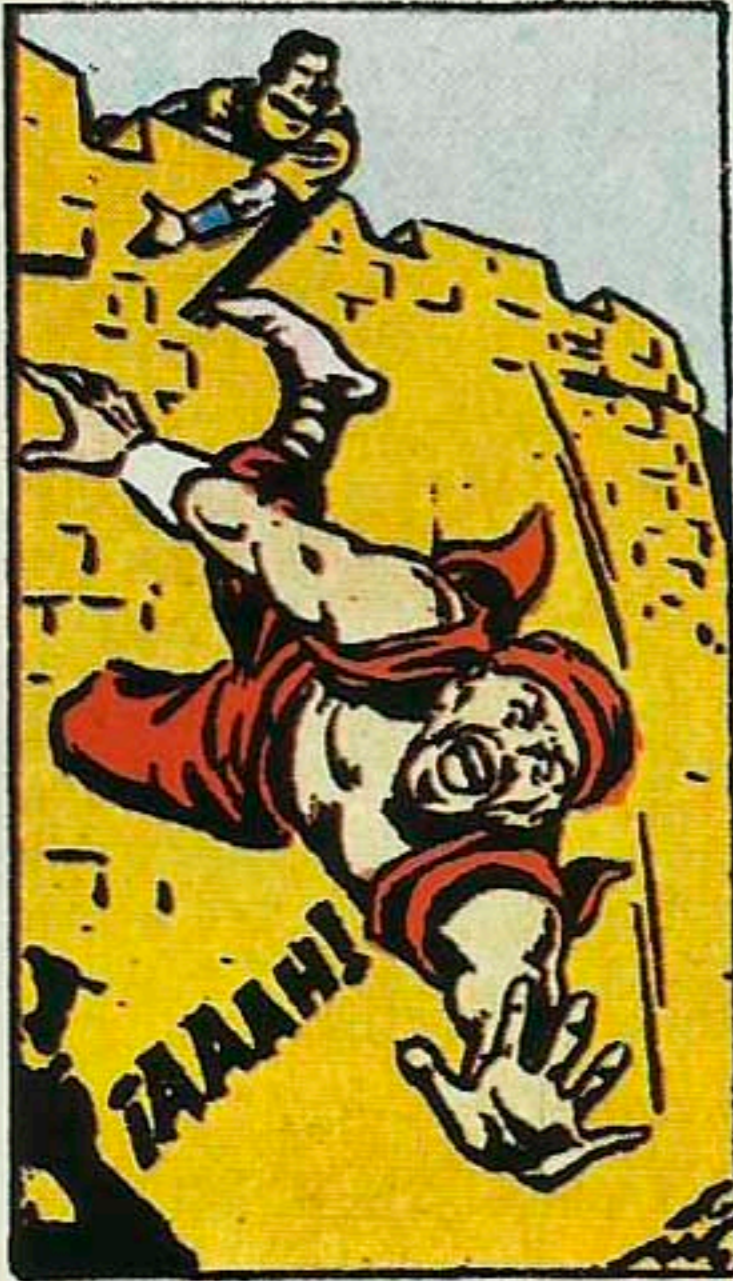
COTIZACION ESTIMADA: Los yugoslavos siempre han cuajado en el mercado europeo. Dada su juventud y condiciones, tras el Mundial-82, si funciona a pleno rendimiento, su cotización puede sobrepasar los 80 millones de pesetas.



(1) En funciones de extremo nato es donde mejor cumple. Se interna hasta el fondo y sus centros son muy peligrosos. También se constituye en ocasiones como ariete y dada su altura, 1,80, bastantes son los remates de cabeza suyos que besan las redes.

(2) También sabe actuar como cuarto centrocampista, retrocediendo para que por el hueco dejado penetre otro compañero, casi siempre Petrovic. Correcto en la distribución de juego, aunque no puede olvidar que lo suyo es la rapidez y velocidad por la banda.

Arrastrado por seis caballos, el Capitán Trueno abre la puerta del castillo con un gran ariete puntiagudo. Las tropas cristianas van entrando en la fortaleza, mientras nuestro héroe se enfrenta a uno de los cabecillas moros, y casi le abren la cabeza en el envite...



MIENTRAS EL CAPITAN TRUENO, CON LA RABIA EN EL ALMA, BAJA DE CUATRO EN CUATRO LAS ESCALERAS PARA UNIRSE A RICARDO Y A SUS PROPIOS HOMBRES, GOLIATH OBSERVA COMO UN ARQUERO MUSULMAN VA SEMBRANDO LA MUERTE ENTRE LOS COMBATIENTES CRISTIANOS.



TRAS QUINCE MINUTOS DE FURIOSA PELEA...



¡TOMA, AMIGUITO!

¡HAY QUE ARROLLARLES DE UNA VEZ! ¡TEMO POR LOS CALTIVOS QUE PUEDAN TENER EN SUS MAZMORRAS! ¡SI PUDIERA LLEGAR HASTA AQUELLA VENTANA...!

¡ANIMO, QUE YA SON NUESTROS!

¡LOS TEMORES DEL CAPITAN TRUENO ESTAN JUSTIFICADOS! AHMED, QUE HA REGRESADO AL EDIFICIO CENTRAL POR UN PASADIZO SUBTERRANEO, HA REUNIDO A LOS CABECILLAS Y DA ORDENES CRUELES...



ES PRECISO HUIR; AQUI TODO ESTA PERDIDO... ¡ESCAPAREMOS, MIENTRAS NUESTROS SOLDADOS LOS CONTIENEN TODAVIA! ¡PERO ANTES HAY QUE ASEGURARSE DE QUE NO QUEDA UN SOLO PRISIONERO VIVO!

¡CARCELERO!

¡TENGO QUE LLEGAR! ¡SI ESPERO A QUE LA PUERTA QUE DE DESPEJADA PARA ENTRAR, SERA DEMASIADO TARDE PARA E SOS DESPIDIDOS!



¡SI TE DA REPAROS MARCHARTE, ABANDONANDO A TUS SOLDADOS, QUÉDATE CON ELLOS, ESTUPIDO!



CONQUE, ADEMAS DE SER UN CANALLA, TRAI-CIONAS A TUS HOMBRES, ¿EH?

¡EL GUERRERO NEGRO! ¡IMATADLE!



¡JA, JA! ¡NECESITAS COMPARSAS...! ¡AHORA VERAS!



¡MORDED EL POLVO, ENTROMETIDOS!



¡AQUI ME TIENES!

¡MUJERE!



¡Y BIEN, AMIGO! ¿TE PARECE BUENO EL TEMPLO DE LAS CORAZAS CRISTIANAS?

¡A AÚG...!



¡TENIA MUCHOS DESEOS DE PODER HACER ESTO!



¡Y AHORA ME VAS A LLEVAR HASTA NUESTROS PRISIONEROS!

¡AY! LLEGARAS DEMASIADO TARDE. ¡YA DEBEN DE HABERLOS DEGOLLADO A TODOS, COMO ORDENE!



¡MISERABLE! ¡DUERME UN POCO MIENTRAS VOYA COMPROBARLO!



MINUTOS DESPUÉS, EN LAS HEDYONDAS PROFUNDIDADES DE LA FORTALEZA...

¡ALGUIEN SE ACERCA! ¡Y NO PARECE DE LOS NUESTROS!



¡UN CRISTIANO!
¡SI, AMIGO! Y TÚ TIENES ALGO QUE VENGO BUSCANDO!



¡ESTO!



¡TOMAD, COMPAÑEROS!
¡VIENEN A RESCATARNOS!
¡VIENEN A RESCATARNOS!



EN OTRAS CELDAS DONDE LOS ES-
BIRROS DE AHMED SE APRESTABAN
A LLEVAR A CABO UNA MORTIFERA
LABOR, LOS PRISIONEROS REACCIO-
NAN...



LOS VERDUGOS PRETEN-
DEN ATACAR A TRUENO,
PERO...

VENIS A AYU-
DAR A VUESTRO
COMPAÑERO,
¿EH?



¡AHI LO TE-
NÉIS! ¡MIMAD-
LE MUJCHO!

PRONTO LA GALERIA SE LLENA DE HOMBRES
QUE LLORAN DE ALEGRIA Y ESTÁN DESEO-
SOS DE EMPUNAR UN ARMA...

¡LE LLAMAN
EL CAPITAN
TRUENO! ¡HE
OIDO HABLAR
DE SUS HAZA-
NAS!

¡MUY BIEN AMIGOS! ¡SUBID
Y ATACAD POR LA RETAGUAR-
DIA A LOS HOMBRES QUE
IMPIDEN EL PASO DE CORA-
ZON DE LEON! ¡ARRIBA
HAY ARMAS!

¡ARRIBA,
AMIGOS!



CAPITAN... TRUENO...
NO OS MARCHÉIS...
CON ELLOS...



¿QUÉ OS OCURRE, BUEN HOM-
BRE? ¿QUIÉN
ME LLAMO... DIE-
GO MÚÑEZ... Y SOY ES-
PAÑOL... COMO VOS... ESTOY
MUY ENFERMO... Y ANTES
DE MORIR...



...OS RUEGO QUE HAGAIS... UNA COSA POR MI... ¡DIOS
NUNCA... ME PERDONARÍA SI NO LO HACÉIS POR MI!...
¡SOY UN LADRON!... ME ENROLÉ EN LA CRUZADA, PA-
RA HUIR DE... LOS GUARDIANES DE LA LEY... QUE IBAN
A PRENDERME... ROBÉ UN CÁLIZ MARAVILLOSO... DE
UNA ERMITA DE MONTENEGRO... QUE HALLARÉIS EN-
TRE MIS HAZADOS... ESTE ROBO SACRILEGO NO ME
HA DEJADO... DESCANSAR... EL ARREPEN-
TIMIENTO ME HA CONSUMIDO... PROME-
TEME QUE LO DEVOLVERÉIS, CAPITAN...
PARA QUE ESTE INFELIZ HOMBRE PUE-
DA... MORIR EN PAZ.



JURO DEVOLVER EL
CÁLIZ... Y AHORA, DES-
CANSAD.



¡CAPITAN...!
¡HEMOS VENCI-
DO! ¡LOS HOM-
BRES QUE LIBE-
RASTEIS HAN LI-
CHADO COMO LEO-
NES, Y RICARDO...
BASTA, CRISPIN...
VE A BUSCAR
AL PADRE LEGAIN...
AHI HAY UN
COMPAÑERO
QUE LO NECES-
SITA...



AQUEL DESDICHADO FALLECIO
EN BRAZOS DEL PADRE... Y EL
CAPITAN TRUENO ENTRO EN
POSESION DEL CÁLIZ...

¡UNA JOYA
MARAVILLO-
SA!



¡PERO CAPITAN! ¿QUÉ HACÉIS
AQUI? MIS HOMBRES Y LOS VUES-
TROS DESEAN ACLAMAROS... SI
NO FUERA POR VOS, SABE DIOS
CUANTO HUBIERA TARDADO EN
CAER ESTE ÚLTIMO BASTION... GRA-
CIAS A VOS PODRE MOS REGRESAR
MÁS PRONTO A CASA. ME GUSTARIA
PODER COMPLACEROS EN ALGO...
¿QUÉ DESEÁIS?

UN «CISNE» EN EL VATICANO

En el próximo
SEMANTAL
DIARIO

los secretos de la Santa
Sede haciéndose pasar
por capellán

El espía español Luis
González Mata, alias
«Cisne», descubre

EL «CISNE» SACA A LA LUZ LOS TRAJOS SUCIOS DE LA IGLESIA: ● Las oscuras finanzas del Vaticano ● El escándalo de la logia masónica P-2 ● La caída en desgracia de los jesuitas ● El ascenso del Opus Dei ● La derechización de la curia romana



COLECCIONE LOS SELLOS DEL MUNDIAL '82



LA MEJOR INVERSION PARA SU DINERO

España como país organizador del Mundial de Fútbol 82, ha sido el primer país que ha emitido una serie de sellos sobre tan apasionante tema. A continuación, otros varios países se han ido sumando al acontecimiento y en el presente anuncio reflejamos algunas de las series aparecidas hasta el momento.

Habrán muchas más ya que casi todos los países del mundo han conmemorado a través del tiempo los Mundiales de Fútbol.

Este es el momento de hacer su suscripción. Nuestra Empresa está en condiciones de poder suministrar a todos aquellos que nos lo soliciten las series de sellos que vayan apareciendo.

Todas ellas podrán adquirirse a PRECIO DE SALIDA mediante un abono especial al MUNDIAL 82 que usted puede suscribir con la única condición de hacer un depósito de 2.000 pesetas por cada colección que reserve.

Este depósito es para hacer las reservas de series en los correspondientes Correos Oficiales de los diversos países, antes de que salgan con el fin de poder facilitar a nuestros abonados las series a PRECIO DE SALIDA, ya que debido a que las tiradas de estas emisiones, son muy reducidas, se suelen agotar rápidamente alcanzando precios muy elevados.

La colección del Mundial 82 durará aproximadamente 3 años (1981/1983) por lo que al ir emitiéndose las series a lo largo de este período de tiempo no le será gravosa su adquisición.



El depósito se le devolverá al terminar la colección o en el momento que decida no continuarla. Una vez recibidos los sellos puede coleccionarlos en el ALBUM OFICIAL que para este acontecimiento se ha editado. Si usted está interesado en recibir información más amplia sobre características y precio del citado álbum, indíquenoslo en el boletín de pedido.

Para abonarse a esta colección, debe enviarnos el cupón adjunto debidamente cumplimentado, acompañando las 2.000 pesetas de depósito en cheque, giro postal o telegráfico. Una vez recibido el abono iremos remitiéndole las series que vayan apareciendo en los diversos Correos. Por dicho importe de 2.000 pesetas se le hará un recibo que se le enviará junto con el primer envío de series.



ESTAS SON TRES PODEROSAS RAZONES :

- 1ª- Es una colección que dura aproximadamente 3 años.
- 2ª- Su coste, aunque resulta imposible saberlo al ser en 3 años, no resultará gravoso para su economía.
- 3ª- Una gran inversión :
 - a) Usted puede tener una colección completa.
 - b) Los países hacen unos tirajes muy reducidos lo cual hace que su valor aumente constantemente, consiguiendo de esta forma un hobby apasionante a la vez que muy rentable.
 - c) De muy fácil venta, cuando esté acabada es realizable rápidamente.
 - d) Todos los sellos son de gran belleza y por supuesto muy codiciados en todo el mundo.
 - e) Un Album Oficial diseñado especialmente para esta colección única, aprobado por la Federación Española de Fútbol.

BOLETIN DE SUSCRIPCION



Conde de Peñalver, 45 (entrepantalla)
Telfs. 402 13 98 - 402 15 72 - 402 14 62
MADRID - 6 Telex 45152 FNARE

RUEGO ME RESERVEN..... COLECCION(ES) DE SELLOS DEL CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL ESPAÑA 82, PARA ESTE FIN LES ADJUNTO LA CANTIDAD DE PESETAS..... (TALON, GIRO, ETC.) DEL BANCO.....

- Las series las recogeré personalmente en sus oficinas
 - Las series me las enviarán contra reembolso.
 - Asimismo deseo me envíen más amplia información sobre el ALBUM OFICIAL de sellos de Correos del CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL ESPAÑA 82.
- (SEÑALE LA MODALIDAD QUE PREFIERA) FIRMA

Nombre

Apellidos

Dirección

Población D.P.

Provincia

Fecha Teléfono D16-1

NUEVA COLECCION DE TELAS EN MADRID: DE LONDRES... A USERA-BERNAL.

*Una colección en telas como
las creadas por Designers Guild
de Londres, hay que verla.
En Usera-Bernal.*

*Chitz, damascos y otomanes.
Telas maravillosas que consiguen,
en sus colores, la transparencia de
las acuarelas.*

*Esta colección es... como una
gran y seleccionada exposición de
acuarelas inglesas.
Y usted no puede perdersela.
Admírelas en Usera-Bernal.
Ayala 56, Madrid 1.*

